



クラスで**2番目に可愛い**
女の子と**友だち**になった

たかた [イラスト] 長部トム

I became friends
with the second cutest girl
in the class.

目次

プロローグ	004
1. 朝風海という女の子	019
2. 2番目ぐらいが?	046
3. 朝風海と天海夕	103
4. ふたりの文化祭	186
5. これからも、これからは	263
エピローグ	325
あとがき	334

design work + AFTERGLOW

illustration + 長部トム



TABLA DE CONTENIDO

Prologo.....	5
1. Una Chica Llamada Asanagi Umi.....	16
2. ¿Acerca De La Segunda?	37
3. Asanagi Umi Y Amami Yuu.....	77
4. Festival Cultural Para Dos	134
5. A Partir De Ahora, A Partir De Ahora.....	190
Epilogo	231
Palabras De Cierre	237
Agradecimiento	238



ねえねえ、前原

なに？ なんか用？



ふふ、さて、何の用でしょうか？ 当ててごらん？

自分から絡んでおいてクイズ出してこないで



いいじゃん別に。どうせ前原も暇なんだし、ちょっとぐらい遊ぼうよ

俺、退屈してるなんて一言も言ってないんだけど……



じゃあ、忙しいの？

……しょうがないからちょっとだけ付き合っただけよ



その前に質問は？ 忙しい？ 仕事と私どっちが大事なの？

質問の内容変わってんだよなあ……



まあ、暇だし、朝凧のことは大事だけど



……ふ〜ん

なに



前原、私のこと大事に思ってくれてるんだ〜って思って

……ごめん、今の忘れて



え〜どうしよっかな〜



Asanagi



Maehara

Prologo

Por supuesto, no me refería al tiempo.

Me encantaba el paisaje primaveral con su cálido sol, la suave brisa que acariciaba mis mejillas, los cerezos a lo largo de la ribera del río vistos desde el balcón del apartamento y la alfombra color cerezo en flor que cubría las calles. Al ser especialmente sensible al frío y considerar el invierno mi enemigo, había esperado con impaciencia esta estación en ese sentido.

Entonces, ¿cuál era exactamente el problema con la primavera?

"¡Oh nooo! ¡Me quedé dormida! Hey, Maki, ¿por qué no me has despertado? Te dije que te aseguraras de que estuviera despierto a las 7..."

"Te desperté bien. Incluso dijiste, 'Está bien, estaré bien, ¿verdad?'"

"No puedes fiarte del autoproclamado 'No pasa nada'. Probablemente también esté escrito en el libro de medicina casera".

"Vamos... Bueno, tal vez está escrito allí, pero ¿qué pasa con el desayuno?"

"¿Sólo café, por favor?"

"Está bien, está bien."

Con prisas, le entregué una taza de café caliente a mi atareada madre, Masaki, que se estaba preparando para ir a trabajar. Para asegurarme de que mi madre, muy ocupada con el trabajo todos los días, durmiera lo más posible, me había encargado de preparar el desayuno por las mañanas.

"Maki, ¿cómo es tu uniforme de la preparatoria?"

"Bueno, si preguntas por la comodidad... está bien, supongo. Sólo normal".

"Siempre dices las cosas tan a la ligera".

"Bueno, aunque digas eso, los uniformes escolares no son más que una elección entre un gakuseifuku¹ o una americana", comenté.

¹ Uniforme de marinerero

Mientras mi madre dormitaba felizmente, yo ya había terminado de arreglarme.

Llevaba una americana gris de un tono ligeramente más claro. Antes de convertirme en estudiante de secundaria, siempre había llevado un gakuseifuku debido a los frecuentes cambios de colegio por el trabajo de mis padres, así que llevar corbata después de mucho tiempo me hacía sentir incómodo.

"Sí, es un uniforme escolar, ¿verdad? Sí, tal cual", respondió mi madre.

"Qué es eso de 'tal cual'... Si no me queda, dímelo directamente".

"Bueno, es un poco grande para ti, eso es todo. Seguro que te quedará mejor el año que viene o el siguiente".

"Medí mi estatura durante la prueba del uniforme y era un milímetro más alto que cuando estaba en 9º grado".

No quería creer que era una persona precoz, a pesar de no haber crecido mucho. Si el año que viene me encontrara en una situación similar, no sabría adónde ir.

"No te preocupes, seguro que todo irá bien. Al fin y al cabo, eres mi hijo", me tranquilizó mi madre.

"Eso es lo menos convincente que se puede decir en este momento, ¿sabes?"

Bueno, tal vez debería haber pensado en ajustar las mangas y los pantalones del uniforme a partir de ahora.

"Muy bien, entonces, Maki, me voy", dijo.

"Cuídate. ¿El trabajo de hoy es como siempre?" pregunté.

"Lo de siempre".

Mi madre trabajaba en una pequeña editorial situada a unos treinta minutos en tren de la estación más cercana. A menudo volvía tarde por la noche y, en los periodos de más trabajo, tenía que quedarse a dormir en el trabajo. Me preocupaba su salud, pero dada nuestra actual situación de convivencia, no podía decir mucho desde el punto de vista económico.

"Hey, Maki", murmuró suavemente, mientras la acompañaba a la entrada para despedirla.

"¿Qué pasa?"

"...espero que hagas algunos amigos."

"No es que no pueda arreglármelas sin ellos".

"Vamos, no seas tan duro. En el fondo, eres una persona solitaria".

"Ugh, para. Olvídate de mí y vete ya".

"Bien... Bien entonces, iré a ganarme mi sustento por hoy".

"Sí, hazlo. Cuídate".

"Me voy."



Después de despedir a mi madre, que, como de costumbre, se fue rápidamente por el pasillo, me puse a limpiar la cocina.

"Tener amigos... Bueno, no estaría mal tener algunos, pero... En fin..."

Era primavera, abril, la estación en la que empiezan las cosas nuevas.

Más allá del comienzo de la primavera, que marcaba la época de las despedidas y el inicio de nuevos encuentros tras el comienzo de un nuevo año y un nuevo semestre, siempre me habían sentado fatal esas experiencias primaverales.

Tras la ceremonia de ingreso, llegó la hora de la primera clase. Si quería mejorar mi vida en el instituto, sabía que tenía que afrontar este momento sin problemas.

Lo primero que hay que hacer al encontrarse con los compañeros por primera vez, por supuesto, es la auto-presentación.

"¡B-B-Buenos días a todos!"

"Sensei, ¿cómo pudiste tartamudear en el momento más crucial? En serio".

En cuanto los alumnos, cuyas caras y nombres aún no conocía, hicieron bromas, el ambiente tenso de la clase se relajó.

"Perdón a todos. Es la primera vez que soy profesora, así que estaba un poco nerviosa... Me llamo Yagisawa Miki. Seré su profesora este año. Por favor, cuídenme... *suspiro*... Me las arreglé para decirlo".

"Lo sentimos por usted, Sensei."

Como profesor, podría ser preocupante, pero gracias a que la profesora hizo un poco el ridículo primero, podría decir que el ambiente de la clase no era malo.

Al escucharla, descubrí que antes había sido profesora ayudante y que era la primera vez que ejercía de profesora titular, lo que explicaba la ligera incomodidad.

"...Bueno, termino aquí mi introducción. Ahora, me encantaría que me hablarais de vosotros mismos a continuación. Así que, es un clásico, pero hagamos del resto del tiempo una sesión de auto-presentación."

Ya está aquí, el temido momento que siempre llega con un nuevo curso escolar. Hacer auto-presentaciones puede ser algo que ya he hecho infinidad de veces, pero siempre acabo poniéndome nerviosa. Es un acontecimiento inevitable en el que todos los ojos de la clase estarán puestos en ti.

"Primero, pensé que empezaría por orden de asistencia... Pero antes, ¿alguien quiere ser el primero en destacar?", preguntó la profesora.

"....."

Aunque Yagisawa-sensei levantó la mano y miró alrededor de la clase, fue el momento en que todos, incluido yo, evitamos sutilmente su mirada, no queriendo ser el centro de atención.

"Bueno, lo sabía. En ese caso, hice algo como esto... Muy bien, tomen uno cada uno y pasen el resto a la persona detrás de ustedes."

Del sobre que había colocado entre la lista de clase, Sensei sacó pequeños trozos de papel, del tamaño de una tarjeta de visita grande.

Oh, es uno de estos...

Cuando me pasaron el trozo de papel por delante, sentí una ligera pesadez.

☆ Tarjeta de Auto-presentación

Nombre:

Ciudad natal:

Aficiones y habilidades:

Favoritos (comida, gente, etc.):

Mensaje para Todos los de la Clase:

"Por favor, escriban la información necesaria en las tarjetas, y luego las reuniremos y sortearemos al azar por el profesor. Basándome en el contenido escrito en cada tarjeta, haré varias preguntas, y todos responderán en consecuencia...". ¿Qué les parece? Es un plan desesperado que se me ocurrió para pasar el tiempo durante nuestra primera clase", explicó Yagisawa-sensei.

Haciendo caso omiso de los comentarios innecesarios del profesor, podría haber sido justo estandarizar el contenido de las preguntas, pero para gente como yo, que formaba parte del grupo de "Soy ○○, encantado de conocerte (fin)", fue un poco duro. Mientras que los nombres y las escuelas anteriores fueron bastante fáciles, me encontré dudando cuando se trataba de las otras secciones.

Sin embargo, tampoco podía dejarla en blanco. Así que, con la esperanza de terminarla sin problemas, rellené todas las preguntas de la ficha.

Bueno, teniendo en cuenta el número de alumnos de la clase, probablemente cada uno sólo dispondría de unos dos minutos como máximo, así que no indagarían demasiado.

Entonces, si conseguía que me tocara en algún momento de la segunda mitad, cuando la concentración del profesor y de los compañeros disminuyera, podría responder despreocupadamente...

"Muy bien, empecemos. La estimada primera persona es... um, ¿Maehara-kun?"

"....."

¿Por qué tenía que ser yo?

"¿Maehara-kun? ¿Dónde estás?"

"...Sí".

Nunca había sacado la pajita más corta de esta manera, y ya era un comienzo preocupante para mi vida en la preparatoria. Por cierto, no recordaba mucho de lo ocurrido durante mi autopresentación debido al nerviosismo.

Era un hecho que fracasé estrepitosamente. Siendo alguien que ni siquiera tenía conocidos, y mucho menos amigos, en la clase, ser el primero en presentarme era toda una carga.

Tras desempeñar el papel de primera persona y fracasar estrepitosamente, observé distraídamente cómo mis compañeros procedían con sus auto-presentaciones.

Gracias a mis tropiezos iniciales, parecieron aliviados, pensando: "Nadie puede hacerlo peor que este tipo", y las auto-presentaciones continuaron sin problemas, en un ambiente distendido.

Como referencia, el contenido de mi tarjeta de autopresentación era el siguiente:

Nombre: Maehara Maki

Escuela Anterior: Escuela Secundaria Matsubara

Aficiones y Habilidades: Juegos, etc.

Favoritos (comida, gente, etc.): Nada en concreto

Mensaje a Todos los de la Clase: Encantado de conocerlos.

Mirando hacia atrás ahora, puedo entender por qué el profesor podría haber sentido ganas de hacer comentarios. Si la primera persona se presentaba así, la clase terminaría mucho antes de lo previsto.

Recordé vagamente mi interacción con la profesora, en la que me preguntó: "Maehara-kun, Escuela Secundaria Matsubara... ¿Dónde está? No está en el distrito escolar de esta zona, ¿verdad?".

"Prefectura vecina. Me mudé aquí casi al final de mi noveno curso de invierno. Por circunstancias familiares", le expliqué.

"Ah, ya veo... Así que, para tus aficiones y habilidades, eran los juegos... bueno, sé que los juegos como los de simulación de aldeas estaban de moda hoy en día. Y tus favoritos son 'Nada específico'... ¿no tienes algo que te haga ilusión, como los fines de semana?"

"Bueno, si tuviera que decir una cosa..."

"Oh, ahí lo tienes. Dímelo a mí. ¿Qué es?"

"Um... bueno, los viernes, mi madre está trabajando, así que estoy solo en casa. Así que pido pizza o algo así, bebo refrescos de cola y luego juego perezosamente en el salón a la tele grande o veo vídeos en el ordenador..."

"Oh~... ¿Algo más?"

"B-Bueno... Supongo que películas".

"¡Qué bien! ¿Qué tipo de películas ves?"

"Películas de tiburones o de caimanes... y me gustan las llamadas películas de serie B.... supongo..."

"O-Oh... Tiburones y caimanes, ¿eh?"

Puede que me haya pasado con las películas. De todos modos, con esto, mi posición dentro de la clase estaba más o menos determinada.

Aunque, siendo un solitario como yo, aunque no hubiera fracasado del todo, el resultado podría no haber cambiado.

"Muy bien, el siguiente es... veamos, ¿Amami-san?"

"¡Aquí!"

Cuando quedaban unas diez personas, una voz alta y alegre resonó en el aula.

Una hermosa muchacha de cabello dorado y ojos brillantes de color azul marino.

Toda la clase, o más exactamente, principalmente los alumnos varones, quedaron cautivados por su aspecto.

Yo no era una excepción, pero su belleza sobresaliente me daba una sensación de surrealismo, como si hubiera salido directamente de un mundo de fantasía, carente de sentido de la realidad.

"Soy Yuu Amami, donde 'Yuu' significa sol, y 'Amami' significa tarde. Así que, juntos, ¡soy Yuu Amami! Sensei, y todos en la clase, ¡por favor cuiden de mí a lo largo de este año!"

"Sí, el sentimiento es mutuo. Por cierto, tu pelo es increíblemente bonito. ¿Está bien que pregunte por eso?"

"¡Claro que sí! Mi abuela era de un país extranjero, y la gente solía decir que se parecía a mí cuando era joven".

Ya veo. Aunque había pasado por varios colegios desde niña, ella era la primera persona con un aspecto tan llamativo.

"Asististe a la Escuela Secundaria Femenina Tachibana... ¿No era esta escuela una prestigiosa escuela de escalera mecánica²?"

"Sí, así es. Pero como sólo había chicas a mi alrededor, pensé que estaría bien asistir a una preparatoria mixta... ¿verdad, Umi?"

"...No me llames de repente", dijo Umi, dirigiéndose a la chica que se sentaba detrás de ella.

² Un centro educativo que ofrece enseñanza desde primaria o secundaria (o incluso desde el jardín de infancia) hasta la universidad.



La chica tenía una impresión algo añorada, con el pelo corto. Desde donde yo estaba sentado, sólo podía ver su perfil, pero me pareció que tenía rasgos bien definidos y un rostro hermoso.

Si no fuera por Amami-san, podría haberse convertido en la idol de la clase.

'Oye, ¿no es nuestra clase inesperadamente de alto nivel?'

'Sí. Quizá tengamos suerte después de todo.'

Esas voces se oían desde alguna parte.

"Hey, Umi, vamos, ¿por qué no aprovechas este momento y haces tú auto-presentación ahora? Sensei, ¿está bien?"

"Sí. Vamos un poco retrasados, así que ¿puedo pedirle que se vaya, Asanagi-san?"

"En serio... Bueno, está bien".

Umi, la elegida por la profesora, suspiró, pero se levantó educadamente.

Tenía una figura esbelta, y podría ser un poco más alta que yo, un tipo bajito... Era difícil.

"Soy Asanagi Umi. Mi escuela anterior es la misma que la que está detrás de mí. Para ser sincera, estoy harta de que acabáramos en la misma clase incluso en la preparatoria. Estoy cansada, así que por favor, cuídenme bien todos".

"Hey, Umi, eso es mezquino, ¿verdad? Es como si dijeras que soy como un perro callejero o algo así".

"Bueno, entonces, ¿qué tal 'Tengo una personalidad tranquila y no muerdo'? ¿Qué te parece?"

"¡Eso es totalmente como un perro! ¡No, ya no es así!"

Las risas resuenan por toda la clase. Aunque el contenido de su conversación pudiera parecer tenso, a juzgar por su actitud alegre, parecía que se trataba de sus bromas habituales.

Pensé que esos dos serían el centro de la clase durante todo el año. Sin embargo, no tenía nada que ver conmigo.

Y así, como era de esperar, me encontré aislado en la clase durante los meses siguientes. En una situación en la que normalmente se forman

nuevos círculos sociales en un mes, yo seguí siendo un extraño durante varios meses. Era una situación desesperada, por no decir otra cosa.

Iba y venía de la escuela a casa, y pasaba los fines de semana completamente en casa; mis días se habían vuelto monótonos y sin incidentes. Estaba acostumbrada a estar sola, pero no me gustaba estarlo.

Hubo un tiempo en que añoraba esos momentos extraescolares, entablando conversaciones tontas con amigos en el aula o participando en actividades de club con compañeros. Sinceramente, solía añorar esas experiencias.

Sin embargo, mi tendencia a encerrarme en mí mismo se había acentuado, y el valor para cambiarlo empezó a decaer.

Amigos o no, puedo arreglármelas de alguna manera.

Eso era lo que me había dicho a mí mismo, recordando la frase que una vez le dije a mi madre.

Asanagi: *"Oye, Maehara, ¿quieres pasar el rato por ahí hoy? ¿Te parece bien?"*

Llegó un mensaje al smartphone que, hasta entonces, sólo tenía contactos para mis padres.

Sí, así es. Yo, que nunca había tenido amigos, había hecho el primero. Y era una chica.

Su nombre era Asanagi-san.

Era la "segunda chica más guapa de la clase".

1. Una Chica Llamada Asanagi Umi

Asanagi Umi recibió el título de "La segunda chica más linda de la clase" (susurrado principalmente por los chicos de la clase) tras la ceremonia de ingreso. El motivo era su mejor amiga, Amami Yuu.

"Ha~, finalmente esta semana ha terminado. Hey Umi, ¿puedes elogiarme por pasar la quinta y sexta hora dormitando?"

"No, estabas dormitando. Si quieres que te alaben, deberías haberte mantenido despierto como es debido".

"Um, esa es una proposición difícil~. Justo después del almuerzo, cuando estoy lleno, es esa clase de cánticos, ¿verdad? No puedo resistir tal ataque mental."

"No son cánticos, son clases de ética".

En medio del habitual intercambio pacífico, Amami-san rodeó con sus brazos a Asanagi-san.

Una vista familiar en el aula, una preciosa escena de las dos figuras centrales de la clase.

'Amami-san es un ángel hoy también.'

'Con esa sonrisa, siento que puedo soportar cualquier clase.'

Se oían susurros de los compañeros de clase, el tema de conversación era Amami-san, famosa por ser una de las chicas más guapas de la escuela.

'Asanagi-san no está mal... No, ella debería ser mejor.'

'Comparada con Amami-san, siempre parece eclipsada.'

Asanagi-san era considerada "la segunda chica más linda de la clase" por la grosera razón de que Amami-san, que destacaba abrumadoramente por su aspecto incluso entre los alumnos de cursos superiores, pertenecía a la misma clase.

Nadie se lo dijo directamente, pero era probable que el rumor hubiera llegado a sus oídos.

Asanagi-san no había hecho nada, pero le hicieron parecer inferior. Probablemente había algo de celos de por medio, pero sinceramente, no me sentí bien al oírlo. No es que me correspondiera enfadarme.

"Maehara-kun, ¿qué pasa?"

"Ooyama-kun... no, no es nada."

Quizás sospechando de mi comportamiento, mi compañero de asiento vecino, Ooyama-kun, me llamó. Era un compañero de clase que llevaba gafas sin montura y tenía una complexión parecida a la mía. Desgraciadamente, no era mi amigo; sólo conocíamos nuestras caras e interactuábamos sobre todo cuando uno de los dos olvidaba el libro de texto y lo compartíamos.

Este fue el resultado de mi vida escolar durante varios meses.

En cualquier caso, intenté olvidar lo que había pasado, empaqueté rápidamente mis cosas y me fui a casa. Hoy era viernes, la hora invencible en la que todo el mundo tenía el día libre mañana y pasado mañana.

Lo mejor era pasar tiempo a solas sin pensar en los demás.

"Hey Umi, es viernes, salgamos a jugar. Como a los recreativos o al karaoke".

"Ah... lo siento Yuu. Creo que hoy paso".

"¿Eh? ¿Qué, qué? ¿Tienes un plan importante?"

"Sí, más o menos. Hay algo que quiero ver. Es una película".

Una película.

Al oír esa palabra, mis oídos se agudizaron. Recordaba que había dicho durante su auto-presentación que su afición era estar al aire libre, pero no sabía que también tenía este tipo de intereses.

Pero seguro que era algún título extranjero famoso o algo así. Como yo era un poco diferente, eso era normal para mí.

"Heh. ¿Qué tipo de película? ¿Acción? ¿De romance? Si es interesante, también me gustaría verla".

"... Bueno, es esto."

Presumiblemente abriendo la página introductoria de la película, Asanagi-san se la enseñó a Amami-san y a los compañeros que les rodeaban.

Al oír eso, la sonrisa de Amami se ensombreció ligeramente.

"...Ves, sabía que reaccionarías así."

"No, no quiero negar tus intereses ni nada..."

"Pero pensaste que era aburrido, ¿no?"

"Bueno... sí, no estoy muy interesada, lo siento".

"Está bien. Lo sabía, así que pensaba verla sola".

Había supuesto que Asanagi-san elegiría una película con buen gusto, pero no parecía gustarle mucho a Amami-san.

No tenía forma de saber de qué se trataba, pero, sinceramente, sentía cierta curiosidad.

"Así que, lo siento por lo de hoy. Mañana estoy libre, así que compensémoslo entonces. Mira, todo el mundo está esperando, ¿verdad? Adelante."

"Okay. Pero recuerda, es una promesa para mañana. Absolutamente, ¿okay?"

"Sí, absolutamente, absolutamente".

Al decir esto, Asanagi-san acarició la cabeza de Amami-san. Mirando esto con el rabillo del ojo, me escabullí entre los dos y salí del aula.

Al final, acabé escuchando toda su conversación. Era consciente de que era espeluznante escuchar a escondidas, pero me picaba la curiosidad.

"... Aunque no creo que sea una mala afición".

Murmuré a nadie en particular y salí del aula antes que los demás.

Salí del colegio y caminé unos 10 minutos en dirección contraria a mi casa.

El lugar que visité se llamaba 'Pizza Rocket'. Como probablemente se podía adivinar por el nombre, era una pizzería a domicilio en las inmediaciones de la preparatoria.

Mi viernes habitual: como revelé involuntariamente en mi auto-presentación, cuando mis padres no estaban en casa, pedía pizza a

domicilio y, mientras engullía refrescos de cola, jugaba o veía películas alquiladas y me entregaba a un tiempo decadente.

"Bienvenido... Es raro que visites la tienda directamente".

"H-Hola... ¿Podría hacer un pedido?"

"¿Está bien lo de siempre?"

"... Sí. Está bien."

Frecuentaba tanto esta tienda que me bastaba con pedir "lo de siempre". Probablemente era el único cliente habitual de esta pizzería a domicilio de por aquí, lo cual no era algo de lo que me enorgulleciera.

Mientras esperaba a que prepararan mi pedido, me senté en una silla en un rincón de la tienda, observando el paisaje desde la ventana.

Como la tienda estaba cerca de nuestro instituto, muchos estudiantes pasaban por allí.

Bebían zumo, balanceaban sus bolsas en broma. Estaban, como era de esperar, la mayoría en grupos de amigos.

"...Haah."

No pude evitar suspirar.

No me disgustaba pasar los viernes sin padres en la auto-indulgencia. La pizza estaba buena, y se estrenaban tantos juegos y películas interesantes uno tras otro que no había tiempo suficiente para todos.

Sin embargo, de vez en cuando, un rastro de soledad brotaba en mi interior.

"Amigos, eh..."

Me preguntaba qué pasaría si tuviera un amigo a mi lado ahora mismo. Hablar de tonterías y reír a carcajadas, jugar y ver películas... Me preguntaba si habría podido divertirme durante este tiempo, que de otro modo habría pasado esperando sin hacer nada.

"Pero, de qué me estoy lamentando..."

Aunque hablara hipotéticamente, la situación no cambiaría. Por lo tanto, sería más constructivo elevar mi nivel de disfrute de estar solo. Sin duda sería mejor que preocuparse por no hacer nada.

Para sacudirme los pensamientos innecesarios, recibí mi pedido listo y me dirigí a mi siguiente destino.

"Ha pasado un mes desde mi última visita, pero el ambiente aquí era tan bueno como siempre".

Al entrar en una tienda de alquiler de vídeos no muy lejos de la pizzería, murmuré mientras observaba el local poco iluminado.

Al ser una tienda independiente, no tenía muchas películas de gran audiencia, pero en cambio, tenía una cartelera que tocaba nichos, y sorprendentemente, había muchos clientes.

Bueno, había pocos aficionados al cine de serie B como yo, pero a partir de entonces, la mayoría de los clientes iban a la sección de adultos. Esa sección ocupaba la mitad de la planta de ventas.

"Oh, hubo varios recién llegados esta semana..."

Títulos como "Cyborg Nanomachine Shuar" y "Serial Killer VS Man-Eating Shark in Uninhabited Island" estaban perfectamente alineados, cada uno marcado con una pegatina de "¡NUEVO! La semana pasada era sobre cocodrilos, esta semana parecía ser sobre tiburones. El avance de la semana siguiente era sobre zombis y otros.

"Los nuevos están bien, pero supongo que hoy me decantaré por un clásico del pasado..."

Justo cuando alargaba la mano hacia las películas antiguas de la estantería superior, toqué sin querer una mano que venía de otra dirección.

Una mano más pequeña que la mía, con un tacto tan suave como la seda.

"Ah, perdona... Estaba tan absorto en la elección, que no me di cuenta de que al lado de ... "

"Eres malo, Maehara-kun, llevo un rato a tu lado..."

"¿Eh...?"

¿Por qué sabía mi nombre...? Al mirar a mi lado, me sorprendí.

"¿Asanagi-san?"

"Sí, correcto. Somos compañeros de clase, pero es la primera vez que hablamos así".

"Ah, sí... Es verdad..."

La chica que me llamó era mi compañera de clase, Asanagi-san.

"Asanagi-san, no tienes una cita importante hoy..."

"¿Eh? Maehara-kun, ¿escuchaste mi conversación de antes con Yuu? No es bueno escuchar a escondidas, ya sabes".

"...Ah."

Metí la pata. En mi arretrato, mencioné algo que no debía.

"No, eso... lo siento."

"Hehe, no pasa nada. Era inevitable que lo oyeras, teniendo en cuenta lo alto que hablábamos mi amigo y yo en clase. Siento lo de mi mejor amigo".

"No, es culpa mía..."

Al menos no pareció ofenderse, lo cual fue un alivio. Pero me preguntaba cómo habría sido si hubiera sido Amami-san o alguna otra alumna. En cualquier caso, era bueno que Asanagi-san fuera una persona amable.

"Oh, estás hablando de la cita, ¿verdad? Lo siento, Maehara-kun. La historia que le conté a Yuu antes, la mitad era verdad, y la otra mitad era mentira... El verdadero propósito es,"

Al decir eso, Asanagi-san me señaló la cara.

"¿Eh? ¿Yo?"

"Sí. Tengo algo que discutir contigo. ¿Te parece bien?"

"Ah, sí..."

Aunque de alguna manera respondí así, mi mente seguía en un estado de confusión. Asanagi-san y yo, no deberíamos haber tenido ninguna conexión...

"Pareces confuso. A mí también me costó mucho valor... Toma, Maehara-kun."

"Esto es..."

El trozo de papel que me entregó Asanagi-san era exactamente igual al que había visto en abril.

☆ **Tarjeta de Auto-presentación**

Nombre: Asanagi Umi

Escuela Anterior: Escuela femenina Tachibana

Aficiones y habilidades: Películas, juegos, lectura, etc. Cualquier cosa de interior. Le encantaban las películas de serie B.

Favoritos (comida, gente, etc.): Cola, etc. Amaba a muerte las bebidas gaseosas.

Mensaje para todos los de la clase: Sería feliz si pudiera llevarme bien con alguien que compartiera mis mismos intereses. Es broma.

"Hehe, es diferente de lo que escribí en la auto-presentación inicial, pero si honestamente escribiera como tú, esto es lo que parecería".

"...ya veo."

En cierto modo entendí la razón por la que se acercó a mí.

En cierto modo había supuesto, basándome en el hecho de que a Asanagi-san le gustaban las películas y en la falta de respuesta de Amami-san y los demás, que ella y yo éramos compañeros de armas a los que nos gustaban las mismas cosas, lo cual resultó ser correcto.

"Entonces, ¿cuál es tu recomendación, Maehara-kun? Todavía soy una principiante en este género, y he estado pensando desde esa auto-presentación que quiero que me enseñes varias cosas."

"Bueno, si no te importa que me entregue por completo a mi afición, ¿qué te parece esto..."

"Haha, ¿qué es este 'Tiburón Piraña'? Es un tiburón miniaturizado, ¿no? Debería estar bien llamarlo simplemente 'piraña devoradora de hombres'. Y la cara del paquete es demasiado surrealista".

"Lo sé, cierto. Lo único que tienen a su favor es su desesperado intento de ofrecer algo fresco".

"Exactamente. Es similar a 'Kung Fu Shark'".

"Oh, conozco esa. Es una obra maestra".

"Definitivamente uno cuestionable".

"En efecto".

Así, en una tienda poco iluminada en la que los estudiantes apenas ponían un pie, Asanagi-san y yo nos entretuvimos en silencio, pero con agrado, en nuestra charla de pasatiempos.

A partir de ahí, mi amistad con Asanagi-san había comenzado en secreto.

Sin embargo, que hubiera hecho un amigo no significaba que mi vida hubiera cambiado radicalmente. No hablaba con nadie en la escuela y, por supuesto, no intercambiaba saludos matutinos con Asanagi-san.

Me desplazaba entre la escuela y casa, y cuando volvía a casa, veía películas o jugaba.

Lo único diferente era que Asanagi-san se había unido a mí los viernes.

"Yo, Maehara"

"H-Hey..."

Justo a la hora de cenar, Asanagi-san vino a mi casa. La bolsa de plástico que llevaba probablemente contenía una botella de refresco de cola y algunos aperitivos que había comprado en la tienda de camino. A veces me los traía para devolverme el favor de ofrecerme un lugar donde pasar el rato.

Teniendo en cuenta la relación precio-cantidad de la carta de bebidas de la tienda, fue bueno para mi cartera.

"Yo ya había pedido en la tienda, pero ¿te parece bien lo mismo que a mí?".

"Está bien. Tú y yo tenemos gustos similares... Por cierto, ¿qué pediste?"

"Bueno, ya que era un poco ligero la última vez, hoy es bastante pesado".

Hubo una pausa, y entonces Asanagi-san y yo abrimos la boca al mismo tiempo.

"Ajo y Queso y Pollo Teriyaki de Ángeles y Demonios. El doble de queso y mayonesa, y el triple de ajo".

Habíamos armonizado.

"Maehara, eres bastante bueno."

"Bueno, al menos puedo hacer esto".

¿Esto es lo que llamaban compañeros de armas? No pensaba que ni siquiera nuestros gustos por la comida fueran similares. Debería ser una línea que las chicas normalmente evitarían, pero Asanagi-san tendía a preferir sabores y olores más fuertes.

Pronto llegó nuestro pedido y lo llevamos a la mesa del comedor... bueno, lo colocamos directamente sobre la alfombra del salón, donde estaba la televisión.

"Por ahora, buen trabajo esta semana".

"Sí, buen trabajo."

Hicimos una porra con vasos llenos de cola y saciamos nuestra sed.

El sabor y el dulzor únicos, combinados con la cantidad justa de carbonatación, bajaron por mi garganta.

"Maehara, ¿a qué juego estamos jugando hoy? ¿Otra vez a cazar materiales?"

"Pensaba hacerlo, pero hoy tengo más ganas de competir que de cooperar".

Mientras sostenía un trozo de la pizza de tamaño L, saqué la videoconsola de debajo del mueble del televisor.

El género del juego que saqué era FPS. Desde la perspectiva del jugador, se trataba de completar misiones u ocasionalmente disparar tus armas para derrotar a los oponentes. Normalmente jugaba a esto cuando estaba solo.

"Oh, ya veo. Vuelves a desafiarme sin haber aprendido la lección, ¿eh? Hoy, aumentaré el número de agujeros en tu culo a dos con una bala de plomo".

"A pesar de perder los diez partidos la semana pasada".

"He estado practicando en casa... ¡y hoy volveré a igualar!".

"Claro, claro."

Nos limpiamos las manos con toallas y empezamos el partido. Era una carrera hacia las diez primeras victorias.

"¡Ah! ¡Esa es mi arma! Eso es injusto!"

"¿Hay algo injusto o de mierda en el campo de batalla? Quien lo encuentra se lo queda".

"¡Ah...! Oh, ahora estoy cabreado. Haré que te arrepientas de haberme puesto serio".

"¿No te estás calentando demasiado después de un solo partido...?"

Mientras picoteábamos de vez en cuando pizza y patatas de guarnición, jugamos a diez juegos.

"..."

¡Bang!

"Um, Asanagi-san... la gente de abajo podría oírte, así que ¿podrías dejar de golpear la mesa?"

Mi porcentaje de victorias del 100% continuaba.

Asanagi-san parecía disfrutar del juego en sí, pero su habilidad no parecía ser tan grande. Bueno, ella no era tan aficionada a los juegos como yo, así que era natural.

"... Juguemos a otro".

"¿Eh?"

"¡Juguemos a otro juego!"

"... De acuerdo."

Al ver a Asanagi-san con los ojos ligeramente llorosos, decidí no ser tan duro con ella a partir de ahora.

De ese modo, mientras jugábamos a juegos de diversos géneros, Asanagi-san y yo pasábamos nuestros viernes.

Aunque habíamos agotado prácticamente todos los juegos que teníamos en casa, jugar juntos tenía otro tipo de diversión. Jugábamos en cooperativo a juegos que no podíamos hacer solos, o nos enseñábamos trucos mientras jugábamos en modo versus.

Los viernes, que a veces podían parecer aburridos, pasaron en un abrir y cerrar de ojos.

"Vaya, ya es tan tarde. Probablemente debería empezar a ir a casa".

"Bueno, vamos a llamarlo un día entonces."

"De acuerdo".

Las agujas del reloj ya habían pasado de las nueve de la noche. Aunque dijo que se había puesto en contacto con sus padres de antemano, si se hacía demasiado tarde, naturalmente se preocuparían.

"Oh, déjame ayudar a limpiar."

"No pasa nada. Sólo hay que lavar un vaso, y todo lo demás va a la basura".

La comida que habíamos preparado para el día, nos la habíamos acabado toda. Se suponía que había una gran cantidad, pero mientras jugábamos, había desaparecido antes de que nos diéramos cuenta.

Yo comí bastante, pero Asanagi-san comió aún más.

"¿Eh? ¿Qué pasa, Maehara? ¿Estás mirando mi cuerpo? Perverso."

"Ah, no... Comes bastante, pero a diferencia de mí, te mantienes delgado".

"Hago mi parte justa de ejercicio. Por otro lado, Maehara, me parece que has engordado demasiado... ¡ahí!".

"¡Uf!"

"¿Eh?"

De repente, me pellizcó ligeramente el costado y solté un sonido de sorpresa. Como no estaba acostumbrada a que nadie me tocara, tenía la piel sensible.

"Hmm..."

Como si hubiera pensado en algo travieso, Asanagi-san esbozó una sonrisa malvada.

"Um, ¿Asanagi-san...?"

Tuve un mal presentimiento, pero ya era demasiado tarde.

"¡Allá vamos!"

"¿Eek...?"

Una vez que vio mi debilidad, Asanagi-san me hizo cosquillas sin piedad en los costados.

"Ya veo~ Maehara, tienes cosquillas aquí, ¿verdad? ¿Y aquí?"

"Ah, ah... En todas partes es... así que, por favor, para..."

"Hehe, ¿qué debo hacer~? Hoy, Maehara me golpeó sin piedad en el juego, y me siento bastante estresado."

"Guh, tú, demonio..."

Intenté escapar de su ataque de cosquillas, pero me fallaban las fuerzas. Así que Asanagi-san se burló de mí sin piedad durante unos minutos.

"Maldición, hice un sonido como una chica..."

"Hehe, aunque eres un chico, lloras bastante bien. Fuiste lindo, Maehara~"

"Grr... Recordaré esto..."

"¡Hahaha, hazlo lo mejor que puedas!"

Ante mis desafiantes palabras, Asanagi-san se rio tanto que tenía lágrimas en las comisuras de los ojos.

Aunque ganaba los partidos que jugábamos, esto me daba la vuelta a la tortilla, y era frustrante.

"Cielos... ¿Estás satisfecho ahora? Deberías irte a casa. Shoo, shoo."

"Sí, sí. Ah, hoy ha sido divertido. Sólo hemos salido un par de veces, y nunca pensé que llegaríamos a ser tan cercanos."

"Bueno... aunque nuestras aficiones coincidan, es bastante raro que me invites a ningún sitio".

"Oh, no puedo superar a Maehara-kun, que invitó a una chica a su casa de buenas a primeras".

"Bueno, no se me ocurrió otra cosa que jugar en casa".

Nunca he tenido la experiencia de salir con amigos después de clase, así que, por supuesto, mis opciones eran limitadas.

"Bien, es justo. Bueno, pongamos como norma jugar fuera la semana que viene. Nos vemos entonces."

"De acuerdo, espera un minuto."

Iba a dejarlo pasar, pero tenía que preguntar.

"¿Qué? ¿Tienes algún problema con la próxima semana?"

"Bueno, en realidad no, estoy libre todo el tiempo... No es eso, lo siguiente".

"¿Jugando fuera?"

"Eso. Por 'fuera', quieres decir fuera de la casa, ¿verdad?"

"Por supuesto. Como estudiantes de instituto, deberíamos salir de vez en cuando a la ciudad. Podríamos ir de compras, comer fuera o jugar en un salón recreativo. Siempre estoy en deuda contigo por todo, así que esta vez te enseñaré a divertirte al aire libre".

Normalmente, pensaría que jugar en un lugar diferente de vez en cuando sería refrescante. No pretendo negarlo, pero...

"Así que, sólo para estar seguros, quieres decir sólo nosotros dos, ¿verdad?"

"Por supuesto. El hecho de que tú y yo seamos amigos es un secreto para el resto de la clase".

Esto era algo que habíamos acordado cuando empezamos a salir. Siendo yo una persona discreta en la clase y Asanagi-san, una figura central, si no tuviéramos una relación romántica, sería algo que no preocuparía a los demás compañeros. Sin embargo, sin duda sería consumido como un perfecto tema de conversación.

"Ah, ya veo. Estás nervioso por nuestra cita después de clase".

"¿Cita? No, no es así..."

"Hehe, está bien. Incluso si nos encontramos con alguien de clase, me aseguraré de que no se enteren. Eres joven, ¿por qué no probar un poco de emoción de vez en cuando?"

"¿Estás realmente seguro...?"

Dada mi naturaleza, siempre tiendo a pensar primero en los riesgos, pero... bueno, Asanagi-san manejó bien las cosas, estoy seguro.

"Digo que está bien porque quiero hacerlo. Si nos pillan, podemos declarar que estamos saliendo, ¿no? Como, "¡Estamos saliendo!"

"No, no estamos saliendo ni nada".

"Hehe, es broma. De todos modos, ese es el plan para la próxima semana. Ah, no te preocupes, vamos Holandés³".

"Holandés es obvio, ¿de qué estás hablando?"

Sin embargo, para estar seguro, debería haber consultado con antelación a mi madre sobre el aumento de los gastos de comida. Por ahora, pensaba mantener en secreto que había salido con una chica. Asanagi-san me dará más detalles después del descanso.

"Maki, ¿qué acabas de decir? ¿Le ha pasado algo a mis oídos... podrías repetirlo?"

"Ya me has oído. Y para que conste, no es una alucinación".

"Lo sé, lo sé. Por favor, déjame oírlo otra vez".

"En serio..."

Cuando hablé con mi madre antes del trabajo sobre el plan para ese viernes, parecía sorprendida con la boca entreabierta, probablemente porque era tan inesperado.

"Así que... después de clase este viernes, tengo pensado salir con un amigo... y quería pedirle un poco más de dinero...".

Teniendo en cuenta el coste del billete de tren, la comida y el entretenimiento, 2000 yenes y un poco de dinero de bolsillo no son suficientes. Así que la única opción que me quedaba era pedirselo a mi madre.

"A pesar de que nunca antes mostraste tales señales... no es como si te estuvieran obligando a darle dinero a un mal tipo, ¿verdad?".

"No, no es así. Es una persona decente".

"No alguien imaginario, ¿verdad?"

"No."

Es una historia repentina, así que la preocupación de mi madre es natural. Está claro que se alegra, pero es un poco incómodo ver su reacción.

³ Cada persona que participa en una actividad remunerada sufraga sus propios gastos.

Sigue siendo un secreto, pero si supiera que la amiga es una chica, me pregunto cuánto se sorprendería. Eso sería un poco interesante.

"Um, oh, ¿el dinero? Por supuesto, está bien. Aquí tienes."

"¿Eh? No, no, no necesito 10.000... Sólo necesito uno o dos mil yenes más".

"¿En serio? Pero si necesitas más, dímelo. Eso no es problema".

Con eso, el problema del dinero está resuelto por ahora. Ahora, sólo esperaba una llamada de Asanagi-san. Después de eso, conseguí enviar a mi madre, que insistía en averiguar más cosas sobre mi "amigo", a trabajar, y me preparé para ir a la escuela.

"Es un poco pronto para ir al colegio... pero está bien de vez en cuando".

Normalmente, los lunes por la mañana no son más que tristeza, pero esta vez me sentí un poco más tranquila... Fui demasiado tacaño. Mientras caminaba por la relativamente tranquila ruta escolar, abrí inmediatamente la aplicación de mensajería para ponerme en contacto con Asanagi-san. Era nuestro único método de comunicación, ya que rara vez hablábamos en la escuela para mantener en secreto nuestra amistad.

Maehara: *"Buenos días, Asanagi-san. ¿Estás bien ahora?"*

Asanagi: *"Hmm. Buenos días."*

Asanagi: *"¿Conseguiste el dinero?"*

Maehara: *"Sí".*

Asanagi: *"Oh, gracias".*

Maehara: *"Vamos a Holanda, ¿verdad?"*

Asanagi: *"Hehe. De todos modos, me pondré en contacto contigo más tarde".*

Asanagi: *"Nos vemos en la escuela".*

Maehara: *"Sí".*

Entre semana, intercambiábamos mensajes así. No es que los enviáramos con frecuencia, solo cuando teníamos algo de qué hablar... pero para mí seguía siendo un gran progreso.

"Buenos días Yuuchin, ¿viste esa cosa ayer?"

"Buenos días Nina-chan~. ¡Lo he visto! La escena era tan genial, y la heroína era tan linda~"

Cuando me dirigí al aula, el grupo de Amami-san y los demás ya estaba charlando animadamente. Por supuesto, Asanagi-san también estaba con ellos.

"¿Hmm? Oh, lo siento. Ayer no pude verlo en tiempo real".

"¿En serio? Eso no es habitual en ti".

"Estaba investigando. Cuando me di cuenta, ya había pasado el tiempo".

"¿Investigación? ¿Hubo algún encargo o algo?"

"No, en realidad no.... pero bueno, soy estudiante de honor".

"Ugh, estás presumiendo otra vez."

"Pero es un hecho".

「何言ってるの。
これが私のいつも通りでしょ」

「え、そうなの？
海、私にも教えてよ」

「朝風、最近機嫌よくない？
もしかしてなんかいいことでもあった？」

★朝風海 — あさなぎ うみ

成績優秀で人当たりもよく、
男子からは『クラスで2番目に
可愛い女の子』と呼ばれている。

★天海夕 — あまみ ゆう

誰もが認めるクラスNo.1美少女。
海とは小学校からの親友。

★新田新奈 — にった にな

海や夕と良く行動している。
友達思いだが、友達とそうでない
人との対応の差が激しい。

Mientras charlaba, Asanagi-san me hizo una pequeña señal de paz. Fue un gesto casual que el grupo no notó, pero por un momento me sobresalté, preguntándome si la pillarían.

"¿Hmm? Asanagi, ¿acabas de hacer algo?"

"Oh, tenía un pequeño picor alrededor de mi cintura. ¿Tal vez una picadura de insecto?"

Al decir eso, Asanagi-san se encogió de hombros con frialdad. Ya fuera por la forma en que me habló o por cómo acortó la distancia que nos separaba, realmente admiraba la audacia de Asanagi-san.

Su confianza al hablar conmigo y acortar distancias fue realmente admirable.

Justo cuando me senté en mi sitio, llegó un mensaje.

Asanagi: *"¿Ves? No me han pillado, ¿verdad?"*

Maehara: *"No, pero estuvo cerca. ¿No fue arriesgado?"*

Asanagi: *"Todo es cuestión de coraje. Así que, lo mismo este viernes".*

Maehara: *"Me pregunto si realmente estará bien..."*

Sinceramente, estaba preocupado a partir de ahora. ...Aunque eso forma parte de la diversión.

Pasando toda la mañana de clases pensando en excusas para cuando me pillaran, ahora era la hora de comer. Un respiro temporal de las tediosas clases y un momento de ligera tranquilidad.

"Bueno, entonces..."

Esperando a que pasara la oleada de compañeros que se apresuraban a ir a la cafetería o a la tienda, salí silenciosamente del aula como la niebla. Me dirigí hacia la sombra del almacén construido cerca del aparcamiento que utilizan los alumnos que se desplazan en bicicleta y los profesores que lo hacen en coche, con la caja de bento que había preparado a primera hora de la mañana. Era un lugar que apenas se visitaba durante el día, un oasis para mí.

"...Uf."

Mientras sorbo el paquete de té que compré en la máquina expendedora de camino aquí, contemplo distraídamente las nubes blancas en el despejado cielo otoñal.

Pasar el tiempo a solas así era bueno. Era divertido ser ruidoso con Asanagi-san, mi primera amiga, pero también un poco cansado debido a que era mi primera amistad.

"... ¿Realmente estoy haciendo un buen trabajo siendo amigo de Asanagi-san, me pregunto?"

¿De verdad estoy tan cansado? Inconscientemente, esos pensamientos se escapaban de mi boca. ¿Debería ser más considerado cuando juego? No tengo muchos temas de los que hablar, así que me preocupa estar haciendo hablar demasiado a Asanagi-san.

Mi primer amigo, que me enseñó la alegría de relacionarme con la gente. Por eso, para mantener esta relación durante mucho tiempo, quería llevarme mejor.

"...Es un poco pronto, pero debería volver a clase".

Después de beber el resto de mi almuerzo con té, me levanté.

Aún quedan más de treinta minutos para comer. Normalmente, me quedaría dormitando solo hasta el último minuto, pero hoy, por alguna razón, no me apetecía hacerlo.

Pensando demasiado en todo, las amistades son realmente difíciles.

"Entonces senpai, ¿qué pasó? ¿Por qué estás aquí?"

"En realidad, hay algo de lo que quería hablar".

"... ¿Hmm?"

Cuando estaba a punto de salir de las sombras para volver al aula, oí unas voces. Las voces eran lejanas, por lo que no podía distinguir quiénes eran, pero sin duda se trataba de una pareja formada por un chico y una chica.

Teniendo una conversación en un lugar como este... podía imaginarme de qué se trataba.

Perdiendo la oportunidad de marcharme, volví a instalarme en mi sitio.

Yo estaba aquí por casualidad, así que no tenía la culpa. Sin embargo, no pude evitar la sensación de estar escuchando a escondidas.

"Debo tomar un desvío y salir de este lugar... No, eso significa que tengo que pasar por delante de la sala de personal..."

Sería problemático que un profesor me descubriera y me preguntara qué estaba haciendo. No podría decir que estaba espiando la confesión de alguien.

Así que me agaché y contuve la respiración.

"Vamos, por aquí. Si hacemos mucho ruido, nos llamarán la atención".

"Uh, okay... pero el suelo está resbaladizo... ¡¿Wahh?!"

Desde el camino que dudaba tomar, se acercaban voces.

"¿Hm? ¿Eres tú, Maehara-kun?"

"! Amami-san..."

"¿Eh? ¿Qué pasa? ¿Le conoces, Yuu?"

"Ah, no seas así, Nina. Claro que le conozco, estamos en la misma clase. Es Maehara Maki-kun."

Aparecieron ante mí dos compañeras de clase, Amami-san y Nitta-san... pero, ¿por qué iban a estar aquí, donde no hay nada? Cuando salí del aula, estaban sentadas alrededor de sus respectivos bentos, incluida Asanagi-san.

"Bueno, de todos modos, ¿podrías moverte un poco? No podemos ver a Asanagi si estás ahí. Vamos, Yuu, por aquí."

"Oh... Lo siento, Maehara-kun. Nina suele estar bien, pero tiende a ser inconsciente en momentos como estos".

"Bueno, esa no es realmente la cuestión..."

Lo que más me preocupa es...

Mirando más allá de Amami-san y Nitta-san, vi a un chico y una chica hablando.

"Asanagi-chan, ¿te gustaría salir conmigo?"

"....."

Tuve un mal presentimiento cuando llegaron los dos, y efectivamente, la chica que recibía la confesión era Asanagi-san.

2. ¿Acerca De La Segunda?

Era la primera vez que me encontraba con una situación así, y nunca esperé que Asanagi-san estuviera involucrada.

Por supuesto, no era de extrañar que Asanagi-san se le confesaran de esa manera. Aunque Amami-san destacaba mucho en la clase, no había duda de que Asanagi-san también era linda.

Por lo tanto, no era extraño que alguien quisiera salir con Asanagi-san.

No reconocí al estudiante. Como era un 'senpai', probablemente era de segundo o tercer curso. Era alto, tenía un rostro bien formado y desprendía un aura refrescante. Era todo lo contrario a mí.

Sabía que espiar no estaba bien. Era una falta de respeto tanto para el alumno que confesó como para Asanagi-san.

Pero, no podía evitar interesarme, así que no podía quitarles los ojos de encima.

"Lo siento."

Dijo Asanagi-san, inclinando la cabeza ante el alumno.

Dijo "lo siento" justo después de que se lo confesara, así que debió de tener la intención de rechazarle desde el principio.

El alumno se vio obligado a sonreír irónicamente ante su franqueza.

"Haha... ¿será que ya estás saliendo con alguien?"

"Ah, no, no estoy saliendo con nadie"

"¿Tienes a alguien que te guste?"

"No, tampoco es eso... Es que ahora mismo no me interesa nada de eso".

"Ah~, ella lo rechazó como se esperaba... Asanagi no es del tipo que asiente fácilmente".

"Bueno... ese senpai es... ya sabes..."

"Por muy genial que sea, carece de integridad. Es natural que le rechacen".

Sentía curiosidad por lo que estaba pasando, pero era un completo intruso, así que no podía pedir detalles.

"Ah, lo siento, Maehara-kun. Nos dejamos llevar por nosotras mismas. Ese senpai, me dijo lo mismo hace un tiempo, ¿sabes?"

"Ah... eso definitivamente no es bueno."

Me engañó su apariencia refrescante, pero parecía que era una persona increíblemente frívola. No era de extrañar que fuera rechazado con facilidad.

"Pero es increíble, ¿verdad? Umi es muy popular. Siempre que salimos juntas, es a ella a quien se le acercan. Es la quinta vez que se confiesan con ella desde que entró en el instituto".

"¿Cinco veces?"

Me callé sin querer. Cinco personas en menos de medio año desde la inscripción era un ritmo bastante rápido.

"Pero sabes, Yuuchin, también estás a punto de ser confesado por tu quinta persona. Es un empate."

"Eso no es cierto. Tal vez en términos de números, pero siento que la gente que se confiesa conmigo no es realmente seria".

"Eso es porque todo el mundo se siente intimidado por tu deslumbrante presencia, ¿no?"

"Eh~ ¿Es así~? Creo que Umi es mucho más guapa y linda que yo".

"Eso es diferente. La gente puede pensar que no tiene ninguna oportunidad con la idol a la que todo el mundo admira, pero puede pensar que sí la tiene con la bailarina de apoyo que está al lado de la idol. Ese es el tipo de sentimiento que tiene la gente que se acerca a Asanagi".

La analogía de Nitta-san era un poco ambigua, pero entendí a grandes rasgos lo que quería decir.

"Si yo fuera un chico, definitivamente preferiría a Umi... ¿No crees, Maehara-kun?"

"Bueno, no sé..."

Como conocía las expresiones que mostraba fuera de la escuela, personalmente pensaba que Asanagi-san era tan mona como Amami-san, pero era difícil comentarlo porque manteníamos nuestra amistad en secreto.

"...Hablando de eso..."

"¿Qué pasa? ¿Maehara-kun?"

"¿Tú también... haces este tipo de... espionaje?"

"Claro que sí. Porque Umi es mi mejor amiga".

Respondió, observando la continuación de la conversación.

"¿Este es el final de la conversación? Entonces, me iré".

"Ah, espera... Si no estás saliendo con nadie, qué tal si empezamos como amigos..."

"...no necesito ese tipo de cosas, especialmente."

Rechazando a la insistente senpai, Asanagi-san giró sobre sus talones y desapareció en el edificio de la escuela.

"...Oh, parece que ha terminado. Bueno, ¿volvemos al aula rápidamente?"

"Ah, Nina-chan, asegúrate de disculparte con Maehara-kun... Lo siento, Maehara-kun. Te involucré en algo raro".

"No te preocupes por eso. Al final, soy igual de culpable".

Sin embargo, aunque mantuviera en secreto el hecho de que estaba con Amami-san, lo mejor sería disculparme adecuadamente con Asanagi-san por ver esa escena en secreto.

"Yuuchin, ¿qué estás haciendo? Vámonos rápido~"

"Lo siento, ya voy... Ah, es verdad. Maehara-kun, ¿me prestas tu teléfono?"

"¿Eh? Ah, claro."

"Gracias."

Después de entregar mi teléfono reaccionando, Amami-san empezó a teclear algo.

"Amami-san, qué estás..."

"Veamos... ¿una muestra de que nos conocemos? ¿Tal vez? Toma, te lo devuelvo".

Al decir eso, Amami-san me devolvió el teléfono.

Lo que aparecía en la pantalla era un número de teléfono que no era el mío.

"Ese es mi número. Registraré el tuyo más tarde, así que por favor llámame".

"Ah, espera..."

"Bueno, nos vemos en el aula. Asegúrate de mantener el evento de hoy en secreto para Umi, ¿de acuerdo?"

Sin esperar mi protesta, Amami-san se marchó de mi lado con rapidez y brío.

Y una vez más, me quedé solo.

"Es una especie de orden de mordaza... De todos modos, se ha vuelto problemático".

La información de contacto de Amami-san, a quien casi todos los chicos probablemente desearían desesperadamente... Sin embargo, para mí ahora, no era más que una tarea abrumadora.

Después de clase, como afortunadamente Asanagi-san estaba disponible, decidí disculparme con ella por haber escuchado a escondidas la confesión de hoy.

"Oh, ¿eso es todo?"

Pensé que me miraría con asco, pero no pareció importarle en absoluto, mientras engullía el refresco de cola de su vaso y picoteaba las patatas fritas preparadas.

"¿No estás enfadada?"

"Bueno, no particularmente. No me seguiste, sólo estabas allí por casualidad, ¿verdad? Entonces, siento que debería disculparme por hacerte sentir incómodo".

"Si tú lo dices, entonces está bien".

"Sí. No me importa que me escuchen. También está la otra parte involucrada, así que he sido un poco sigiloso. Como Nina".

"Nina... ¿es Nitta-san?"

"Ah, sí. Tiene contactos con varias personas, que también nos han ayudado a Yuu y a mí".

En cuanto a encontrarme con Amami-san y Nitta-san allí, decidí mantenerlo en secreto como había prometido. De todos modos, qué hacer dependía de su juicio.

Sin embargo, conociendo a Asanagi-san, pensé que se habría dado cuenta del comportamiento asustadizo de Amami-san y Nitta-san.

"...Oye, ¿puedo preguntarte una cosa?"

"¿Hmm? ¿Qué?"

"Asanagi-san, ¿a ti... te coquetean bastante?"

"Hmm, ¿moderadamente? Supongo. No tanto como Yuu".

En mi opinión, cinco personas en menos de medio año no era "moderado"... Pero no debería insistir en eso, ya que era información a la que normalmente no tendría acceso.

"¿Qué, estás celoso, Maehara?"

"No, en absoluto... Más bien, encuentro ese tipo de cosas molestas".

"Molestas, ¿eh? ¿Por qué?"

"¿Por qué... bueno, sólo porque sí?"

Me costó responder.

Después de todo, yo era tan duro que ni siquiera podía decir "seamos amigos" a mis compañeros del mismo sexo. ¿De verdad estaba bien que alguien como yo hablara de amor a sabiendas?

"Eso no es suficiente. Vamos, aunque sólo sea tu imaginación. Quiero oír tu historia, Maehara".

"Uh..."

Cuando Asanagi-san insistió así, no pude negarme.

Además, había cosas como la situación de Amami-san por las que me sentía culpable.

"Bueno, si prometes no reírte".

"Te lo prometo. Vamos."

Aunque se riera, no pasaba nada si era ella. Estaba acostumbrado a eso.

"Bueno... Es un mundo que ni siquiera puedo imaginar, pero... ser popular significa ser visto así por varias personas, ¿no? Quieren acercarse, quieren tener una relación especial diferente a las demás."

"Bueno, sí."

Recibir afecto era prueba de poseer un encanto diferente al de los demás, así que no era algo malo. Al menos, era mucho mejor que la malicia.

Sin embargo, que recibieras afecto no significaba necesariamente que fuera bueno para ti.

Un buen ejemplo de ello fue el estudiante que se confesó ante Asanagi-san aquel día.

"Hay varias personas, lo que significa que hay personas que no me interesan, o incluso personas que podrían desagradarme en secreto... El hecho de que tenga que responder adecuadamente a esas personas, desde mi perspectiva, es molesto. Aunque no me gusten ni nada, ¿por qué tengo que estar tan cansado?"

Al igual que las evasivas de Asanagi-san en aquel momento, creo que responder a una confesión es algo con lo que hay que tener cuidado. Puede que haya gente que la rechace de plano, pero eso también podría causar un resentimiento innecesario.

Los sentimientos de agrado y desagrado de la gente son muy problemáticos.

"Con eso en mente, creo que podría estar bien con no ser popular. Estar solo es doloroso a su manera, pero al menos, no tengo que preocuparme por cosas innecesarias."

"...Es una forma de pensar bastante solitaria."

"Ya lo sé. Por eso he estado en este estado hasta ahora".

A menos que hiciera un esfuerzo por cambiar esta forma de pensar, aunque fuera un poco, probablemente seguiría así para siempre.

"...Bueno, así es como va mi historia."

"Ya veo. Entiendo tu pensamiento, Maehara, pero creo que lo estás pensando demasiado".

"Ugh."

Fue un comentario doloroso, pero todo correcto, así que no pude refutarlo.

"...Bueno, me gusta eso de ti, Maehara. Ah, claro, como 'amigo'. No debes malinterpretar eso, ¿de acuerdo?"

"Lo comprendo. No me desagradas, Asanagi-san, pero es estrictamente como amigo. Tampoco deberías malinterpretarlo".

"¿Oh? Eres tan descarado, aunque te sentirías solo sin mí."

"¿Qué? ¿Me estás desafiando? Que sepas que hoy no hay 'retenciones'. Sean diez partidos o cien, voy a por todas".

"Eso es lo que deseo. Deberías ser tú el que tiemble ante mi puntería de dios".

"Seguro que tienes mucho que decir contra el maestro que te enseñó los trucos".

Nuestra conversación terminó ahí, y Asanagi-san y yo nos volvimos hacia la pantalla del televisor como de costumbre.

Para mí, que acababa de empezar a socializar, esto era mucho más cómodo.

Después, como era de esperar, no pasó gran cosa, y acogimos tranquilamente el viernes prometido.

Inicialmente, habíamos planeado ir directamente a la ciudad, pero considerando el riesgo de que nos vieran con nuestros uniformes, decidimos ponernos ropa informal en casa y reunirnos en la estación.

En cuanto al dinero, había recibido de mamá un poco más de lo habitual de antemano.

Maehara: *"Bueno, entonces, me adelantaré".*

Asanagi: *"De acuerdo. Nos vemos en la estación".*

Después de nuestro intercambio, pasé junto a Asanagi-san.

"¡Umi, vamos a casa juntos!"

"Es—... Yuu, está bien, pero no daré rodeos".

"¿Eh~? ¿Otra vez, hoy?"

"Sí. Han pasado muchas cosas en casa últimamente, es realmente frustrante".

"Ah, ¿sí? ¿Pero no estás inusualmente alegre?"

"¿Eh? Ah... no, sólo estás imaginando cosas".

A pesar de decir eso, Asanagi-san parecía estar de buen humor durante el día, tarareando de vez en cuando una melodía.

Me pregunté si estaría deseando salir a la ciudad conmigo. Pero como esa era la expresión que mostraba antes de burlarse de mí, me preocupaba lo que planeaba hacer a continuación.

"Pero como dice Yuu-chan, Asanagi nos ha estado evitando últimamente. Sigue diciendo que tiene quehaceres domésticos, ¿pero tal vez tiene novio?"

"Eh~ No hay manera~. Umi, de todas las personas, no lo haría... um, tú no, ¿verdad?"

"Oye, mejor amiga, no te dejes convencer fácilmente por las palabras del enemigo. Nina, recordaré esto más tarde."

"Ge—... Kya~, Umi-chan da miedo~"

Con la conversación de los tres como eje principal, la gente empezó a reunirse.

"¿Qué es esto? ¿Divirtiéndose los tres solos?"

"No, no, deberías ir a las actividades de tu club, ¿verdad, Amami-san?"

Aun así, la mayoría eran chicos. Incluso desde la distancia, estaba claro que miraban descaradamente a Amami-san.

Me sentí bastante incómodo.

"Lo entiendo. Me sentiré solo, pero hoy iré a casa con Nina. Por cierto, ¿qué asuntos tienes hoy? Si puedo ayudar..."

"Se trata de mi hermano."

"Ya veo. Entonces es imposible".

"Oye, al menos finge reflexionar un poco".

"No~ Ahaha..."

Amami-san retrocedió rápidamente.

Era la primera vez que oía que Asanagi-san tenía un hermano, pero ¿qué clase de persona podría hacer retroceder incluso a Amami-san, que puede comunicarse con cualquiera?

Maehara: "Ah, es cierto, Asanagi-san".

Asanagi: "¿Qué?"

Maehara: "Por favor, ten cuidado conmigo hoy".

Asanagi: "Eeh~, ¿debería~?"

Maehara: "Por favor".

Asanagi: "Hmm~."

Sabía que mis capacidades eran limitadas, pero si podía hacer que Asanagi-san se divirtiera un poco más, o se sintiera a gusto, me parecía suficiente. Después de todo, era mi amiga y quería hacer al menos eso por ella.

Tras volver de la escuela y ponerme ropa informal que rara vez usaba, me dirigí al lugar de encuentro acordado frente a la puerta de la estación.

"...llegué demasiado pronto."

Faltaban unos treinta minutos para la hora prevista. Era demasiado pronto, pero yo estaba inquieto en casa y no podía tranquilizarme, así que al final decidí esperar la llegada de Asanagi-san.

Dado que era viernes por la tarde, la estación estaba llena de gente. La mayoría parecían jóvenes. Supuse que salían a divertirse; todos parecían ir vestidos a la moda.

"Me pregunto si mi ropa está bien".

Comprobé mi reflejo en el panel publicitario de la estación. Llevaba un jersey negro y unos vaqueros negros. Había algún estampado de tipo inglés en la parte delantera y trasera del jersey; entre mi ropa, era la más nueva, pero también era algo que había comprado hacía un año.

Me pareció oír la risa de unas chicas desconocidas, lo que me hizo encogerme instintivamente.

En esta multitud, no pensaba que se tratara de mí, pero cuando estaba solo y me sentía insignificante, no podía evitar pensar que se reían de mí.

Debería haberme relajado un poco más; aunque sólo llevaba cinco minutos esperando, ya me estaba arrepintiendo.

"—Mae-hara"

"¡Ah! ...?"

De repente me agarraron el hombro con aquel susurro y di un respingo de sorpresa, incluso dejé escapar un sonido extraño.

"Vamos, estás muy nervioso. Hey, Maehara."

"... H-Hey."

Cuando me di la vuelta, Asanagi-san estaba allí de pie con una sonrisa juguetona.

Llevaba una sudadera con capucha y unos pantalones capris. Llevaba zapatillas deportivas y una gorra en la cabeza.

"? ¿Qué? Elegí un atuendo bastante informal para que no fuera obvio... ¿Es demasiado poco cool después de todo?"

"No, no es así".

De hecho, me pareció elegante.

Ya tenía un aspecto cuidado, una estatura alta y un estilo esbelto para una chica. Parecía una modelo capaz de lucir cualquier atuendo.

"De todos modos, como esperaba, Maehara, ¿no es un poco demasiado negro? En lugar de una sombra, parece más bien oscuridad. ¿Qué, realmente quieres caer en la oscuridad?"

"No, la verdad es que no... pero esto, tanto la parte de arriba como la de abajo son de buen material. Es cálido y se puede usar durante mucho tiempo, desde el otoño hasta la primavera."

"Entiendo cómo te sientes, pero... Bueno, hoy no se puede evitar, pero la próxima vez piensa en la coordinación de colores. ¿De acuerdo? Si no, destacarás de mala manera".

No lo sentí cuando salí de casa, pero en un lugar donde se reunía mucha gente, mi atuendo "totalmente negro" definitivamente destacaba.

Aunque sólo vistieras de negro, si tuvieras buena cara o físico, no habría problema. Pero si el maniquí era yo, se convertía instantáneamente en "decepcionante". Pensé que no podía quejarme, aunque se rieran de mí.

"Hablando de eso, llegas bastante temprano, ¿no? Todavía es antes de la hora de reunión que acordamos".

"Eso es porque, bueno, eres tú, ¿verdad? Pensé que vendrías temprano y te dejarían esperando. Así que, cuando llegué, te veías solo, como era de esperar".

"...Gracias."

Es un poco frustrante, pero tiene razón. Honestamente, cuando vi a Asanagi-san, sentí un profundo alivio.

"Ahora que nos hemos reunido, pongámonos en marcha. Date prisa o te dejaré atrás".

"E-Espera..."

Al ser arrastrado, seguí justo detrás de Asanagi-san.

"Por cierto, ¿cuál es el plan para hoy? Me gustaría saberlo".

"¿Hm? Realmente no lo he decidido. Sólo deambular, comer cuando tengamos hambre, luego ir a algún sitio a jugar... algo así".

"Eso no es un 'plan', es más bien 'seguir la corriente'..."

"No, el plan de 'jugar juntos' se está cumpliendo, así que está bien. Además, suele ser así cuando salgo con Yuu y los demás".

"Es así..."

En mi caso, cuando venía a un lugar así, siempre había un "propósito", como ir de compras, a clase o incluso a jugar, como ir al cine o a un centro de juegos. Así que esta situación de andar sin rumbo por la ciudad me hacía sentir incómoda.

"Por cierto, Maehara, tú vienes aquí a veces, ¿verdad? ¿Dónde pasas el rato?"

"Tratas a la gente como si fueran monstruos raros... Bueno, cuando compro manga o juegos, siempre voy al mismo sitio. Es una tienda de anime situada un poco lejos de la estación".

"Oh, ¿dónde es eso? Quiero ir allí".

"No, no es muy bueno para la educación..."

"Quiero ir".

"Pero ese no es un lugar donde deba llevar activamente a chicas de preparatoria..."

"Maehara".

"...Sí."

Sin otra opción, acepté a regañadientes. Por ahora, sólo esperaba que no le repugnara.

La tienda de anime a la que acudía una o dos veces al mes estaba situada en la segunda planta de un edificio de uso mixto, a una calle de la calle principal. A pesar de su reducida superficie, tenía una buena selección de artículos, y también había ventajas de edición limitada que solo podían obtenerse allí, así que cuando se trataba de comprar, casi siempre venía aquí.

"...Aquí hay muchas chicas lindas con el pelo de colores, ¿verdad?"

"Ugh."

La franca opinión de Asanagi-san nos picó a mí y a los demás clientes que nos rodeaban. Bueno, me sorprendió un poco la primera vez que me enteré de la existencia de este lugar.

"No, no me da asco. En realidad, es refrescante saber que hay sitios así. Nunca puedo ir a sitios así cuando salgo con Yuu y los demás".

"Bueno, supongo que sí".

Todavía hay un cierto número de personas que tienen prejuicios o aversión contra este tipo de afición, por lo que debe ser un sentimiento complejo para Asanagi-san, que tiene amigos otaku y no otaku.

"Ah, es cierto, Maehara."

"... ¿Qué pasa?"

"Somos amigos desde hace tiempo, ¿no deberías dejar de usar 'san'?"

"...Ah, eso."

Asanagi ya se dirige a mí sin ningún honorífico, pero por alguna razón, me he acostumbrado a llamarla con uno desde el principio.

A pesar de que nuestra relación era igualitaria, uno de nosotros dejaba de lado los honoríficos mientras que el otro utilizaba 'san'. Me pareció un poco raro.

"Entonces, uh, Asanagi..."

"..."

"¿Por qué estás callada?"

"Porque no me llamaste por mi nombre".

Dijo algo que yo definitivamente no habría dicho, sabiendo muy bien que no lo diría.

Asanagi podía ser un poco mezquino en ocasiones como ésta. A mí no me molestó, pero me dejó un sabor amargo.

"Entonces, si me llamas 'Maki', te corresponderé".

"No, aún no estamos tan cerca".

"Podría decirte lo mismo... idiota."

"¿Oh? ¿Está bien decir algo así? ¿Estás diciendo que podemos ir juntos a ese sitio de allí donde pone '18+'?"

"Eso es un no rotundo".

De hecho, no debería ir allí. Era un lugar social para caballeros adultos (creo).

"Cielos~, cuando veo ese tipo de cortinas, sólo quiero echar un vistazo."

"¿Eres un viejo?"

"Sólo tengo curiosidad. Por el contrario, ¿no tienes ningún interés, Maehara?"

"Eso es..."

"Uh, ¿qué?"

Mierda, casi se me escapa.

"...N-No, yo no."

"¿Hmm~? Estás siendo terco otra vez. Suprimirlo no es bueno para ti, ¿sabes?"

"Uh, no es que sea completamente inexistente, pero... De todos modos, ¡simplemente no es posible ahora mismo!"

"Boo~, aburrido~."

Mientras aguantaba la resistencia de Asanagi, la arrastré hacia la estantería donde se exponían cómics para todas las edades.

No había nadie y nuestra conversación fue en un susurro, pero de todos modos me disculpé con el personal.

Que Asanagi pareciera feliz era lo más importante, pero yo sentía que mi resistencia se había reducido a la mitad.

"Oh, he estado leyendo esto mucho. El nuevo número ha salido hoy".

"Kaijin Nokogiri 8, ¿eh? Es popular. Asanagi, ¿te gustan este tipo de cosas?"

"Sí, me gustan bastante las batallas intensas y la sangre salpicando por todas partes. Las otras chicas no lo entienden. ¿Y tú, Maehara?"

"Soy similar... Y bueno, también está esto..."

Lo que cogí fue una comedia romántica serializada en una revista para chicos. En estos tiempos en los que abundan las obras con escenas bastante subidas de tono, se trata de una comedia romántica de tú a tú sin harén, que se centra más en una sincera historia de amor.

"Eh, Maehara, ¿tú también lees este tipo de cosas? Pensé que te gustarían más las cosas ecchi".

"Ese tipo de cosas es un poco... Bueno, es un poco de nicho, pero se vende decentemente... Y la historia en sí también es buena".

"Oye, ¿puedes prestármelo un rato? Quiero leerlo".

"Hmm."

"Gracias".

Cuando le entregué el muestrario, Asanagi empezó a hojear las páginas.

"...Todo el mundo en ella es tan agradable. Si fueran así de guapos en la vida real, habría más gente a su alrededor".

"Últimamente se evitan los acontecimientos estresantes... Bueno, la realidad no siempre funciona así".

"Sí, lo sé. Estaría bien que el mundo fuera tan amable como en este cuento".

Me pregunté si Asanagi y su mejor amiga, Amami-san, que habían sido cortejadas por varias personas, sentirían el peso de estas palabras.

"De todas formas, Maehara, ¿anhelas un romance con una chica mona como en esta historia? Supongo que sólo eres un chico después de todo~"

"No.... la ficción es ficción, y la realidad es realidad. Conozco la diferencia".

En realidad, era imposible pensar que alguien como Amami-san mostraría afecto y se acercaría a mí.

"Ya veo. Entonces, lo dejaré así por hoy. ¿No tienes suerte de que sea un santo?"

"¿Eh? ¿Quién dijo que eras un villano?"

"No te pongas gallito".

"...lo siento."

Después de eso, salimos de la tienda mientras discutíamos sobre diversos temas cómicos sin ningún amor de por medio. Nos dirigíamos a nuestro siguiente local para comer.

Siguiendo el deseo de Asanagi de ir a un restaurante concreto, volvimos a la estación y encontramos el lugar que buscaba.

"...Um, ¿Asanagi-san?"

"¿Qué pasa, Maehara-kun?"

"Acabo de recordar que tenía algo que hacer, así que por hoy, yo..."

"Espera".

Intenté escapar, pero en el último momento me agarró firmemente del cuello. Tenía un agarre más fuerte de lo que esperaba, y no podía moverme ni un centímetro. Además, me dolía el cuello.

"No, pero este lugar es un poco sospechoso, ¿no crees?"

"¿En serio? Pero es la más barata que hay y te llena".

El lugar al que habíamos llegado era una hamburguesería justo a la entrada de la estación. Era barato y el sabor era pasable, así que lo consumía cuando me apetecía. Sin embargo, ahora no era un buen momento.

La tienda estaba inundada de chicos y chicas con uniformes escolares. Por supuesto, pude ver nuestro uniforme del instituto aquí y allá.

Por ahora no se veían las caras de los compañeros, pero no por ello dejaba de ser un lugar de alto riesgo.

"Bueno, con tanta gente, deberíamos estar bien. Iré a asegurarnos un sitio, Maehara, por favor, pide algo".

"Ah, Asanagi... Espera..."

La verdad es que, debido a haber comprado un nuevo lanzamiento en la tienda anterior, mi situación financiera era un poco precaria. Era uno de los males de un estudiante de instituto propenso a quedarse sin dinero.

Siguiendo las instrucciones de Asanagi, pedí algo adecuado y me dirigí al segundo piso, donde estaban los asientos.

Aproximadamente el 80% de los asientos estaban ocupados por estudiantes, que armaban jaleo hablando de la escuela y de los planes para más tarde... No, más bien, estaba muy animado.

Asanagi: *"Maehara, por aquí, en el centro."*

Maehara: *"Sí, lo sé".*

Mirando desde la distancia, Asanagi destacaba, incluso vestida de civil. Siempre se veía eclipsada por la presencia de Amami-san, pero yo pensaba que Asanagi era lo bastante atractiva como para no sentirse avergonzada en ningún sitio. Por supuesto, nunca se lo diría porque se burlaría de mí.

"Bienvenido de nuevo. ¿Qué has comprado?"

"Tengo el set Mega Burger L. La bebida es cola, y de guarnición he elegido patatas fritas y nuggets. ¿Cuál prefieres?"

"Ambos. Compartámoslas. ¿Y la salsa?"

"Mostaza".

"Bonito".

"Sí, así fue".

Nos sentamos a la mesa y empezamos a comer las patatas fritas y los nuggets que teníamos en cada bandeja. Hacía tiempo que no comía patatas fritas frescas, ya que normalmente pedíamos comida para llevar.

"Maehara, ¿a dónde deberíamos ir ahora? ¿Tienes algún lugar en mente?"

"La verdad es que no. Prefiero irme a casa".

"De ninguna manera. Tienes que sugerir al menos un lugar".

"Aunque digas eso, antes me gasté todo mi dinero en la tienda de anime... Umm, ¿qué tal en los recreativos?"

"Eh~"

Asanagi parecía insatisfecha, pero ir a los recreativos también era algo que hacía tiempo que no hacía. Realmente no me gustaba ese lugar. Me daba la sensación de que levantaba un muro contra los jugadores en solitario. Sin embargo, la cosa cambiaba si me preguntabas si me interesaban los juegos que habían instalado allí.

"Entendido. Entonces hagámonos unas fotos purikura⁴ con nuestras mejores sonrisas".

"No, prefiero que no."

"Eh~"

"No 'Eh~'."

Una vez decididos nuestros próximos planes, continuamos nuestra charla informal mientras lidiábamos con las patatas fritas y la hamburguesa que teníamos delante. Aunque nuestros temas—películas favoritas, los últimos canales de videojuegos que habíamos visto, etc—no eran muy diferentes de los que hablábamos en casa—no eran muy diferentes de los que hablábamos en casa.

"Por cierto, ¿tienes alguna recomendación de películas? La tienda habitual no tiene muchas novedades últimamente".

"Bueno, hay una exclusiva de Internet, 'Angel Shark'. Trata de un tiburón modificado genéticamente para que le crezcan alas de ángel y que se lanza a atacar a la gente. Las alas de ángel que salen de la aleta dorsal del tiburón son de muy mal gusto, y todos los actores son horribles, así que es divertidísima durante los 90 minutos".

"Yo súper quiero ver eso."

"También hay secuelas, y han llegado hasta la tercera parte".

"Sólo por eso ya es imprescindible verla. Hay series así de raras".

Al principio, me sentía demasiado cohibida y me retraía, pero Asanagi era tan buena conversadora que poco a poco dejó de importarme. Podía ser un poco prepotente, pero estar con Asanagi siempre era divertido.

"Hehe, ya hemos hecho planes para la semana que viene. Estoy deseando que llegue".

"Si te parece bien, no me importa, pero ¿de verdad te parece bien programar planes conmigo casi todas las semanas?".

"Oh, ¿te refieres a lo de Yuu? Está bien, lo estoy compensando otros días, así que lo tengo en cuenta".

⁴ Se refiere a cabinas de pegatinas fotográficas que imprimen pegatinas de retratos fotográficos sobre fondos y marcos seleccionados por el usuario.

Confiaba en Asanagi cuando decía eso, pero para evitar que me dejara llevar por la diversión, probablemente debería vigilar también. Puede que no destacara mucho, pero Asanagi no era de los que pueden...

"Oye, ¿no es esa Asanagi-chan?"

'Ah, ¿la estudiante de primer año que dejó fácilmente a su senpai?'

Justo entonces, lo que temía que pudiera ocurrir parecía a punto de hacerse realidad cuando una conversación llegó a mis oídos. La oí justo detrás de mí, probablemente un grupo de dos chicas. Sus voces no me resultaban familiares, así que probablemente no eran mis compañeras de clase, pero la situación desde luego no era buena.

Maehara: "Asanagi".

Asanagi: "¿Hmm?"

Asanagi: "Yo tampoco los conozco, probablemente sean de cursos superiores, ¿eh? Sinceramente, ni siquiera soy tan famosa".

Mientras fingía que no le importaba, Asanagi recogió lentamente las patatas fritas restantes.

Asanagi: "Maehara, lo siento".

Asanagi: "¿Puedo hacerte pasar un poco de vergüenza?"

Maehara: "¿Qué quieres decir?"

Asanagi: "Así".

Y con eso, se quitó la gorra que llevaba y, con cara sonriente, me ofreció las patatas fritas que llevaba a la boca.

"¿Qué...?"

Estaba confuso por la repentina acción. ¿Qué estaba pasando? ¿Qué demonios quería Asanagi que hiciera?



"? Oh vamos, ¿por qué te sientes tímido sólo porque estamos fuera? Siempre nos alimentamos así en casa".

"¿Eh? No, no es así... ¡Que!"

En un instante, un dolor agudo atacó mi espinilla. Asanagi me había pateado con fuerza.

"Oh, ¿querías alimentarme en su lugar? Dios mío, eres tan indefenso... Aquí tienes."

"Ah, sí..."

Sintiendo como los dedos de Asanagi se afirmaban en mi espinilla, decidí seguirle la corriente a lo que decía por el momento.

"Um... Abre bien."

"Hmm. Hehe, sabe aún mejor cuando me das de comer."

"¿Es, es así? Bueno, me alegro entonces..."

Sólo hacía lo que me decían, pero ¿podría engañarla con éxito?

'No, no puede ser otra persona, ¿verdad?'

'Podría ser, ¿verdad? ¿Pero sus caras se parecen?'

'¿Pero no es demasiado poco genial para eso? El chico con el que está parece un otaku total.'

'Oh claro, ¿no es ella la que siempre rechaza a sus senpais diciendo algo así como 'no puedo prescindir de una cara de idol'?'

'Exactamente. Es imposible que una chica superficial como ella esté alimentando con patatas fritas a un chico tan otaku.'

'Entendido. Oh, todo el mundo está ya reunido en la tienda, deberíamos ir también.'

Tuve que oír algunas desagradables murmuraciones, pero por el momento parecía que habíamos evitado la crisis y respiré aliviado.

"...A quién llaman chica superficial, esos imbéciles."

"Gracias a esos rumores exagerados salimos de allí".

"No me importa, estoy acostumbrada. Pero, la forma en que hablaron de ti, Maehara, fue terrible. Me molesta mucho que hablen mal de mi amigo, sobre todo cuando no saben nada de ti".

Con cara de frustración, Asanagi apretó el puño con fuerza.

¿Por qué hablarían mal de alguien tan buena como ella? A la persona que difundió el rumor debió gustarle inicialmente Asanagi y se confesó con ella.

"No te preocupes por eso. Mientras me entiendas, Asanagi, es todo lo que necesito."

"Bueno, si te parece bien, Maehara, no me vengaré".

"Aprecio el sentimiento, pero la venganza no es la respuesta".

"Eh~"

"Dije..."

"...Sólo bromeaba, lo sé."

Tal vez conversar conmigo la calmó, Asanagi se terminó el resto de su refresco de cola de un trago y se levantó.

"Oh bueno, nuestra comida fue divertida hasta ahora. Maehara, vamos rápido a los recreativos. Hoy voy a jugar hasta que mi cartera esté vacía. Por supuesto, vendrás conmigo, ¿verdad?"

"No, la verdad, prefiero irme a casa—".

"Vendrás conmigo, ¿verdad?"

"...Sí."

Y así, aunque el propósito había cambiado, nos dirigimos a los recreativos como habíamos planeado.

...definitivamente hoy me iba a dormir en cuanto llegara a casa.

Tras salir de la tienda, fuimos directamente a las instalaciones de ocio que hay dentro del edificio de la estación. Como utilizaban una planta entera, no sólo había un rincón de juegos, sino también rincones de bateo y pistas de fútbol sala, repletas de gente. La planta, en penumbra, estaba iluminada por luces parpadeantes, y se oían los gritos de alegría de la gente que disfrutaba de los juegos.

"Siento haberles hecho esperar. Tengo algunas fichas".

"Gracias.

Al parecer, aquí todos los juegos se pagaban con fichas compradas de antemano, y Asanagi y yo decidimos juntar nuestro dinero para utilizarlas. Cada uno aportó unos mil yenes, así que podríamos jugar durante una hora.

"Entonces, ¿intentamos aumentar estas fichas primero?"

"De repente sueñas como un viejo en una sala de pachinko⁵. ¿Estás seguro?"

¿Fui el único que se sintió esperanzado sobre el futuro porque esa frase salió antes incluso de que decidiéramos qué tocar?

"Está bien, está bien. Déjame a mí, un entusiasta del juego de medallas, y no habrá problemas".

"Menuda bandera estás levantando".

Dicho esto, como no sabía cómo divertirme aquí, seguí a Asanagi al frente de un juego en particular. Lo que se veía en la pantalla LCD era... Ah, un juego de carreras de caballos. Podías predecir el orden de llegada, y tus fichas aumentaban según las probabilidades.

"Maehara, ¿cuál crees que es buena? Creo que ir con el número 9 como la clave es una buena idea~"

No entendía lo que decía, pero Asanagi ya estaba mirando la pantalla con emoción.

¿Apuesta ganadora? ¿Trifecta? ¿Amplia? En fin, parecía que había varias formas de apostar. Decidimos apostar a los caballos que cada uno había pronosticado, con la orientación de Asanagi.

Opté por una simple apuesta ganadora. La ganancia parecía baja, pero era suficiente para jugar. Asanagi... parecía estar apostando bastante, pero ¿estaba bien?

"Ahora, todos los caballos han arrancado a la vez. El primero en salir es el número 8, Admire Lind, seguido por el número 3—"

⁵ Juego mecánico originario de Japón que se utiliza como juego arcade y, con mucha más frecuencia, para apostar.

"¡Muy bien, eso es bueno, buena posición...!"

Mirando las imágenes proyectadas en la pantalla, Asanagi murmuró para sí misma. Estábamos viendo la pantalla de un juego CG, pero como habíamos apostado fichas, yo también me estaba poniendo nerviosa, aunque no tanto como Asanagi.

"Oops, desde fuera, desde fuera viene el número 9, Sombra Negra. Estirando, estirando. Unos cinco cuerpos, cuatro cuerpos, cerrando gradualmente la brecha—"

"¿Eh? Maehara, ¿no viene esto? Puede adelantar".

"Ah, ¿en serio?"

Tanto Asanagi como yo pronosticamos el mismo caballo para el primer puesto, así que si seguía así, acertaríamos a lo grande. El caballo por el que habíamos apostado dobló la última curva, dejando rápidamente atrás al grupo, alineándose con el caballo líder, y entonces—

"Oh."

"¡Lo logramos!"

El caballo que yo pronostiqué llegó primero, y Asanagi también apostó en varias opciones con el primer caballo como clave, lo que resultó en un pago importante. Cuando combinamos nuestras ganancias, teníamos algo más del triple de nuestra cantidad original.

"Al principio estaba preocupado, pero fue bueno montar con la suerte del principiante. ¡Gracias, Maehara!"

"De nada".

Estaba un poco nervioso pensando en perder, pero hemos ganado. Con tanto, deberíamos poder jugar a gusto hasta el último minuto que podamos estar aquí.

"Ahora que hemos aumentado nuestras fichas, vamos a tomarlo con calma—uh,"

Intenté moverme al siguiente lugar con un montón de fichas, pero Asanagi, que estaba a mi lado hace un momento, estaba de vuelta en el lugar LCD original.

"...Asanagi, ¿qué estás haciendo?"

"¿Eh? No, no, Maehara, ¿de qué estás hablando? El verdadero juego comienza ahora".

Tenía un mal presentimiento, pero efectivamente. Ese Asanagi, a pesar de toda razón, estaba intentando ir a por la siguiente carrera. Y estaba apostando casi todas las fichas que acababan de pagarse.

"Heh, si esto golpea, podemos jugar a nuestros anchas por un tiempo... Una oportunidad perfecta para borrar todas las pérdidas anteriores..."

"Asanagi-san, um..."

"¡Muy bien, hagámoslo!"

"No está escuchando, esta persona".

Así que, sin hacer caso a mi moderación y aceptando el reto, el resultado fue...

"...Um, ¿Maehara-san?"

"¿Qué?"

"...lo siento mucho."

Sufrimos una gran pérdida y acabamos reduciendo drásticamente las medallas que teníamos. A partir de ahora, tenía que tener cuidado de que esto no ocurriera cuando jugara con Asanagi. Asanagi parecía haber reflexionado sobre ello también, así que después de eso, disfrutamos de juegos distintos a las apuestas, teniendo en mente las medallas.

"Asanagi, te lo dejo a ti."

"¡¿Eh?! Bueno, aunque lo digas de sopetón... Ah, descarado para un zombi débil. Realmente voy a matar a este".

Con eso, estábamos en medio de un juego cooperativo de disparos que era lo suficientemente fácil de entender incluso para mí. Al principio estaba confuso, ya que era diferente del mando habitual, pero una vez que me acostumbré, manejé a los enemigos con precisión sin perder ninguna vida.

"Hmm, estamos cerca pero sólo en segundo lugar... probablemente el error inicial nos afectó".

"No, no, conseguir una clasificación en tu primera partida es increíble, ¿no? A veces juego a esto con mis compañeros de clase, pero normalmente me eliminan antes de despejarlo."

"... Asanagi, juguemos de nuevo."

"Hehe, claro".

Pensábamos jugar sólo una vez, pero sentí que por fin había entrado en calor, así que decidimos jugar una partida más. Al fin y al cabo, los juegos son para divertirse, pero si vas a jugar, debes hacerlo en serio.

"Hey, Maehara."

"? ¿Qué?"

"¿Te estás divirtiendo?"

Me fijé en la cara de Asanagi, que sonreía mientras miraba la mía. Me pilló desprevenido, mi expresión se relajó y me sentí algo avergonzado.

"...Bueno, no está mal. ¿Y tú, Asanagi?"

"Bueno, no está mal".

Asanagi imitó mi tono.

"No me imites".

"No estoy imitando; son mis verdaderos sentimientos. Mira, aquí vienen los enemigos".

Dicho esto, Asanagi volvió a apuntar a la pantalla con el mando en forma de pistola.

"Hmm..."

Al principio, sólo seguía a Asanagi, pero ahora parecía que era yo quien la guiaba. Tal vez eso es lo que me dejó hacer.

"¡Yahoo!"

¡Clang!

Tras disfrutar del juego de tiro, pasamos al rincón de bateo, también jugable con medallas.

En primer lugar, Asanagi hizo una demostración en la curva de 120 km/h. Tendría que haber sido bastante duro para una chica, pero dio golpes certeros sin esfuerzo.

"... Impresionante, sin duda."

"Bueno, si te juntas con un mejor amigo poderoso desde pequeño, serás bueno de forma natural. Y a veces, es bueno mover el cuerpo y sudar un poco".

Asanagi, que tenía un ligero sudor en la frente, salió con cara de satisfacción.

Su estilo era evidente incluso en su ropa ligeramente sobredimensionada. Aunque flojeaba cuando estaba conmigo, por lo demás se mantenía firme. Por eso podría desempeñar un papel central en la clase junto con Amami-san.

"Hice un home run, así que podemos jugar uno más gratis. Así que aquí tienes, Maehara, tu turno."

"¿Yo? ¿En serio?"

"¡Por supuesto! Maehara, ¡tú también deberías hacer ejercicio de vez en cuando!"

Sin embargo, nunca había bateado ni siquiera un ligero bate de juguete. No se me daban bien los deportes y era la primera vez que jugaba al béisbol, así que quizá no hubiera sido capaz de golpear ni una sola pelota.

"No te preocupes. Incluso si no golpeas, sólo yo estaré mirando".

"Es vergonzoso precisamente porque estás mirando, Asanagi..."

Confiaba en Asanagi, pero no quería parecer tonta.

"Vamos, hazlo lo mejor que puedas. Si le pegas a la pelota, aunque sea una vez, te invito a un zumo, pero sin bunting⁶ permitido".

"...Bien entonces."

⁶ Bola bateada que no se batea, sino que se encuentra intencionadamente con el bate y se golpea lentamente dentro del infield.

Estaba aquí para mover mi cuerpo y, como no había nadie más, pensaba acabar rápido.

Cogí el bate y el casco de Asanagi y me dirigí a la caja de bateo.

La velocidad de la bola era la misma que la de Asanagi, 120 km/h.

Podría haberle pedido a Asanagi que fuera más despacio, pero si ella podía hacerlo, yo debería ser capaz de golpear al menos una bola.

El primer lanzamiento.

¡Whoosh!

"¿Whoa...?!"

Me sorprendió su velocidad cuando entré en la caja de bateo, ¿realmente eran 120 km/h tan rápidos? Imposible.

"Hey, hey, Maehara, estás asustado~"

"No tengo miedo".

Me reagrupé y me lancé al segundo paso... pero fallé.

Swish.

El bate cortó el aire, vacío de su objetivo.

"Maehara, primero asegúrate de mantener la vista en la pelota. Luego imagina que la golpeas con el bate. No pienses en golpearla lejos por ahora".

"Uh... Okay."

En el tercer y cuarto lanzamiento, balanceé el bate siguiendo el consejo de Asanagi, pero fallé.

Rodeado por el claro sonido de otros golpeando la pelota, yo solo estaba construyendo una montaña de swings fallidos.

"Está bien, lo estás haciendo bien. La pelota y el bate se acercan poco a poco".

"Agradezco el consejo, pero ¿realmente está bien ayudar así al enemigo?".

"Supongo que sí. Pero después de que fallas un swing, tu espalda parece llenarse de tal melancolía que no puedo evitar cuidarte".

"¡Idiota!"

"Vamos, sigue intentándolo. Sólo faltan tres bolas".

Con el aliento de Asanagi, me concentré en golpear la pelota.

Ya que había llegado a esto, quería dar al menos un golpe.

"Mantén la vista en la pelota... Apunta el bate hacia ella..."

Clang.

"¡Oh, le di!"

"¡Wow! No fue hacia adelante, pero se sintió bien".

La pelota rozó la parte superior del bate y se dirigió hacia atrás.

Muy bien, esta vez seguro.

Thud.

"Ah, eso estuvo cerca."

Esta vez fue baja, y volvió a retroceder, pero me sentí mejor que antes.

Sólo necesitaba bajar el bate un poco más.

"Sólo una bola más. ¡Puedes hacerlo, Maehara!"

El último paso. El mismo recorrido que antes.

"Fíjate bien... ¡Balancéate!"

Con los consejos y ánimos de Asanagi detrás de mí, golpeé el bate con todas mis fuerzas.

Después de gastar todas las fichas, Asanagi y yo nos sentamos en el sofá del área de descanso, bebiendo el zumo con el que Asanagi me obsequió.

Aunque golpeé la pelota y salió hacia delante, fue un golpe lento que ni siquiera llegó a la máquina. Hice contacto, pero la sensación fue insatisfactoria.

"...Asanagi."

"¿Hm?"

"La próxima vez golpearé bien".

"¿Oh? Pareces motivado. Entonces, tenemos que volver".

"Sí."

Estaba cansado de hacer algo a lo que no estoy acostumbrado, pero mirando hacia atrás, creo que fue algo divertido. No estaba seguro de si era por los juegos o simplemente por estar con mi amigo Asanagi, pero pensé que había sido una buena experiencia que me había dado ganas de volver.

"Se está haciendo tarde, ¿vamos a casa?"

"Sí... Oh, iré al baño primero, así que espera aquí."

Al decir esto, Asanagi dejó su bolsa conmigo y se dirigió a la parte trasera de la tienda. Me había confiado todas sus pertenencias, incluidos los objetos de valor, aunque sólo fuera por un rato. Era agradable que Asanagi confiara en mí hasta ese punto.

"Es extraño estar jugando así con Asanagi..."

Mientras observaba a una pareja, tal vez, disfrutando de un partido, murmuré para mis adentros.

El yo sin amigos hasta que conocí a Asanagi, y Asanagi, que era popular y tenía muchos amigos en clase.

Puntos que nunca se cruzarían en la vida escolar normal, ahora, de alguna manera, estaban conectados por una línea sólida.

Unos meses después de la desastrosa auto-presentación en la ceremonia de ingreso, estaba preparada para pasar tres años sola en el instituto. A pesar de ello, ahora está a mi lado la "segunda chica más guapa de la clase".

"... ¿Se trata de armarse de valor y afrontar la vergüenza?"

Básicamente, la gente como yo se preocupaba muchísimo por la mirada de los demás. No queríamos hacer el ridículo, sentir vergüenza o fracasar: solo pensábamos en eso y, cuando llegaba el momento, dudábamos en actuar.

Incluso si había alguien de quien quería ser amigo, o si encontraba a alguien que me gustaba, el riesgo de fracasar inhibía mi acción.

Por eso siempre estaba solo.

Pero gracias al fracaso, me hice "amigo" de Asanagi.

El fracaso no cerró el camino; una nueva senda continuó a partir de ahí.

Eso podría ser lo que Asanagi me enseñó.

"...Bueno, Asanagi debería volver pronto, así que debería empezar a ordenar..."

Me colgué la bolsa de Asanagi del hombro y me levanté del sofá.

"¿Eh? ¿Eres tú, Maehara-kun?"

"... ¿Eh?"

Una voz me llegó por detrás.

"Ah, es Maehara-kun después de todo. ¡Hey, Maehara-kun~!"

Uno de los grupos que salía de detrás del juego de la grúa saludó enérgicamente y se acercó a mí.

El uniforme de nuestro instituto. Reconocible a simple vista incluso en esta penumbra, y además, la persona con la que menos quería encontrarme ahora mismo.

"...Amami-san."

"Sí, es tu compañera de clase, Amami-san~".

Me salvó el hecho de que Asanagi no estuviera cerca, pero nunca esperé que Amami-san me llamara.

"¿Eh? Yuuchin, ¿le conoces?"

"...Nina-chan, ya lo conocimos antes, ¿recuerdas? Además, es nuestro compañero de clase".

"Así que-lo siento, pero ya ves, está en ropa casual."

Junto a ella, estaban Nitta-san y nuestros otros compañeros de clase. Excepto Amami-san, todos tenían expresiones sutiles que parecían indicar que no sabían lo mío, pero intentaban disimularlo.

Bueno, no me importaban. Ahora, tenía que pensar en cómo lidiar con la persona que tenía delante.

En ese momento, no podía permitir que Asanagi y Amami-san se encontraran.

"Así que Maehara-kun viene aquí también. Es la primera vez que nos encontramos así, ¿no?"

"Ah, sí. Bueno..."

Cogí despreocupadamente mi smartphone, llamé en secreto a Asanagi y pulsé el botón para ponerlo en modo altavoz.

No tenía tiempo para enviar mensajes, así que esperaba que ella se diera cuenta de esta manera.

"Ah, ¿estabas jugando con alguien? Eso tiene sentido. Es un poco aburrido jugar solo en un sitio como este".

"No, estoy solo... Sólo estoy tomando un descanso ahora".

"¿De verdad? Pensé que estarías con un amigo ya que tenías bebidas para dos".

Ella se dio cuenta. La habilidad de Amami-san para prestar atención incluso a alguien como yo es admirable, pero esta vez es un inconveniente.

Me encontró vestida de negro en una tienda poco iluminada, aunque sólo me había visto la cara durante el incidente de la confesión.

"Pero me alegro. Tienes amigos así, Maehara-kun. Estaba un poco preocupado ya que estabas casi siempre solo en clase".

"Gracias... Pero prefiero estar solo".

"¿En serio? Pero no dudes en llamarme si te sientes solo. Puedes invitarme a comer o algo".

"Eso es bastante improbable..."

Amami-san debe haberlo dicho por pura buena voluntad, pero eso no significaba que realmente debiera invitarla.

"No te pases, solitario"—tal atmósfera emana palpablemente del entorno de Amami-san (principalmente los chicos).

"De todas formas, me tomaré tus sentimientos a pecho. Así que, me iré ahora..."

"Ah, espera un momento".

Justo cuando intentaba abandonar rápidamente la escena, Amami-san me agarró del hombro por detrás.

...tuve un mal presentimiento.

"... ¿Q-Qué?"

"Oye, si te parece bien... ¿te gustaría jugar con nosotros? Por supuesto, tu amigo también puede unirse".

"¿Eh?"

Se me escapó una voz extraña.

"Espera... Yuuchin, ¿no es demasiado para Maehara-kun? ¿No tiene él sus planes?"

"¿Es malo? Creo que es mucho más divertido jugar con mucha gente".

"Bueno, puede que haya algo de eso..."

Era tan típico de Amami-san atraer a la gente con su brillo inherente, pero ahora mismo parecía dejarse llevar un poco.

Si Asanagi estuviera aquí, podría haber advertido a Amami-san como amigo íntimo, pero Asanagi no estaba presente.

"¿Verdad? Será divertido, lo prometo. ¿O a Nina-chan no le gusta Maehara-kun?"

"¡¿Eh?! Ah, no, yo, yo no lo creo... ¿Verdad?"

Probablemente, la única cercana a Amami aquí era Nitta, pero no podía ser tan fuerte como Asanagi ya que no se conocían tan bien.

Manejar al espíritu libre de Amami-san mientras percibo el estado de ánimo de otros como Nitta-san—Antes, sólo podía imaginarlo vagamente, pero enfrentarlo en la realidad me hizo sentirlo.

Si Asanagi se hartó y buscó refugio conmigo...

"...Eso sería agotador."

"¿Eh? ¿Dijiste algo, Maehara-kun?"

"Ah... no niego lo que piensas. Quiero decir, salir con todo el mundo y divertirse es probablemente agradable, y creo que eso es lo normal."

Yo también quise formar parte de esos grupos. Incluso ahora, de vez en cuando siento envidia de ellos.

"Pero, ya sabes, creo que hay gente que no se siente cómoda o no se le da bien ese tipo de ambiente. Como, tratando de no empañar el ambiente, esforzándose por no molestar a nadie... Agotarse por eso. Como yo, por ejemplo".

Comprendí que era importante mantener la armonía del grupo. A veces había que hacer pequeños sacrificios por ello. Sin ella, la sociedad no funcionaría.

Pero, ¿teníamos que estar siempre obligados a eso? ¿Es tan malo ser egoísta de vez en cuando y hacer lo que uno quiere?

Por ejemplo, como Asanagi hizo hoy.

"Puede que haya dicho mucho, pero se suponía que hoy iba a ser un día para pasar el rato sólo mi 'amigo' y yo. A ninguno de los dos nos gusta ese tipo de ambientes... Lo siento."

"Ah, espera, Maehara-k—"

"Nos vemos, Amami-san. Así son las cosas... Lo siento."

Aparté suavemente la mano de Amami-san y me marché. Sentí que alguien intentaba decirme algo mientras me marchaba, pero el ruido de las instalaciones me impidió oírlo.

Ya no me importaba cómo me percibieran los demás. Mis tendencias a estar "fuera de onda" no eran nuevas.

Asegurándome de que nadie me seguía por detrás, devolví mi teléfono, aún conectado con Asanagi, a su estado normal y me lo llevé a la oreja.

"Gracias, Maehara. Me has salvado".

"De nada. Se está haciendo tarde, ¿deberíamos ir a casa?"

"Sí."

Quedamos en volver a vernos en el torniquete de la estación de tren⁷. Asanagi y yo salimos de los recreativos por separado.

⁷ Puerta que sólo permite el paso de una persona a la vez.

Se acercaban las diez de la noche. Aunque todavía había gente por la estación, la mayoría eran adultos. Los estudiantes de secundaria ya deberían haberse ido a casa a estas horas.

Después de comprar el billete y pasar por el torniquete, vi que Asanagi se asomaba por detrás de un pilar.

"...Hey."

"Hey."

Ambos asentimos levemente, y luego caminé con Asanagi hacia la plataforma.

"Sólo para aclarar, ¿te encontraste con Amami-san?"

"Si lo hubiera hecho, no estaría a tu lado".

"Cierto. Tiene sentido".

"Bien, entonces."

Parecía que podíamos coger el mismo tren de vuelta a casa sin problemas.

Caminamos hasta la parte delantera del andén y esperamos al siguiente tren.

Ambos permanecemos en silencio mientras resonaban los anuncios de la emisora.

Miré a Asanagi a la cara y nuestros ojos se encontraron.

"Maehara, ¿qué pasa?"

"Nada... ¿y tú?"

"Lo mismo digo".

En momentos así, ¿de qué hay que hablar? Me sentí desconcertado.

Desde nuestro tiempo en la tienda de anime hasta las actividades físicas como el bateo... todo era tan divertido que perdimos la noción del tiempo. Pero, después de ese encuentro con Amami-san y los demás, de alguna manera se hizo difícil iniciar una conversación.

"Empezó hace aproximadamente un año".

"¿Eh?"

"Fue entonces cuando me aficioné de verdad a mis aficiones actuales. Quería compartir la razón contigo, Maehara... ¿Tienes un momento?"

"Claro".

"Gracias".

Asanagi esbozó una leve sonrisa y empezó a hablarme de su pasado.

"Puede parecer que estoy presumiendo, pero desde joven he desempeñado a menudo funciones de liderazgo. Era inteligente y, bueno, decentemente guapa, así que destacaba, ¿no?"

"Realmente estás cantando tus propias alabanzas".

"Hehe. Pero eso no viene al caso. Siempre he estado al frente, como ser el representante de la clase o el miembro del comité ejecutivo de los eventos escolares. Que la gente confiara en mí era algo que me gustaba. Y no es que empezara a odiar a los grupos o algo así".

Para los compañeros de clase, la imagen de "Asanagi Umi" podría ser la de una estudiante modelo que cumple las expectativas de todos. Incluso yo tenía la misma impresión de ella antes de hacernos amigas.

"Pero con el tiempo, empecé a preguntarme: '¿Qué estoy haciendo? Al principio, la gente estaba agradecida, pero luego se convirtió en una expectativa. En la escuela y fuera de ella".

"Entonces, ¿la gente empezó a darte por sentado?"

"Sí, en parte porque nunca expresé mi disgusto y me limité a soportarlo".

Esto puede crear un círculo vicioso. Algo que al principio te encantaba hacer puede empezar a parecerse una carga una vez que se espera de ti.

"Pasaron muchas cosas, y justo cuando creía que me estaba derrumbando mentalmente, fue cuando descubrí...".

"¿Sus aficiones actuales?"

"Sí. Al principio, la habitación de mi hermano mayor estaba llena de cosas así. Hasta entonces, no tenía mucho interés en los juegos, solo jugaba a juegos de puzles en mi smartphone y tal, pero..."

Pensaba que así solía ser cuando te enganchabas a algo. Cuando estabas mentalmente agotado, un escenario, un personaje o un sonido atractivos podían cautivarte y te dejabas arrastrar por ellos de golpe. Así fue para mí.

"Al principio, disfrutaba de varias cosas en secreto yo sola... Pero, como siempre me ha gustado salir con alguien, también quería amigos en ese ámbito. No en las redes sociales ni nada por el estilo, sino amigos de verdad a los que pudiera enfrentarme y hablar, y con los que pudiera compartir mis sentimientos."

Y así, después de cambiar su entorno de un colegio sólo de chicas y de mudarse de escuela, escuchó mi auto-presentación el primer día.

"Deberías haberme hablado antes..."

"Lo sé, pero... En aquel momento, eras alguien que podría haberse convertido en mi primer amigo varón. No quería fallar, así que fui algo cautelosa. No tuve muchas oportunidades de hablar contigo, y también me daba un poco de vergüenza."

Si ese era el caso, entonces Asanagi me había estado observando desde abril. Se desvivió por hacerme una tarjeta de presentación sólo para enseñármela, mientras intentaba averiguar cómo estaba y hacía otras cosas tan atentas.

Al pensar en eso, mi corazón se aceleró de repente.

¿Qué era esa sensación? Picaba, pero no era especialmente desagradable.

"Maehara, ¿estás bien? ¿Te encuentras mal?"

"N-No, estoy bien. Ya viene el tren, así que subamos".

Preocupada, Asanagi me miró a la cara. La engañé y me dirigí al tren con destino a la estación más cercana.

Era justo la hora de un viernes por la noche, así que el vagón estaba bastante lleno de trabajadores asalariados y estudiantes universitarios que habían terminado de trabajar o volvían de fiestas de copas.

"... ¡Oops!"

En cuanto subí a bordo y recuperé el aliento, mis pies se tambalearon ligeramente.

Debía de estar fatigada física y mentalmente debido a las compras, los juegos de medallas y, además, el encuentro con Amami-san.

"Maehara, ¿estás bien? Hay un asiento libre, así que siéntate".

"No, sólo me tambaleé un poco. Asanagi, deberías..."

"Soy diferente a ti, estoy entrenada... No te preocupes, aquí tienes".

"Muy bien, entonces te tomo la palabra".

Me hicieron sentar en el único asiento libre del centro, y Asanagi tomó posición frente a mí.

"...Lo siento, Maehara. Te hice pasar por varios problemas hoy por mi culpa".

El tren arrancó, y los sonidos y vibraciones habituales sonaron mientras Asanagi, sujetando las correas colgantes con ambas manos, me hablaba.

"¿Sobre Amami-san?"

"Sí... Lo he oído todo".

"Eso, bueno..."

Pensándolo bien, debo haber dicho algo bastante embarazoso.

Amami-san debe haberse sentido mal también.

"No te preocupes por eso, Asanagi. Es cosa mía".

"Pero después de decir algo así, podrían tratarte con más dureza".

"...lo sé."

Era muy consciente de que Amami-san no pretendía nada malo. Me invitó porque le preocupaba que estuviera sola en la escuela, pensando que no era bueno aislarme más.

Pero rechacé la oferta de Amami-san.

Estar a solas con Asanagi, mi primer "amigo" con el que podía comportarme sin reservas, era más que suficiente para mí. Sentía como si eso se echara a perder.

En mi irritación, arruiné el ambiente y salí corriendo... Ya era demasiado tarde para arrepentirme, pero hice algo que no era propio de mí.

"De todos modos, voy a seguir con ella por la noche. Es bastante sensible, así que seguro que llama más tarde... oh, ya me ha mandado un mensaje".

"Tan pronto... ¿Qué dijo Amami-san?"

"¿Quieres ver?"

Amami: *"Umi, ¿qué debo hacer? Me encontré antes con Maehara-kun, pero creo que le hice enfadar".*

Y muchos más mensajes y registros de llamadas de Amami-san estaban en el smartphone de Asanagi.

Parecía que realmente la molestaba.

Debería haberlo manejado mejor, pero estaba tan concentrado en proteger a Asanagi que no podía estar atento a otras cosas.

"Lo siento. Hice algo que causó problemas".

"No pasa nada. Estamos aquí para ayudarnos cuando tenemos problemas, para eso están los 'amigos'".

"...Amigos, ¿eh?"

"Sí. Así es."

Al decir esto, Asanagi extendió su mano hacia mi cabeza y empezó a acariciarla suavemente.

"... ¿Qué es esto?"

"¿Hm? Nada. Sólo que tu cabeza está en una buena posición".

"Ya veo."

"Sí."

Me sentía como si me trataran como a un niño, pero estaba cansado de jugar y no me importaba que Asanagi me tocara, así que lo dejé estar.

El vaivén del tren, el agradable calor de la calefacción del vagón y el agradable tacto de la cálida palma de la mano de Asanagi.

Mis párpados empezaron a sentirse cada vez más pesados.

"Si tienes sueño, puedes dormir. Te despertaré cuando estemos cerca de la estación".

"...Sí, gracias."

Incapaz de resistirme a la cómoda somnolencia, cedí ante Asanagi y cerré lentamente los ojos.

Gracias, Maki.

Mientras la conciencia se alejaba, me pareció oír un susurro así en mi oído.

3. Asanagi Umi Y Amami Yuu

La semana siguiente, lunes. Tanto para los estudiantes como para los trabajadores, era el comienzo de una semana sombría. Por supuesto, a mí me ocurría lo mismo, pero concretamente hoy, me sentía aún más abatido que los demás.

"...me pregunto si está bien."

Mientras contemplaba la silueta de nuestra escuela, construida sobre una pequeña colina, desde la mitad del camino escolar, dejé escapar un suspiro.

La razón, por supuesto, fueron los acontecimientos del fin de semana pasado. Había hablado de más con Amami-san y su grupo. A medida que pasaba el tiempo, cuanto más recordaba esa escena, más avergonzado me sentía.

"...Lo siento, pero definitivamente no me gusta."

"Ugh..."

Sabía que era culpa mía. Ya era tarde para arrepentirse, pero para una solitaria como yo, ¿por qué actuaba como si lo supiera todo y hablaba con tanta altanería?

"Entrar en el aula es imposible... Definitivamente de las que empeoran el ambiente al instante".

Asanagi debió salir en mi defensa, pero mis compañeros no dejarían pasar las cosas tan fácilmente.

Me lo imaginaba. Las personas que hasta entonces habían formado alegremente un círculo y charlaban me miraban con ojos como si vieran basura, enemistándose conmigo desde el momento en que entré.

De ser un compañero que no influía en el ambiente, a un claro "marginado" de la clase.

Puede que sea una reacción exagerada, y puede que sólo sea una preocupación innecesaria, pero...

En momentos así, si tuviera a alguien a quien consultar, seguro que me sentiría mejor.

"Alguien a quien consultar..."

Estaba Asanagi, al menos. El único amigo real registrado en los contactos de mi smartphone, aparte de mis padres y yo.

Asanagi seguramente me habría escuchado si la hubiera consultado. Puede que se burlara de mí, pero era muy obediente y seria, así que confié en ella en ese aspecto.

Sin embargo, confiar en Asanagi tan fácilmente no me parecía correcto.

Todos en la escuela confiaban en Asanagi. Amami-san, los compañeros de clase, el profesor. Era una alumna de honor de la clase, con excelentes notas y un comportamiento recto.

Pero lo sabía. Incluso Asanagi a veces quería liberarse de su papel habitual y actuar libremente.

Recordé lo que Asanagi me había contado la semana pasada. Encontrar por casualidad a un amigo que compartía la misma afición, tener el valor de acercarse a mí y hacerse amigos, por fin había encontrado una vía de escape. No debería apoyarme en Asanagi. Si lo hacía, perdería su escape.

Bueno, eso era sólo una excusa, y al final, no tuve el valor de contactar con Asanagi por preocupaciones tan triviales.

"—¡Hey, buenos días!".

"Buenos...días."

Contesté en voz baja al profesor de gimnasia que saludaba a los alumnos en la puerta del colegio y me dirigí al aula. Llegué justo antes de la clase matinal. Aparte de algunos alumnos que estaban en el entrenamiento matutino, casi todo el mundo estaba ya en clase.

Intenté que mi presencia fuera lo más "inexistente" posible y me dirigí despreocupadamente a mi asiento.

Por ahora, la situación no había salido tan mal como había imaginado.

"Hoy llegas un poco tarde, Maehara-kun."

"Buenos días... Me he dormido un poco".

La breve conversación con Ooyama-kun fue como de costumbre, y no oí ningún susurro extraño.

Esperaba que el día terminara pacíficamente así.

Justo cuando pensaba eso, sucedió.

"...Um, Maehara-kun, ¿puedo hablar contigo un momento?"

Mientras me sentaba y guardaba mis libros de texto, Amami-san se acercó, agitando su cabello dorado.

En un instante, la animada clase enmudeció.

"Eh, ¿yo...?"

Aunque me llamó por mi nombre y no había nadie más, le devolví la pregunta sin querer.

Las miradas curiosas de la clase se clavaron en mí.

La chica guapa número uno de la clase, no, probablemente la chica guapa número uno del curso, quería hablar con el solitario número uno de la clase—eso es probablemente lo que sentían todos.

Desde el punto de vista de las partes implicadas, puede que desearan comprensión, pero para todos los demás, al margen, sólo despertó interés.

"Siento haberte llamado tan de repente. He estado pensando en lo que pasó el viernes pasado y quería hablar si es posible... ¿Está bien?"

"No, no es un problema, pero..."

'¿Qué, qué? ¿Qué pasa?'

'Ni idea, pero...'

Mientras mis compañeros cuchicheaban en sus grupos, miré brevemente a Asanagi.

No sabía de qué había hablado Asanagi con Amami en su día libre, pero al menos probablemente le aconsejó que se disculpara lo antes posible.

Asanagi puso mala cara e hizo un gesto de disculpa hacia mí—lo que significa que, al menos, la acción de Amami-san fue inesperada también para Asanagi.

"Siento mucho haberte molestado entonces. No sabía nada de ti, Maehara-kun, y pensé egoístamente que sería más divertido jugar con todos, y dije algo tan insensible."

"No, eso no.... debería ser yo quien se disculpará. Sabía que no tenías mala intención, Amami-san, pero no podía responder de otra manera. Así que no tienes que disculparte así".

Amami, que debía de estar muy preocupada por lo ocurrido entonces, mostró una expresión abatida que cualquiera podía ver.

Deseaba que no se preocupara por mí y, para ser sincera, prefería dejarme en paz, pero supongo que eso no era aceptable para ella.

Definitivamente no era una mala persona, y esa era probablemente una de las buenas cualidades de Amami-san. Sin embargo, era inaceptable que ignorara el consejo de Asanagi y acabara provocando especulaciones innecesarias.

"Entonces, ¿me perdonas? ¿Ya no estás enfadado?"

"Sí. Ya no estoy enfadado, y estoy reflexionando sobre cómo pude haber dicho demasiado en aquel momento. Más bien, debería ser yo quien pidiera perdón, supongo".

"No, no, soy yo quien debería pedir perdón".

Mientras Amami-san y yo inclinábamos la cabeza, sonó la campana que señalaba el final del periodo, justo a tiempo para salvarnos de lo que parecía estar convirtiéndose en una batalla de disculpas.

"Muy bien, todos, tomen asiento... ¿Por qué hay tanto silencio de repente? ¿Ocurre algo?"

La profesora tenía una expresión de perplejidad, pero probablemente la mayoría de la clase pensaba lo mismo.

Al fin y al cabo, los acontecimientos que acababan de producirse eran impactantes.

Por supuesto, como una de las partes implicadas, yo también me sorprendí.

"De todos modos, no me molesta. Así que, consideremos este asunto cerrado".

"¡Sí, gracias, Maehara-kun! Pero quizá quiera hablar un poco más...
¿Tienes tiempo hoy?"

"¿Eh? Bueno, está bien..."

No era fin de semana y no tenía planes para ese día. O probablemente en cualquier momento pronto.

"Entonces, ¿está decidido! Decidiremos cuándo más tarde... El número de teléfono que me diste la última vez sigue siendo bueno, ¿verdad?"

"¿Eh?"

"¿Huh?"

En el momento en que Amami-san cometió un desliz, otra bomba cayó en el aula.

'Eh, ¿en serio? ¿Has oído eso?'

'¿Sabe la información de contacto de Amami-san?'

'Pensé que hoy era su primera conversación.'

'Hombre, estoy tan celoso...'

Los susurros no tan secretos también llegaron a mis oídos. Había bajado la guardia y había dicho demasiado.

"¿Eh? ¿Eh? ¿He dicho algo malo?"

"Amami-san, eso era un asunto privado..."

"...Ah."

Parecía que se acordaba, pero la primera vez que Amami-san y yo hablamos no fue en el centro de juegos el viernes pasado, sino un poco antes detrás del almacén.

Me había disculpado con Asanagi por esconderme y observar, pero el hecho de que estaba con Amami-san era un secreto, y Asanagi no sabía que habíamos intercambiado información de contacto.

Así que lo que temía no era la reacción de la clase, sino...

"Ahaha... En fin, hasta luego".

"S-Sí."

Después de que Amami-san volviera a su asiento con sus simpáticos pasos, mi smartphone en el bolsillo vibró inmediatamente.

Ya sabía quién era. La remitente estaba mirando la pizarra con el libro de texto abierto.

Asanagi: "OK"

En cuanto vi el mensaje de Asanagi, sentí que se me escapaba el aire de la garganta.

Sin duda tendría que disculparme sinceramente más tarde... pero no sabía si Asanagi me perdonaría, aunque me arrastrara.

El incidente de la mañana se convirtió rápidamente en la comidilla del día en la clase. Terminó la clase, pasó el mediodía e incluso ahora, después de clase, las miradas curiosas, los susurros y los comentarios malintencionados sobre mí no cesaban. De hecho, parecían empeorar con el tiempo. En realidad, mi conexión con Amami-san no era más que estar presente cuando Asanagi se confesaba. Habíamos intercambiado información de contacto, pero hasta ahora no habíamos hablado de nada más.

'Hey, hey, ¿cuál es la relación entre Amami-san y ese tipo?'

'Súper inesperado, ¿verdad? ¿Realmente están saliendo?'

'De ninguna manera, eso no puede ser verdad'.

'¿Y qué pasa con la historia de la semana pasada?'

'¿Quién sabe? ¿Un enredo amoroso? No, eso tampoco puede ser'.

Sin embargo, la gente que me rodeaba, ignorando todo esto, dejaba volar su imaginación sobre mi relación con Amami-san y hablaba de ello todo el día. Qué gente más ociosa eran.

"¡Lamento haberte hecho esperar, Maehara-kun! ¿Nos vamos?"

"A-uh, sí..."

Aunque las voces de la clase debieron de llegar a oídos de Amami-san, ella se acercó a mí con su deslumbrante sonrisa habitual, como si no le preocupara el ruido de fondo.

... Y, por supuesto, Asanagi estaba con Amami-san como de costumbre.

"...Lo siento. Se me hacía raro estar sola con un chico, así que espero que no te importe que venga Umi."

"... Sí, no me importa."

Más bien, habría tenido problemas sin Asanagi.

Aunque podía hablar cómodamente con Asanagi ahora que éramos amigos, eso era sólo porque se trataba de Asanagi. No era lo mismo con Amami-san.

"Lo siento, Maehara-kun. Me pongo nerviosa cuando estoy a solas con un chico... Pero Umi es muy reservada, así que puedes confiar en ella."

"¿Es así?"

Ni que decir tiene que confío en ella.

Después de todo, mantenía nuestra relación en secreto, incluso para su mejor amiga.

"Bueno, entonces, ¿procedemos, Maehara-kun?"

"Gracias, Asanagi-san."

Se estrecharon la mano con un aura como si fuera la primera vez que se hablaban.

...El agarre era fuerte. No, dolía. Deseé que me soltara pronto.

Tras haber recibido daños importantes en la mano, acabé volviendo a casa con la "chica más mona de la clase" y la "segunda chica más mona de la clase".

De izquierda a derecha, estaban "Amami-san", "yo" y "Asanagi", y yo me encontraba entre las dos hermosas chicas.

Quise escapar ligeramente, pero estar flanqueado por ellos dos restringía mis movimientos.

"Hey, Yuu."

"Sí... Nina sigue siendo la misma, ¿no?"

"¿Eh? ¿Nitta-san?"

"Nos están siguiendo por detrás. Pero lo está haciendo discretamente".

Murmuró Asanagi suavemente en mi oído.

De hecho, pude ver una coleta con un coletero asomando desde una sombra a poca distancia.

No me había dado cuenta hasta que Asanagi me lo dijo, pero parecía que los dos se habían dado cuenta. Bueno, eso era de esperar de ellos.

"Hmm... ¿Deberíamos hacerle 'eso' a Nina? ...Umi."

"Hmm."

Amami-san y Asanagi susurraban algo mientras me rodeaban.

Parecía que tenían algún tipo de plan.

"¿Están ambos planeando algo contra Nitta-san?"

"¿Eh? Estamos planeando huir, ¿verdad?"

"Si nos están siguiendo, debemos deshacernos de ellos. ¿No es obvio?"

"¿Es realmente obvio...?"

Sin embargo, que me siguieran no era una sensación agradable, así que decidí seguirles la corriente.

"Separémonos en ese cruce en T que hay más adelante. Maehara-kun y yo iremos a la izquierda, y Yuu a la derecha".

"Hmm. Oh, ¿dónde deberíamos quedar? Los restaurantes pueden ser limitados por aquí".

Un lugar, ¿eh? Los estudiantes podrían pensar en algún restaurante, pero Nitta-san obviamente conocería esos lugares.

Un lugar donde no van los compañeros de clase y donde los tres podemos hablar sin que nos molesten...

"... ¿Y mi casa?"

"¿Eh? ¿Tu casa, Maehara-kun?"

"Sí. Está cerca de aquí, y nadie que conozcamos está cerca. Y mis padres no están en casa a estas horas".

Mi madre solía llegar tarde del trabajo, así que era una opción decente. Y como Asanagi había empezado a venir últimamente, mantenía el lugar ordenado.

"... ¿Qué piensas, Umi?"

"Bueno, Maehara-kun no parece tener malas intenciones, así que supongo que está bien".

No costaba nada y me pareció una elección lógica, pero sus reacciones no fueron muy buenas.

"¿Eh? ¿He dicho algo malo?"

"Ah, no, en realidad no... Es que..."

"Le sorprende que invites a una chica a tu casa de la nada".

"¡Oh, vamos! ¡Umi...!"

"Ah."

Me di cuenta gracias a lo que dijo Asanagi, pero ahora que lo pienso, exteriormente, Asanagi y yo tuvimos nuestra primera conversación propiamente dicha hace poco, y Amami-san también era bastante parecida.

Invitarlos a mi espacio privado de repente, cuando ni siquiera podemos llamarnos amigos todavía, no fue una buena jugada. Recuerdo a Asanagi señalando eso antes.

"Lo siento, no quería... Sólo pensé que sería una buena idea".

"¡Oh, está bien! No estamos dudando de ti ni nada, sólo... Fue un poco sorprendente. Es la primera vez que voy a casa de un chico".

Sin embargo, las orejas de Amami-san se estaban poniendo rojas. Se relaciona con los chicos de la clase, así que pensé que estaría acostumbrada, pero parece que ahí traza una línea.

"Muy bien, vamos a decidir entonces. Encontrémonos en la casa de Maehara-kun a las 5 PM. Me adelantaré con Maehara-kun, y te haré saber el lugar más tarde."

"¡Okay, entendido!"

"... Muy bien, vamos. ¡A la cuenta de tres!"

Siguiendo la indicación de Asanagi, ella, Amami y yo nos separamos y empezamos a correr.

"¡Ah! ¡Se escaparon! ¡Esperen!"

Podía oír la voz de Nitta-san desde atrás, pero ésta era una zona residencial con un laberinto de calles. En cuanto dobláramos una esquina y nos perdiera de vista, le resultaría difícil alcanzarnos.

"¿Quién escucha a los paparazzi de todos modos? ¡Vamos, Maehara, por aquí!"

"Oye, espera..."

Con fluidez y naturalidad, Asanagi, que me había cogido de la mano, y yo corrimos codo con codo por un camino iluminado por el sol poniente, que lo tiñó de un tono anaranjado.

"Asanagi."

"¿Qué?"

"Parece que te diviertes".

"¿De verdad? Quizá sólo sea tu imaginación".

No sabría decir si era porque estábamos corriendo o por la emoción, pero la mano de Asanagi, que me llevaba medio paso por delante, se sentía ligeramente húmeda.

Nos sacudimos de encima a Nitta-san y llegamos a mi casa. Mientras preparaba té y dulces con Asanagi, poco después sonó el interfono de la entrada.

"Yahoo, Maehara-kun. Soy Amami Yuu, ¡ya estoy aquí!"

La sonrisa fresca y adorable de Amami-san aparecía destacada en la pantalla del interfono. Tenía el flequillo pegado a la frente, probablemente por el sudor de tanto correr.

"Lo siento, la abriré ahora. La puerta está desbloqueada, así que puedes entrar".

"¡De acuerdo!"

Abrí la puerta y esperé a que llegara Amami-san. La habitación estaba un poco desordenada debido a la inesperada visita, pero no se podía evitar hasta cierto punto. Tiré a la lavadora lo que parecían pijamas desparramados de mi madre y ordené la mesa del salón.

"Maehara, ¿dónde están los platos? ¿Ponemos los dulces en los platos?"

"Hay algunos para invitados en el estante superior del armario junto a la nevera. Puedes usarlos. También debe haber tazas y platillos junto a los platos, así que coge suficientes para todos".

"Hmm."

Asanagi y yo nos dividimos las tareas y preparamos la hospitalidad básica. Aunque Asanagi también era una invitada y estaba perfectamente bien que se relajara en el sofá,

"Yo también ayudaré", dijo, así que trabajamos juntos.

"Perdón por la intromisión. ¡Así que así es la casa de Maehara-kun!"

"Siento que sea tan pequeño; sólo estamos mi madre y yo".

"Oh, lo siento. Volví a hablar sin pensar... Es mi primera vez en una situación así, así que accidentalmente..."

Con esas palabras, Amami-san se sonrojó ligeramente y bajó la mirada. Su reacción fue muy inocente.

"... ¿Qué pasa, Maehara-kun? ¿Quieres decirme algo?"

"¿Eh? ¿Qué, qué quieres decir?"

Asanagi, recostada en el sofá, me dirigió una mirada penetrante. Ella también recorrió la habitación con la mirada la primera vez que vino a mi casa, pero ahora estaba tan cómoda como si fuera su propio hogar.

Sin embargo, como también era oficialmente la primera vez que venía aquí (públicamente), le dirigí una mirada de advertencia y conduje a Amami-san a la mesa del salón.

"Wow, galletas en lata. Me gustan. Se sienten tan elegantes".

"¿En serio? Son para los invitados, así que sírvete".

"¿En serio? ¡Sí! Eh, Umi, ¿comemos juntos?"

"Sí, sí. Pero vamos a secarte el sudor primero; aquí tienes un pañuelo".

"Gracias... pero puedo con esto. No me trates como a un niño".

"Los estudiantes de secundaria siguen siendo niños. Y asegúrense de lavarse las manos antes de comer".

"Yo digo... ¡boo!"

Mientras Amami-san hacía pucheros, Asanagi se ocupaba de ella con facilidad.

Era una escena que se veía a menudo en la escuela; así debían ser naturalmente. Casi como hermanas.

Asanagi cuidando de Amami-san y Amami-san siendo cuidada mientras hace pucheros.

Su aspecto se combinaba para crear una escena pintoresca.

"Amami-san, ¿qué le gustaría beber? Café o té... También tengo té verde".

"Entonces, vamos con el café. Me encantaría que le pusieras mucho azúcar y leche. No me sienta bien nada amargo".

"Entendido. Te encantan los dulces, ¿verdad?"

"Sí. Oh, ¿recuerdas eso de mi auto-presentación?"

"Ah... bueno, sí. Usted se destacó en ese momento".

Puse la tetera al fuego y preparé el café.

Amami-san tomaba la suya con mucha azúcar y leche, yo tomaba la mía sólo con azúcar, y Asanagi prefería la suya un poco amarga, así que sólo con leche...

"Eh, Umi. ¿No necesitas nada, Umi? Maehara-kun está preparando café para Umi también."

"..."

Ante las palabras de Amami-san, me puse rígido dándoles la espalda.

Metí la pata. Yo mismo había invitado a Amami-san, pero no tuve en cuenta que se suponía que Asanagi y yo éramos prácticamente desconocidos en este entorno.

"¿Hm? Oh, pedí el mío antes de que viniera Yuu. Café sin azúcar, con leche. ¿Verdad, Maehara-kun?"

"! Ah, sí, eso es".

Asanagi me cubrió justo cuando empezaba a entrar en pánico. Su respuesta no fue antinatural ya que estuvimos juntos en casa antes. Impresionante.

"Entonces, vamos a discutir el asunto de la semana pasada, pero antes de eso... Yuu, y Maehara-kun."

"Sí, ¿qué?"

"... ¿Qué pasa?"

"¿Por qué os sabéis los números de teléfono?"

""Uh""

Los ojos de Asanagi se entrecerraron al mirarnos. Sus labios aún mostraban una sonrisa, pero sus ojos no reían en absoluto.

"Eh... Eso es porque..."

Amami-san y yo inmediatamente confesamos y nos disculpamos. Y lo hicimos muy seriamente.

"Ya veo. Bueno, pensé que sería algo así".

"Lo siento, Umi. Sabía que no debería haber estado espiando, pero estaba tan preocupada por ti..."

"Yo también lo siento por haberme callado todo este tiempo".

"? ¿Por qué te disculpas, Maehara-kun? No hiciste nada malo; sólo estabas atrapado en esto con Nina y conmigo".

"Es cierto, pero... aunque me involucré, al final no les advertí a ustedes dos".

Había sido perdonado por Asanagi por el asunto de espiar, pero había estado guardando el secreto sobre la información de contacto de Amami-san. Es algo de lo que me he sentido culpable todo este tiempo.

"Dios mío... Yuu, inclina un poco la cara hacia delante. Tú también, Maehara-kun."

"? ¿Así?"

"...Sí."

Siguiendo las instrucciones, Amami-san y yo inclinamos nuestros rostros hacia Asanagi.

Entonces, un dolor agudo me atravesó la frente.

"¡Duele...!"

"¿Qué...?"

"Bien, se acabó el castigo".

Lo que Asanagi hizo pareció ser un golpe en la frente... pero fue extrañamente poderoso para eso.

De hecho, todavía me hormigueaba la frente... Esperaba que no estuviera sangrando.

"No estoy realmente enfadado, pero tenía que dar ejemplo. Yuu, te sientes mejor ahora, ¿verdad?"

"Sí... Lo siento, Maehara-kun. Es culpa mía por decir cosas raras sobre secretos y meterte en esto".

"Está, está bien... No, en serio, esto duele".

Nos las arreglamos para superarlo esta vez, pero a partir de ahora, no debo tener secretos con Asanagi.

De lo contrario, ninguna frente sería suficiente.

"De acuerdo, dejemos este asunto. Si vuelves a sacar el tema, la próxima vez será en serio".

"¿Eh?"

La próxima vez, ¿en serio? Eso ya fue bastante, ¿y hay más...?

"Amami-san... Uh,"

Cuando miré a Amami-san, ella se encontró con mi mirada y asintió en silencio, con el rostro pálido.

"¿De verdad...?"

"¿Quieres probar uno?"

"No, gracias. De verdad, no."

El golpe de Asanagi en la frente fue realmente temible.

En fin, dejemos lo pasado en el pasado y pasemos al tema principal de hoy.

Antes, mientras las bebidas aún estaban calientes, mordisqueé los aperitivos de té que habíamos preparado.

"Ah, esta galleta está deliciosa. Umi, toma, la de chocolate".

"Sí, está bueno. Si lo alternas con estas patatas fritas ligeras con sabor a sal, se crea un bucle 'dulce' y 'salado'."

"Es verdad. Esto es terriblemente tentador. Incluso en términos de peso corporal".

Los dos eran tan amistosos como siempre, dándose de comer. Incluso para los mejores amigos, estar tan cerca es bastante raro, ¿no?

"? Ah, perdona. Estábamos comiendo. Aquí tienes, Maehara-kun".

"Ah, sí. Bueno..."

Cogí la galleta que me ofrecía Amami-san y le di un mordisco.

"¿Cómo está? ¿Delicioso?"

"Sí. Bueno, lo elegí yo".

La mantequilla y el aroma a cacao del chocolate amargo eran buenos, y el dulzor estaba en su punto.

"Toma, Maehara-kun. Este también está sabroso."

"Ah, sí... Realmente lo es".

Instado por Amami-san, mordisqueo la galleta. Me gustan las galletas y me parecen deliciosas, pero las pequeñas migas que caen son un pequeño inconveniente.

"...Ehehe~"

Comiéndolo poco a poco para no derramarlo, noté que Amami-san sonreía mientras me observaba.

"Um... ¿Amami-san?"

"Ah, lo siento. Sólo pensé que Maehara-kun se veía lindo mientras comía".

"¿Bonito...?"

Un comentario inesperado me hizo sentir un repentino sobresalto.

De vez en cuando como como un animal pequeño, como con la galleta actual, sobre todo porque mi boca no es muy grande, pero nunca me habían llamado mona.

De repente, sentí vergüenza y mis mejillas se sonrojaron.

"Ah, te has puesto rojo. Maehara-kun realmente es lindo, sabes."

"Ah, no, eso es... um..."

Sin saber cómo reaccionar, envié desesperadamente una mirada hacia Asanagi.

"...Vamos, Yuu. Dejemos a un lado el tiempo de picar y vayamos a lo principal. Estoy aquí para eso, después de todo."

"Ah, sí, claro. Lo siento, Maehara-kun. Ahí fui de nuevo."

"No, sí, estoy bien."

Gracias a la ayuda de Asanagi, de algún modo logré corregir mi rumbo, pero por alguna razón, Asanagi tenía una expresión enfurruñada.

Idiota.

Me pareció ver que los labios de Asanagi se movían de esa manera, pero ¿acaso dije algo ofensivo?

"Lo siento de nuevo, pero déjame decirlo una vez más... Maehara-kun, siento mucho lo de aquella vez. Sé que estabas jugando con tu amigo, y fui tan insensible."

"No, soy yo quien debería pedir perdón por aquella vez".

Incliné la cabeza, recordando el incidente de la semana pasada, y le expliqué a Amami-san qué me había hecho comportarme así.

Me agobiaba estar en un grupo grande, me molestaba que nos estropearan la diversión, etc., y compartí con franqueza mis sentimientos de entonces.

En todo momento, Amami-san escuchó seriamente sin decir una palabra. Aunque me sentía avergonzado, creía que era necesario decirlo.

"...Probablemente, para mí, ese tiempo con ese amigo fue realmente agradable y precioso. Yo casi nunca iba a esos sitios y hacía cosas como

un estudiante, jugando por ahí. Tal vez, lo mismo ocurre con ese amigo también".

Asanagi era un habitual, pero el hecho de que el amigo en cuestión fuera Asanagi debía mantenerse en secreto, así que incluí un pequeño engaño para ocultarlo.

"...Ya veo. Entonces, Maehara-kun, debes querer mucho a ese amigo, ¿verdad?"

"?! Ah, no.... eso es, bueno..."

"? Maehara-kun, ¿pasa algo?"

"N-No, no realmente... Ahí está esa perspectiva, supongo... Por supuesto, los aprecio como amigos, pero si los quiero o no.... no lo sé".

Asanagi era, en efecto, una querida amiga, pero como estaba justo delante de mí, tropecé inadvertidamente con mis palabras.

Me sentí avergonzada y, por alguna razón, no pude mirar a Asanagi.

Me pregunté qué expresión pondría Asanagi mientras escuchaba mi historia.

"De todos modos, he reflexionado sobre el incidente de la semana pasada y quiero olvidarlo. Así que me alegraría que tú, Amami-san, hicieras lo mismo".

"Sí, gracias. Entonces, démonos la mano en señal de reconciliación".

"Ah, okay."

Cogí la mano que me ofrecía y Amami-san y yo nos estrechamos.

Me preocupaba que me sudaran las manos por el nerviosismo, pero Amami-san me agarró firmemente la mano sin preocuparse e incluso me la agitó con entusiasmo de arriba abajo.

"Es genial, ¿verdad, Yuu?"

"Sí, gracias, Umi. Gracias a ti, me reconcilié con Maehara-kun".

"De nada".

Por un momento pensé que había estado cerca, pero esto debería zanjar la cuestión del incidente de la semana pasada.

Durante algún tiempo, podría haber rumores sobre la relación entre Amami-san y yo, pero con el tiempo deberían desaparecer si los ignoro.

La popular de la clase y el solitario. Podríamos seguir por separado sin involucrarnos, como antes.

"Ahora bien, Yuu, hemos terminado de hablar, así que vamos a casa. Quedarnos aquí demasiado tiempo sería una molestia para Maehara-kun."

"De acuerdo. Ah, pero ya que nos hemos reconciliado, hay una cosa más que me gustaría preguntarle a Maehara-kun. ¿Te parece bien?"

"Bueno, no me importa... ¿De qué se trata?"

"Sí, bueno..."

Amami-san se volvió hacia mí, ya había terminado de asearse y estaba lista para irse a casa.

"Maehara-kun. Puedes decir 'no' si no quieres, ¿okay?"

"Entendido, pero... ¿qué es?"

"Bueno... um..."

Retorciendo su cuerpo, Amami-san continuó.

"Maehara-kun, ¿te gustaría ser mi amigo?"

"".....""

Propuesto de repente, Asanagi y yo nos quedamos atónitos.

Pensé que habíamos encontrado una solución, pero parecía que la relación con Amami-san continuaría durante un tiempo.

Al día siguiente, Amami-san, que se había convertido en mi amiga (aparentemente), empezó las cosas.

"Ah, Maki-kun. ¡Buenos días! Hace buen tiempo hoy, ¿verdad?"

"Buenos días... Sí, supongo."

"Muu, Maki-kun, no necesitas ser tan formal."

La linda y puchero Amami-san era un espectáculo digno de ver, pero mi yo actual no podía permitirse el lujo de notarlo.

Las miradas de mis compañeros eran penetrantes.

"He-Hey, Yuu-chan... Um, sólo comprobaba, pero Maki-kun no está posiblemente..."

"¿Eh? De ninguna manera, Nina-chan. Definitivamente es Maehara-kun. Maehara Maki-kun. ¿Puede ser que no recuerdes su nombre?"

"¿Eh? N-No, eso no es... bueno..."

Ignorando que Nitta-san no sabía mi nombre, debió de escandalizarse por la relación entre Amami-san y yo.

Ayer era 'Maehara-kun', pero hoy es 'Maki-kun'.

Algunos se habrán preguntado qué ha pasado.

"Yuu-chan, te has acercado a él... ¿Había algo?"

"¡Sí! Me reconcilié con Maki-kun, y nos hicimos amigos. ¿Verdad, Maki-kun?"

Zap

El aula entera zumbó en respuesta a las palabras de Amami-san mientras ella soltaba una sonrisa tan brillante como el sol. Lo de ayer fue considerable, pero lo de hoy lo fue aún más.

'Oye, oye, ¿esto es de verdad?'

'¿Ese tipo con Amami-san...?'

'¿Podría ser que está siendo chantajeado con alguna debilidad?'

'¿Qué debilidad?'

'Bueno, ahora mismo no se me ocurre, pero...'

Decían lo que les daba la gana, pero yo ya me había resignado.

Resumiendo, ayer me hice amigo de Amami-san. De ahí el uso de mi nombre de pila.

"No sé qué pensarán los demás, pero yo creo que Maki-kun es una persona muy agradable. Puede que sea callado normalmente, pero tiene sus propios pensamientos y puede expresarlos, y también es inteligente... Para mí, es como un chico parecido a Umi".

Nuestras formas de pensar eran similares, así que en ese sentido, Asanagi y yo podríamos parecernos, pero eso podría ser exagerado.

"¿Eh, Umi? Lo entiendes, ¿verdad? Ayer estuvimos juntos".

"Incluso los mejores amigos no entienden algunas cosas... tal vez".

"¿Eh? ¿Es así~? Creo que tú y Maki-kun definitivamente se llevarían bien si se hicieran amigos. Deberíais intercambiar información de contacto".

"Bueno, soy una chica, así que... Tengo que tener cuidado con eso".

En efecto, estábamos en contacto frecuente, pero como Amami-san no tenía conocimiento de ello, sólo pude eludir el asunto hábilmente.

Sin embargo, ¿Asanagi y yo le parecíamos así a Amami-san? Apenas hablamos delante de Amami-san. Amami-san podría ser sorprendentemente agudo.

"¡ Así es. Maki-kun, ¿estás solo para almorzar hoy?"

"Bueno, sí. Siempre soy así, y planeo serlo".

"¿Es así? Entonces, ¿comemos juntos hoy?"

‘¿Sólo ellos dos?’

La clase se volvió aún más ruidosa con la declaración de Amami-san.

"Espera, Yuu— ¿no es un poco demasiado?"

"¿En serio? Maki-kun dijo que no es bueno con las grandes multitudes, así que pensé que sería mejor estar solo. ¿Eso es malo?"

"Bueno, no es absolutamente malo, pero... Tú también lo crees, ¿verdad, Maehara-kun?"

"Sí. Eso es bastante estresante".

Aunque lo de Asanagi era otra historia, Amami-san no era sólo un ídolo de nuestra clase, sino una existencia que ya podía llamarse el ídolo del curso.

Comer a solas con una persona así— sólo de pensarlo me ponía nerviosa.

"Ves, hasta Maehara-kun lo dice."

"Um, oh, entonces, ¿qué tal si Umi se une a nosotros? Seremos tres personas, y Umi también estuvo con nosotros ayer. ¿Verdad, Maki-kun? Está bien, ¿no?"

"Eh, um..."

Pasar de dos a tres personas, especialmente con Asanagi añadido, parecía presentar sus propios problemas.

Pero si me negaba obstinadamente aquí, podría crear una impresión negativa entre mis compañeros, que dirían: "No te dejes llevar". No era razonable, pero no podía evitarse.

"...De acuerdo. Entonces, hoy somos Asanagi-san, Amami-san y yo, supongo."

"¿En serio? Sí".

Amami-san levantó los brazos con alegría al recibir mi consentimiento.

Aunque no había nada interesante en comer conmigo... ¿Era una buena persona, o simplemente diferente?

"¡Gracias, Maki-kun! Hey, Umi, Maki-kun dijo que está bien."

"Sí, sí, me alegro. ...Lo siento, Maehara-kun. Te hice escuchar el egoísmo de nuestra princesa".

"No, no tengo ningún problema".

Aunque las cosas resultaron así, al final, seguí confiando en Asanagi.

Nos ayudábamos los unos a los otros cuando teníamos problemas—ese era nuestro entendimiento común, pero yo quería salir adelante sola si era posible.

Tras volver a nuestros asientos, envié rápidamente un mensaje secreto a Asanagi.

Maehara: *"Lo siento, Asanagi. No pude manejarlo solo".*

Asanagi: *"No se puede evitar esta vez. No nos han pillado, así que sigamos adelante".*

Maehara: *"Sí. Gracias, Asanagi. Me alegra que digas eso".*

Asanagi: *"De nada. Tenemos que cooperar como amigos en momentos como este".*

Asanagi: *"Entonces".*

Maehara: *"¿Y?"*

Asanagi: *"Lo siento, envió equivocado. No importa."*

Maehara: *"¿En serio? De acuerdo entonces".*

Con eso, terminé el intercambio, levanté la cara y miré a Asanagi en el asiento delantero.

El perfil de Asanagi, absorta en su smartphone sin percatarse de mi mirada, parecía estar ligeramente más rojo de lo habitual.

A partir de ahí, la hora de comer llegó en un abrir y cerrar de ojos.

Desde la primera hora hasta la cuarta, incluidos los descansos, pasaron algo más de cuatro horas. Se suponía que el tiempo debía fluir por igual, pero pasaba volando cuando era así.

"Uf~, las clases de la mañana por fin han terminado. Aunque normalmente parece más rápido... ¿No te parece, Umi?"

"No, siento lo contrario, en realidad..."

Los ojos de Asanagi y los míos se encontraron brevemente. Parecía que Asanagi también estaba pensando en lo que iba a ocurrir.

Y, por supuesto, también los demás compañeros.

Aunque quisieran marcharse rápidamente, incluso los que solían desaparecer enseguida del aula parecían preocupados hoy por nosotros.

"Cielos... es sólo almorzar con un compañero de clase... y Nina, guarda tu smartphone ahora mismo".

"...Si-si~"

En el momento en que Asanagi habló, el smartphone de Nitta-san se deslizó fuera de la manga de su uniforme. Era una persona que no bajaba la guardia.

"Haha... Con esta situación, no podemos comer cómodamente en el aula. Hace un poco de frío, pero comamos fuera".

¿Afuera? Eso fue aún más inesperado. Pero teniendo en cuenta la situación, era una sugerencia razonable.

El tiempo estaba despejado y hacía más calor fuera. No era mala idea comer al aire libre, pero nunca lo había hecho.

"Fuera... Entiendo. Asanagi-san, no te importa, ¿verdad?"

"No me importa. Pero ojalá hubiera traído algo caliente".

"Está bien, está bien. Vámonos".

Con eso, Amami-san salió primero del aula, y Asanagi le siguió después de mirarme una vez.

Respiré hondo, enderecé la espalda y salí del aula tras ellos. Todos los ojos del aula nos siguieron, pero no miré atrás.

Era un poco tarde para darse cuenta, pero quizá por eso Amami-san sugirió salir fuera.

Cuando estábamos fuera, no había ojos sobre nosotros. Sólo el cielo y el edificio de la escuela.

La súbita constatación hizo que mi corazón se sintiera más ligero.

"¡Vamos, Maki-kun! ¡Vamos a disfrutar de nuestro almuerzo!"

"S-Sí."

Seguía nervioso, pero estaba incomparablemente más relajado que en clase.

En cualquier caso, el almuerzo de ese día fue realmente excepcional.

Empezamos a charlar sobre cocina después de intercambiar los platos de acompañamiento. Almorzando con Amami-san, no estaba seguro de qué hablar, pero me sentí aliviado de que nos decantáramos por este tema seguro.

"Heeh~ Maki-kun, tú también sabes hacer dulces. Ya sentí que eras algo más con el tamagoyaki, pero... Huh, esto es abrumadoramente impresionante."

"No, como hasta yo puedo hacerlo, no es tan impresionante".

Teniendo en cuenta la relación coste-eficacia, era mejor comprar, pero en los días libres en los que no quería salir de casa y me resistía a ir sola a esas tiendas, hacer dulces se convirtió en una opción razonable. Por supuesto, tenía tiempo de sobra para hacerlos.

"Entonces, ¿cuál fue el postre más sabroso que hiciste recientemente?"

"Uh... tortitas soufflé hechas sólo con huevos y plátanos..."

"¿Huevos y plátanos sólo para tortitas soufflé...?!"

Repitiendo lo que decía como un loro, Amami-san se estremeció de asombro.

"Oye, Umi, perdí el conocimiento por un momento, pero ¿qué dijo Maki-kun?"

"Yuu, contrólate. La herida aún está fresca".

Ambos me miraron con incredulidad. Personalmente, no pensé que fuera algo asombroso.

"No es tan sorprendente. Se pueden encontrar tutoriales en vídeo y sitios de recetas que muestran pasos sencillos para elaborarlo."

"Boo, Maki-kun, no lo digas tan fácilmente... Hay gente que falla incluso siguiendo la receta al pie de la letra. ¿Verdad, Umi?"

"Yuu tiene el talento alquímico de 'convertir el azúcar en materia oscura', así que sí".

"¡Ah, eso es mezquino, Umi! Tú no eres diferente. No dejaré que olvides el chocolate al carbón que hiciste el pasado San Valentín".

"Al menos pon 'galleta' después de 'carbón', idiota".

Ninguno de los dos parecía hábil en la cocina, así que eso significaba que Asanagi estaba interesado exclusivamente en comer. Nuestro intercambio de guarniciones nos llevó a entablar una conversación sobre cocina.

A la hora de comer con Amami-san, no sabía de qué hablar, así que me sentí aliviado al decantarme por el tema seguro de la cocina.

"Ah, cuando digo San Valentín, me refiero a que sólo lo hicimos para nosotros como chocolate de la amistad. No es como si se lo hubiera regalado a alguien o algo así".

"Hablando de eso, ambos asistieron a una escuela de niñas, ¿verdad?"

La escuela sólo para chicas a la que asistían estaba considerada la mejor escuela de élite de una vasta región, un lugar al que acudían niños de familias adineradas o estudiantes con un excelente rendimiento académico. Además, parecía que impartían educación continua desde primaria hasta bachillerato, por lo que, normalmente, la mayoría de las alumnas continuaban en el mismo colegio.

...No, debería haber dejado de hacer suposiciones raras. Yo estaba más o menos igual.

"¡Qué envidia! Me encantan los dulces, y después de escuchar tu historia, realmente quiero probar lo que hizo Maki-kun... Ugh, tortitas..."

"Si los quieres tanto, puedo hacer algunos más..."

"¿Eh? ¿De verdad? ¿Me harás un poco? ¡Sí!"

Amami-san, con una sonrisa floreciente, levantó alegremente las manos en señal de celebración.

Es una delicia barata que puede satisfacer tanto en cantidad como en sabor incluso con sólo 500 yenes, incluidos los aderezos. Comparado con lo que se compra en la tienda, puede que la calidad no se acerque, pero al ser tan apreciado uno se siente un poco incómodo.

"Bueno, entonces tengo que volver a visitar la casa de Maki-kun. Hoy no puedo porque tengo otros planes, pero quizá otro día... ¿qué tal este viernes? Todavía no tengo planes para ese día".

"Viernes..."

No tenía ningún compromiso en ese momento, pero por lo general, los viernes eran los días que pasaba el rato con Asanagi.

Bueno, eso fue sólo un montaje que hice, y si nuestros horarios (principalmente el de Asanagi) no coincidían, no había problema.

...No fue un problema, pero.

"...Ah, lo siento. Los viernes, o debería decir, ese día es un poco inconveniente para mí".

"¿En serio?"

"Sí. Estoy libre otros días, pero quiero mantener ese día libre..."

Decir esto podría hacerla sospechar que tanto Asanagi como yo no estamos disponibles, y existe el riesgo de que se entere.

Para evitar que se entere del secreto, es mejor hacer planes con Amami-san esta semana y no con Asanagi.

Asanagi, en la misma situación, probablemente también declinaría las invitaciones.

"Ah, no es que tenga ningún plan en particular. Pero con mis ruidosos padres fuera por trabajo, generalmente sólo quiero relajarme y holgazanear sola..."

Sin embargo, específicamente para ese día, preferiría dar prioridad a Asanagi.

Quiero estar ahí para Asanagi siempre que se canse de sus habituales interacciones sociales.

Quiero ser ese tipo de "amigo" para ella, diferente de cómo soy con Amami-san.

"Entonces, ¿podemos reprogramar? ¿Está bien?"

"No te preocupes, estoy totalmente bien. Y ya que soy yo quien pregunta, debería ajustarme a tu horario. Oye, Asanagi, ¿podemos fijar una fecha la semana que viene para salir con Maki-kun? Vayamos juntos".

"¿Eh? Bueno, um..."

La reticencia de Asanagi parece una actuación. Y honestamente, sería problemático si Asanagi no viniera.

"...Bien, pero ¿necesitamos un guardián? De acuerdo."

"Hehe, gracias, Asanagi. Entonces está decidido."

Rápidamente hicieron planes para quedar a mediados de la semana siguiente. Con este ímpetu, Amami-san debe estar conectando con varias personas.

"Ah, mira la hora... Umi, ¿cuál es tu quinta hora?"

"Veamos, oh, es educación física. Tengo que cambiarme, así que debería ir temprano".

"¿De verdad? Lo siento, Maki-kun, tenemos que irnos".

"Ah, está bien. Cuídense, los dos."

"¡Adiós!"

"Nos vemos."

Los vi marcharse y me senté en un banco. Poco después, el smartphone que llevaba en el bolsillo vibró. Un mensaje de Asanagi.

Asanagi: *"Idiota. Podrías haber salido con Yuu".*

Maehara: *"Perdón por ser idiota. Pero con quién salgo es cosa mía".*

Asanagi: *"Sí, pero ¿tanto quieres salir conmigo?"*

Maehara: *"No, la verdad es que no".*

Asanagi: *"Mentiroso. Admítelo. No puedes vivir sin mí, ¿verdad? Me quieres, ¿verdad?"*

Maehara: *"¿Eh? No, no lo sé. Idiota".*

Asanagi: *"El que dijo 'idiota' es el verdadero idiota. Idiota".*

Maehara: *"Idiota molesto. Date prisa y cámbiate".*

Sentía que esto se estaba convirtiendo en una discusión inútil, así que volví a meterme el teléfono en el bolsillo.

Ese Asanagi, siempre llamándome idiota. Será mejor que esté lista la próxima vez que salgamos.

Últimamente, Asanagi venía casi todas las semanas. Me preguntaba si estaba bien con sus otros amigos. Me encontré de repente cuestionando esto.

El viernes era un día popular para salir. Como el sábado era día libre, y en comparación con los martes o los miércoles, la gente solía salir más este día. De hecho, muchos de mis compañeros solían tener planes ese día.

Puede sonar presuntuoso viniendo de alguien como yo, pero entablar relaciones saliendo con mucha gente seguramente tuvo sus beneficios.

En el futuro nos mudaríamos varias veces a comunidades diferentes debido a los cambios de clase en el instituto, la transición a la universidad y el hecho de convertirnos en adultos que trabajan. Relacionarse con mucha gente ayudó a que estas transiciones fueran más suaves. Este patrón se puede observar cuando se pasa de la escuela primaria a la secundaria, y de la secundaria a la preparatoria. Al entrar en un nuevo centro, los alumnos solían quedarse primero con sus antiguos grupos escolares, y luego interactuaban gradualmente y cambiaban sus asociaciones con otros grupos.

De todos modos, puede que lo haya pensado demasiado, pero estaba preocupado por Asanagi.

Siempre tenía los viernes abiertos por si Asanagi decidía venir, así que no era un problema, aunque viniera todas las semanas.

Siempre parecía divertirse cuando estaba aquí, y el hecho de que viniera todas las semanas probablemente significaba que se sentía cómoda aquí. Desde mi punto de vista como anfitrión... bueno, estaba encantado.

"... ¿Qué? ¿A qué viene esa mirada? ¿Por qué me miras así?"

Al notar mi mirada, Asanagi ladeó la cabeza, mirándome. Estaba algo descuidada, con unas patatas fritas en la mano derecha y un mando de videojuegos en la izquierda. Sin embargo, como en un principio era una belleza, parecía encantadora hiciera lo que hiciera, lo cual resultaba frustrantemente tierno.

"Oh, ya entiendo. Estás hipnotizado por mi ternura, ¿verdad? Así que, como un regalo especial, voy a ser suave contigo..."

"No, no es eso."

"¡¿Qué?! ¡Embustero! No te escondas en las sombras, ¡muéstrate y lucha contra mí limpiamente!"

"Necesitas aprender a tocar correctamente... Espera, eso no es lo que quería decir. Sólo estaba un poco preocupado".

"¿Preocupado por qué? A diferencia de ti, yo no he engordado".

"... No hablemos de mi aumento de peso, ¿de acuerdo?"

Decidí que era mejor expresar mis preocupaciones a Asanagi.

"¿No deberías salir con otros también?"

Al oír esto, el rostro de Asanagi se agrió.

"¿Qué? ¿Te has cansado de jugar conmigo? ¿Ya no te sirvo para nada?"

"No es que no seas útil. Cuando estás cerca, yo..."

"...yo, ¿qué?"

"Uh..."

Estuve a punto de soltar lo que había estado intentando ocultar, pero el siempre observador Asanagi sonrió rápidamente.

"¿Oh? ¿Qué es eso?"

"¿Qué?"

"¿Hm? Nada. Sólo me preguntaba qué ibas a decir. ¿'Estás'? ¿'Agradecido por'? Vamos, dímelo".

"...yo estoy,"

"¿Sí? ¿Tu estas?"

"... ¡Ahora es mi oportunidad!"

Mientras Asanagi se distraía con nuestra conversación, aproveché la oportunidad que me brindaba el juego para convertir su simpático avatar en queso suizo con una metralleta.

"¡Oye! ¡Jugando mientras no miraba, cobarde escurridizo!"

"No existen las trampas en el campo de batalla".

Rápidamente desviamos el tema y volvimos a centrarnos en el juego. Las habilidades de juego de Asanagi habían mejorado notablemente en comparación con antes.

Al parecer, había estado practicando en secreto con la videoconsola de su hermano. De ahí que nuestras conversaciones y mensajes incluyeran a menudo terminología de videojuegos.

Aunque sólo había pasado un año, Asanagi ya se había convertido en todo un friki de los videojuegos.

"De todos modos, te preocupas por mí, ¿verdad? Gracias por ello".

"...probablemente lo estaba pensando demasiado. Lo siento."

"Cierto. Pero entiendo lo que dices. Puede que haya estado exagerando últimamente. Si soy demasiado obvio, incluso Yuu podría notarlo. Tendré más cuidado. Entonces, ¿qué deberíamos comer la semana que viene? Tengo curiosidad por este plato Moderno Mixto".

"¿Eh? ¿Estabas siquiera escuchando?"

Ella podría haber esquivado el tema, pero el responsable Asanagi seguramente lo consideraría.

"Hablando de eso, el manga romántico que me prestaste el otro día era muy interesante. Tanto el protagonista como la heroína son muy monos".

"¿Verdad? Ayer encontré el último volumen en oferta. ¿Quieres leerlo?"

"¿De verdad? ¡Deberías habérmelo dicho antes! ¿Dónde está? ¿En tu habitación? ¡Déjame leer!"

"Claro, pero aún no lo he leído..."

"Entonces leámoslo juntos. Venga, deja de comer esas patatas fritas empapadas y vamos a tu habitación".

"Tú eres el que ordenó estos."

Con eso, pausamos el juego y nos dirigimos a mi habitación a leer manga.

Gracias al trabajo de edición de mis padres, mi estantería estaba llena de manga, novelas ligeras y otros libros. A veces, cuando estábamos cansados de jugar o simplemente no estábamos de humor, nos tumbábamos en mi habitación y leíamos manga juntos.

"Asanagi, ¿está bien si me siento a tu lado?"

"Claro".

"Hm."

Con eso, ambos nos sentamos en la cama y empezamos a leer el manga que tanto habíamos esperado.

"...Asanagi, puedes pasar la página."

"De acuerdo".

"...me preguntaba cómo acabaría, pero me alegro de que fuera feliz".

"Sí. Los clásicos siguen siendo los mejores".

Tanto Asanagi como yo éramos de los que queríamos hablar de nuestras obras favoritas, de temas de actualidad e incluso profundizar en los detalles de los diálogos y los presagios.

Aunque Amami-san y nuestros otros compañeros también hablaban de películas y cosas así, sus discusiones versaban sobre todo sobre efectos visuales impresionantes o buena música. No entraban en detalles como Asanagi y yo.

Esa era una de las razones por las que Asanagi me consideraba un "camarada".

"Uf, ha sido una gran lectura. Estoy pensando en volver a leerlo desde el principio... ¿Dónde está el primer volumen?"

"Está por la mitad de la estantería. Creo que leeré otra cosa".

Después, cada uno buscó un sitio cómodo: en la cama, en la alfombra o apoyado en la pared. Disfrutamos de nuestros respectivos libros en silencio.



Durante ese tiempo, Asanagi y yo permanecimos en silencio, sin nada en particular de lo que hablar. Sin embargo, no fue incómodo por eso.

Esta era la forma habitual en que Asanagi y yo pasábamos el tiempo juntos.

"Uf, hacía tiempo que no me enfrascaba tanto en la lectura..."

Darme cuenta después de un descanso de que habían pasado más de dos horas era algo habitual cuando estaba leyendo o jugando.

"A lo mejor me tomo un café para despertarme... Asanagi, estoy haciendo café, quieres tú también—".

Dije esto mientras miraba hacia Asanagi, que estaba absorta en la lectura de un manga, cómodamente despatarrada en mi cama como si fuera la suya propia. Fue entonces cuando me di cuenta.

"Ah..."

"Parece que se quedó dormida..."

Echando un vistazo a su cara, parecía que se había quedado dormida a mitad de camino. Asanagi dormía con la boca ligeramente entreabierta, de forma desprevenida. Para colmo, estaba roncando.

Estaba bien para dormir, pero parecía demasiado relajada. Al fin y al cabo, seguía siendo la habitación de un adolescente.

"...Hmm."

"Cielos, esa no es una forma muy femenina de roncar..."

Pero cuando estábamos juntos, esas cosas parecían entrañables. Era bastante peculiar.

"*Bostezo...* Quizá yo también me tumbe un rato".

Mientras observaba la cara dormida de Asanagi, empecé a sentir sueño.

Miré el móvil y eran poco antes de las nueve. Aún me quedaba una hora antes de que Asanagi se marchara, así que no me importaba dejarla dormir un poco más.

Observando a Asanagi, que dormía cómodamente bajo las sábanas de mi cama, puse el despertador y decidí echarme una pequeña siesta en el suelo.

Sólo quería disfrutar de este momento cómodo y perezoso un poco más.

Sin embargo, esta vez me ha salido el tiro por la culata.

Despierta, Maki. Despierta...

"¿Hmm...?"

Mientras disfrutaba de una agradable siesta, oí la voz de alguien en mi estado medio dormido.

La alarma no había sonado todavía, así que no debería haber pasado mucho tiempo. Tal vez Asanagi se despertó primero. Si es así, al menos debería acompañarla a la puerta...

"Maki, Maki, oye, despierta."

"Lo siento, Asanagi... Yo también tengo un poco de sueño..."

"Oh, ¿así que la chica de allí se llama Asanagi?"

"... ¿Eh?"

En ese momento, un mal presentimiento recorrió mi cuerpo. Podría ser...

Me di la vuelta y vi que Asanagi seguía tumbado a mi lado, profundamente dormida.

Pero si ella no me llamó, entonces...

Mientras volvía lentamente la mirada hacia delante,

"Llegar pronto a casa del trabajo y encontrarte trayendo a una chica a tu habitación. Me lo vas a explicar, ¿verdad?"

"Mamá... Sí..."

De pie, con los brazos cruzados, mirándome, estaba mi madre, que se suponía que no había llegado del trabajo.

Fue culpa mía por bajar la guardia, pero nunca esperé que nuestros padres se enteraran antes que Amami-san.

"Lo siento, Asanagi. Tenía la intención de despertarte cuando fuera hora de que te fueras".

"Bueno... Debíamos tener mucho sueño. Si tu madre no nos hubiera despertado, probablemente habríamos dormido hasta mañana".

Teniendo en cuenta lo cómodamente que había estado durmiendo, cuando mi madre la despertó ya era más de medianoche.

No había un toque de queda específico en casa de Asanagi, y ella siempre avisa a sus padres si va a estar fuera hasta tarde, pero esto es sin duda demasiado tarde.

...metí la pata.

"Sí, sí. Estaban leyendo manga y se quedaron profundamente dormidos... Sí, sí. No es culpa de la chica, sino de mi tonto hijo..."

Mientras Asanagi y yo estábamos sentados uno al lado del otro en el salón, mi madre hablaba por teléfono con los padres de Asanagi y, por lo que parecía, se estaba disculpando profusamente.

Con eso, tanto mi madre como los padres de Asanagi se enteraron de que la "amiga" con la que salgo los fines de semana es una chica de mi clase.

Tenía la intención de presentársela a mi madre algún día, pero nunca imaginé que fuera así.

"Siento haberte hecho esperar, Asanagi. Tu madre dijo que está bien. Ya es tarde, así que deberías pasar la noche aquí".

"¿Eh? ¿Pero eso no es una molestia? Y con Maki aquí..."

No hay ningún problema en que se quede a pasar la noche, pero ella es una chica y yo un chico, lo que sin duda es motivo de preocupación.

"Está bien. No podía tener a una chica caminando sola de noche, y no podía confiar en que mi hijo la acompañara a casa sana y salva... Y no te preocupes, le dije estrictamente a Maki que no te pusiera un dedo encima. Puedes estar tranquila en ese aspecto".

"Eso no pasará... Quiero decir, incluso cuando dormía en la habitación, no estaba en la cama sino en el suelo".

"Oh cielos, y aun así dices eso. ¿No estabas espiando en secreto la cara dormida de Umi- chan y pellizcando juguetonamente sus mejillas?"

"Huh... Por supuesto que no. Yo no tenía ese tipo de relación con Asanagi... Y por cierto, ten un poco de confianza en tu propio hijo".

"¿Hablas de confianza después de todo esto?"

"...lo siento."

Me incliné sinceramente ante mi madre.

Y sobre Asanagi, por un momento pensé que su cara dormida era adorable, pero no la toqué ni tuve segundas intenciones... O eso creía.

"Pero nunca imaginé que te harías amigo de una chica tan guapa. Siempre te pasabas el día jugando solo y nunca dabas muestras de tener amigos. Maki, ¿desde cuándo traes a Umi-chan aquí?"

"Esa forma de decirlo... bueno, llevamos aquí desde hace un mes y medio".

Para ser precisos, no es exactamente que yo la haya "traído aquí", pero por ahora, asumiré toda la culpa.

"Ya veo. Pensé que olía mucho a ambientador en tu habitación cuando volvía de trabajar toda la noche... Nunca imaginé que esa fuera la razón".

Inventé alguna excusa al azar como que el olor de la comida para llevar era demasiado fuerte. Pero en realidad, era en parte para ocultar el hecho de que Asanagi había estado aquí.

Ya sea perfume o algún otro producto cosmético, un aroma dulce que no suele estar presente perdura tenuemente en el salón después de que Asanagi se marche. Mi madre tiene un olfato muy agudo, así que intenté disimularlo en la medida de lo posible.

Al final, por un descuido mío, todo quedó al descubierto.

"En cualquier caso, hemos pedido permiso como es debido. Así que, Umi-chan, te quedarás aquí esta noche y volverás a casa mañana por la mañana. Entonces, deberás disculparte de nuevo con tu madre. ¿De acuerdo?"

"Asanagi, ¿no puedes confiar en mi madre en esto? Prometo seguir lo que diga mi madre mientras estés aquí".

Y si me daban permiso, planeaba ir personalmente a casa de Asanagi y disculparme.

"Um... realmente no harás nada extraño, ¿verdad?"

"¿Por qué iba a hacerlo? ¿Qué clase de persona crees que soy?"

"Bueno, eso es verdad. Si tuvieras las agallas para hacer algo así, me pregunto si hubiéramos llegado a ser amigos en primer lugar... Sí."

Parecía un poco indecisa, pero parecía que Asanagi estaba convencido y asintió.

"Entendido. Estaré a tu cuidado esta noche".

"Genial, Umi-chan. Pero, tendrás que cambiarte para que no se te arrugue el uniforme. Ah, y antes tienes que darte un baño. Cuando salgas, tengamos una charla de chicas... Maki, deberías volver a tu habitación".

"Yo me encargo".

Aunque parecía enfadada, fue muy indulgente con Asanagi. O tal vez sólo estaba muy emocionada de verme tener un amigo.

Tal vez fue porque Asanagi era hermosa.

"¿Dónde dormirá Asanagi? Tenemos un sofá, pero no puedo tratar así a un invitado".

Nuestra casa no tenía futones de repuesto ni habitación de invitados, así que el único lugar para dormir era el salón.

"¿Eh? No me importa el sofá..."

"No, Umi-chan. Es duro para tu cuerpo y es incómodo."

"Pero entonces..."

Asanagi me miró brevemente.

En nuestra casa sólo teníamos dos camas: la mía y la de mi madre. Mi madre probablemente dormiría en su habitación, lo que significaba...

"Entendido. Dormiré en el sofá esta noche, así Asanagi puede usar mi cama. Cambiaremos lugares después de tu baño."

"¿Eh? Pero entonces, ¿qué hay de ti?"

"Puedo dormir profundamente incluso en el suelo, así que probablemente estaré bien en el sofá. Después de todo, querrías dormir cómodamente en mi casa, ¿no?"

"Es cierto, pero... ¿estás seguro?"

"Sí. Mi futón ha sido ventilado recientemente, así que no está muy sucio".

Y lo que es más importante, después de verla dormir tan cómodamente bajo mis sábanas, no pude evitar ceder.

"Si Maki lo dice, entonces no hay necesidad de dudar, ¿verdad, Umi-chan?"

"...Está bien, entiendo."

Y así, nuestro viernes continuó un poco más.

Cuando Asanagi se fue a bañar, mi madre me llevó rápidamente a mi habitación. Me senté en la cama, abrazándome las rodillas, sumida en mis pensamientos.

"Nunca imaginé que Asanagi se quedaría a dormir en mi habitación..."

No es raro que los amigos se reúnan en casa de alguien y jueguen o charlen durante la noche. Pero eso suele ocurrir entre chicos o entre chicas. Cuando se trata de chicos y chicas, aunque sean pareja, deben ser precavidos. Sobre todo, si son estudiantes de primero de bachillerato.

No oía nada del exterior porque la puerta de mi habitación estaba cerrada y escuchaba música con auriculares.

Yo también quería bañarme, pero mi madre me lo prohibió. Mi madre balbuceaba que yo quería usar "el agua de baño que le sobraba a Umi-chan"... ¿De verdad pensaba que yo haría algo así?

"Asanagi..."

Imaginé a Asanagi detrás de la bruma vaporosa...

"No, no, ¿soy idiota?"

Rápidamente me sacudí la extraña imaginación y subí el volumen de mis auriculares.

Una canción de un drama romántico que parecía haberse convertido recientemente en tema de la televisión. Era una canción de un grupo de rock que escuchaba a menudo, pero últimamente había muchas canciones que giraban en torno al amor y la amistad, y ya no las repetía tanto como antes.

...Aunque se tratara de amor o del vínculo de la amistad, no lo entendía muy bien.

"Asanagi debería ser un amigo... o al menos, eso creo..."

Aunque estuviera inmerso en el ritmo de la música, leyendo mi cómic favorito del momento, lo que seguía viniendo a mi mente era la primera amiga de mi vida. Jugando juntos, comiendo comida basura poco saludable y bromeando tontamente: una chica que se hizo amiga de alguien tan torpe socialmente como yo.

Por supuesto, consideraba a Asanagi como una "amiga", y me gustaría mantener una buena relación con ella en el futuro. Esperaba que Asanagi sintiera lo mismo.

Sin embargo, aunque normalmente no me diera cuenta, no podía evitar recordarlo cuando se producían situaciones como ésta. Asanagi era una chica. Era excelente académicamente, de buen carácter, y tan notable en apariencia como Amami-san; la 'segunda chica más mona de la clase'. Y ahora, se estaba bañando en mi casa, a punto de ponerse el pijama, y luego iba a dormir en mi cama...

"... ¿Eh?"

Pensar en ello hizo que mi corazón latiera cada vez más rápido. Cuando antes miré su cara dormida, no me inmuté lo más mínimo.

Asanagi, ¿verdad? Creo que es guapa, pero en apariencia, finge ser reservada. En realidad, ella podría roncar como un viejo, babeando, ¿verdad?

A pesar de eso, ¿por qué sólo recordaba momentos en los que Asanagi se sentía 'femenino', y me ponía tan nervioso por mí mismo?

"¡Ah!"

"¡Whoa!"

Una voz susurrada en mi oído me hizo casi saltar de sorpresa. Mirando a un lado, Asanagi estaba allí, intentando no reírse de mi lamentable reacción.

"Haha, sólo intentaba sorprenderte un poco, ¿por qué te escandalizas tanto? Ahora mismo parecías una de esas ranas de juguete baratas saltando por ahí".

"Asanagi... Al menos llama."

"Lo hice, varias veces. Estabas poniendo música a todo volumen con los auriculares puestos".

Normalmente, incluso con los auriculares puestos, sería capaz de oír, pero supongo que esta vez estaba demasiado distraído con mis pensamientos.

"Ah, por cierto, llevaba pijama, pero el de tu madre no me quedaba bien, así que tomé prestada tu sudadera. Perdona".

"Oh, está bien... Tengo varios similares en diferentes colores de todos modos".

"Oh, qué bien. Es tan suave y cálido. Tal vez me compre uno para mí".

Asanagi se puso una sudadera azul marino y unos pantalones de chándal. Suelo llevar esto en mis días libres, ya que es cómodo.

Asanagi dijo que la talla no encajaba, pero la altura de mi madre no debe ser muy diferente de la mía... Bueno, no ahondaré en eso ahora.

Aunque es difícil de decir con la sudadera holgada... el pecho de Asanagi es algo grande.

...estaba pensando demasiado otra vez.

"De todos modos, dormiré en el salón. Puedes usar la cama como quieras..."

"Espera un segundo."

"¿Eh?"

Justo cuando intentaba salir de la habitación, la mano de Asanagi agarró el cuello de mi camisa, impidiéndome moverme.

"¿Qué pasa?"

"Bueno, estaba durmiendo antes, y después del baño, estoy bien despierto... Hablemos un rato".

"...Mi madre me dijo que no estuviera en la misma habitación contigo tanto como fuera posible."

"Estará bien sólo un rato. Además, si intentas algo, gritaré fuerte".

"No haré nada".

Si mi madre oyera algún grito, aunque fuera de broma, no sería un mero castigo.

"¿Ves? Ven a sentarte a mi lado".

"Esta es originalmente mi cama..."

"Por ahora, es mi cama... Vamos."

Asanagi me hace señas como quien llama a un perro, palmeando el espacio a su lado.

"Realmente no entiendes cuando alguien trata de ser considerado... Bien."

Me metería en problemas si gritaba, así que tuve que sentarme.

Me preocupaba que mi madre se enterara, pero se estaba bañando después de Asanagi, así que con 10 o 15 minutos estaría bien.



A una distancia en la que nuestros hombros se tocaban ligeramente, me senté junto a Asanagi.

"Uf... Nunca pensé que me quedaría a dormir en tu casa. Traer a una chica tan mona a tu casa, qué mal tipo eres".

"Bueno, todo empezó porque te quedaste profundamente dormido. También es culpa mía por quedarme dormido".

"Tienes razón. Bueno, como soy una chica, fui demasiado descuidada. Debería reflexionar sobre eso".

Una risita de Asanagi trajo a mi nariz un leve aroma cítrico. Yo usaba el mismo champú, pero nunca me había parecido así.

"Hey, Maehara."

"¿Sí?"

"Somos niños malos, ¿no?"

"...Sí."

Aunque esta historia se filtrara de algún modo a nuestra clase, era inevitable que dañara la reputación de Asanagi.

Por supuesto, Amami-san seguramente también estaría muy decepcionado con Asanagi.

"Oye, Asanagi, he estado pensando..."

"... ¿Sobre confesar nuestra relación a Yuu?"

"Sí. ¿Estabas pensando lo mismo, Asanagi?"

"Pensé un poco en ello cuando estaba en el baño. Ya era hora, ¿no?"

A partir de este incidente, me había dado cuenta de que aunque tuviéramos cuidado, Amami-san acabaría por enterarse. Amami-san no podía ser tan ingenua.

Causaría menos daño si nos disculpáramos antes de que nos pillaran. Yo fui quien sugirió mantener nuestra relación en secreto, así que si las cosas se torcían, podrían reconciliarse rápidamente.

"Pronto encontraré el momento adecuado para hablar con ella, así que actúa con normalidad, Maehara".

"Entendido. Te lo dejo a ti".

Ya habíamos prometido quedar con Amami-san el próximo miércoles, así que me prepararía para disculparme entonces.

Si Amami-san nos odiaba y se lo contaba a toda la clase, era el precio por las semillas que yo había sembrado. Tendría que aceptarlo.

"Muy bien, fin de ese tema. Entonces, ¿de qué deberíamos hablar ahora? Ya que tenemos la oportunidad, qué tal la clásica charla de amor... Oops."

"...Hmm."

Definitivamente cambió el tema a propósito. Yo no tenía esas cosas en mi repertorio.

Todo lo que tenía eran mis frescos recuerdos con Asanagi.

"Ugh... Mi madre debería irse a la cama pronto, así que me voy a dormir".

"Eres tan poco comprometido. Bien, dejémoslo así por hoy".

"Gracias".

Como siempre, Asanagi era Asanagi. Un amigo íntimo y sin reservas para mí.

Mi confusión anterior debió de ser un malentendido.

"Oh, cierto. Hey, Maehara. ¿Puedo decir una última cosa?"

"... ¿Qué?"

"Buenas noches, Maehara... Hehe, decirlo de nuevo se siente un poco embarazoso."

"...B-Buenas noches."

Tras separarme de Asanagi, me zambullí rápidamente en el sofá, mi cama para la noche, envolviéndome en una manta como una oruga y cerrando los ojos.

Por un momento, pensé que podría ser muy linda...

La imagen que me vino a la mente fue la cara tímida y sonrojada de Asanagi de antes.

"...Así que ella también puede poner esa cara."

Debido a Asanagi, parecía que no dormiría por un tiempo esta noche.

Aunque me costó conciliar el sueño porque tenía el corazón acelerado, los planes del día siguiente no se hicieron esperar.

El sábado por la mañana temprano, me dirigía a casa de Asanagi con ella.

"Lo siento, Maehara. Mi madre tenía muchas ganas de conocerte".

"Está bien. Pensé que tendría que visitarte tarde o temprano de todos modos".

Según Asanagi, cuando mencionó que volvería a casa temprano esta mañana, le dijeron:

"Ya que vuelves, trae al niño contigo para que podamos hablar".

En otras palabras, esta visita mía fue una petición especial de la casa Asanagi.

...Para ser sincero, estaba un poco asustado.

"Aquí estamos, este es mi lugar."

"...Wow."

Caminamos por una ruta que normalmente no hacía, cruzamos un paso a nivel y allí estaba la casa de Asanagi.

Tal y como dijo Asanagi, parecía una casa normal, un edificio de madera de dos plantas en una zona residencial. Había un gran jardín con un rincón dedicado a un huerto, con tomates cherry de aspecto fresco y frutos rojos brillantes. Probablemente lo cuidaba la madre de Asanagi.

Tras llamar al timbre y esperar un poco, la madre de Asanagi apareció con el sonido de unas zapatillas arrastrando los pies.

"...estoy en casa."

"Bienvenida, Umi...Y bienvenido, Maehara-kun."

"Encantada de conocerte. Soy Maehara Maki."

"Gracias por ser tan cortés. Soy Asanagi Sora, desgraciadamente, la madre de esa hija delincuente de ahí."

"Hehe", se rio suavemente, pero al igual que la que una vez vi en Asanagi, sus ojos no sonreían en absoluto. Se veía tan hermosa que era difícil creer que tenía una hija de secundaria, y tenía un comportamiento tranquilo.

...Sí, no debo ir en contra de esta persona. Mis instintos me lo dijeron.

"Nunca pensé que la primera pernoctación de mi hija no sería con Yuu-chan sino con un compañero de clase... Me sorprendí tanto cuando recibí una llamada de la madre de Maehara-kun".

"Um... Lo siento mucho. Quería despertarla, pero puede que estuviera demasiado cansada y me quedara profundamente dormida..."

"Oh, Maehara-kun, no es culpa tuya. La que tiene toda la culpa es... mi hija, que por descuido durmió tan profundamente en la habitación de un chico. ¿Verdad, Umi?"

"Vamos, dije que lo siento por eso ayer... Es vergonzoso que te regañen así; los vecinos podrían oírlo".

"Sólo porque te disculparas ayer no significa que esté resuelto. Tuvimos suerte de que tanto Maki-kun como Masaki-san resultaran ser buenas personas. ¿Qué hubieras hecho si no fuera así?"

"Yo... bueno..."

Exacto. Por eso Sora-san seguía regañándonos ahora.

Su argumento era demasiado sólido como para que Asanagi o yo pudiéramos rebatirlo.

Hasta entonces, no había habido toques de queda porque Asanagi siempre había sido seria en sus relaciones. Por eso Sora-san confiaba en su hija.

Lo ocurrido esta vez podría arruinar fácilmente esa confianza.

Por suerte, mamá volvió a casa ayer, así que no pasó nada. Pero si los dos hubiéramos dormido y saludado por la mañana, seguro que habría habido algún revuelo.

No era algo que pudiéramos obviar porque no había pasado nada.

"Oye Umi, no te estoy diciendo que no te diviertas, ¿vale? Sólo haz lo que debas y no me preocupes. ¿Entendido?"

"...Sí. Lo siento, mamá. Tendré más cuidado a partir de ahora".

"...yo también tendré más cuidado."

Asanagi y yo nos inclinamos ante Sora-san.

Teníamos que reflexionar sobre ello. Aún éramos estudiantes de secundaria, así que debíamos actuar con responsabilidad.

"Bien. Todavía hay algo más que quiero decir, pero podemos hacerlo una vez que estemos dentro de la casa... Ahora, Maehara-kun, por favor entra."

"S-Sí. Gracias por recibirme".

Me puse las zapatillas de invitados y entré en el salón de Asanagi.

Parecía que Sora-san estaba a punto de desayunar, con tostadas, yogur y varias frutas sobre la mesa.

"Umi, ¿qué vas a desayunar? He preparado algo para Maehara-kun también".

"He comido en casa de Maehara... así que tomaré algo de fruta. ¿Y tú, Maehara?"

"Tomaré lo mismo entonces."

Guiado por Sora-san, me senté en el sillón del salón. Estaba justo enfrente de Sora-san, y Asanagi se sentó a su lado.

"... ¿Eh? ¿Dónde está Aniki?"

"Riku se quedó hasta tarde trabajando en algo, así que probablemente siga durmiendo. Le dije que tenemos un invitado, así que no creo que baje".

"Ah... Bueno, eso no se puede evitar".

La familia Asanagi estaba formada por los padres, Asanagi, y el hermano mayor de Asanagi, Riku. Su padre parecía estar trabajando ese día.

Tenía intención de saludar también a su hermano mayor, pero quizá la próxima vez.

"Oh, mamá. Sobre lo de hoy, en casa de Yuu..."

"No se lo he dicho a Amami-san. Bueno, si la llamada de Masaki-san hubiera sido 30 minutos más tarde, podría haberlo hecho".

Parecía que nos habíamos salvado justo a tiempo. Tuve que volver a dar las gracias a mi madre.

"Entonces, Maehara-kun, ¿cómo te hiciste amigo de nuestra Umi? Se lo he preguntado a Umi, pero me ha dicho: 'No es asunto tuyo', y no me lo ha contado".

"¡Hey, mamá! Maehara tampoco tiene que decir nada".

"¿Lo ves? Es así. Es el primer amigo varón que mi hija trae a casa, así que tengo una curiosidad natural".

"¿Eh? ¿La primera...?"

Parecía que, aunque Amami-san venía a menudo, yo parecía ser el primer amigo varón. Dado que Asanagi había asistido a una escuela sólo de chicas hasta la secundaria, era de esperar, pero oír "el primero" lo hacía sentir un poco extraño.

"Eso no importa. No tienes que hablar con una vieja tan charlatana. Toma, come un poco de melocotón. Es dulce y delicioso".

"Oh, eres tan torpe pero amable al pelárselo. Estaba preocupada ya que no habías traído amigos a casa últimamente, pero Umi puede ser inesperadamente considerada. Eres tan linda~"

"¡Quién me hizo así! ¡Mamá estúpida!"

"Maehara-kun, por favor, cuida de Umi a partir de ahora. A pesar de lo que pueda parecer, en el fondo es increíblemente honesta y una buena chica. Oh, si quieres, ¿puedes quedarte a dormir la próxima vez? Así puedo vigilaros... Sí, es una gran idea".

"¡A-Ah, deja de hablar! Maehara, tienes mi permiso, ¡así que cose la boca de mamá!"

"Bueno, realmente no puedo..."

La mañana estaba bastante animada, pero como normalmente comía solo, pensé que este ambiente no estaba tan mal.

Después, mientras me debatía entre el hablador Sora-san y el reservado Asanagi, inesperadamente me encontré disfrutando del ambiente.

En cuanto a la pernoctación, concluyó sin problemas, incluida la visita a la familia Asanagi. Sin embargo, hubo un sutil cambio entre Asanagi y yo a partir de la semana siguiente.

"¡Buenos días, Umi!"

"Es la segunda vez hoy, pero bueno, buenos días, Yuu. ¿Qué tal? Pareces muy feliz hoy".

"¿Eh? Sabes por qué~. Es ESO."

Amami-san me guiñó un ojo disimuladamente. Hoy es miércoles, sí, es el día en que invité a Amami-san a mi casa como le había prometido.

Era la semana inmediatamente posterior al incidente, así que sinceramente quería posponerlo una semana. Sin embargo, no podía decírselo a Amami-san, así que procedimos como estaba previsto.

Y, tuve que informar de este asunto a mi madre. Después del incidente con Asanagi, prometí decírselo siempre a mi madre cuando invitara a una chica a casa.

Naturalmente, lo mismo ocurría cuando salía con Asanagi.

Aún recuerdo vívidamente la reacción de mi madre cuando se lo conté.

Se cayó literalmente de la silla, diciendo: 'No satisfecha sólo con Umi-chan, ahora también es su amiga íntima... Ahh, hijo mío, mi introvertido hijo, ¡¿cuándo te convertiste en un protagonista de harem?!'

¿Qué estaba insinuando hacia su propio hijo? Le expliqué que Amami-san y Asanagi eran sólo compañeros de clase y amigos, pero ella insistió insistente y molesta en que le presentara también a Amami-san.

"¿Eh? ¿Qué pasa? Yuu, ¿vas a algún sitio con Asanagi otra vez? Déjame unirme."

"Lo siento, Ninacchi, esta vez no. Hoy tengo planes para salir con Umi, los dos solos. ¿Verdad?"

"Bueno, ese es el plan. Nina, sabes lo que pasará si nos sigues, ¿verdad?"

"Ah, sí."

Después de lo que pasó la última vez, parecía que Nitta-san recibió una reprimenda de Asanagi. Esta vez fue obediente.

Maehara: "¿Está bien Nitta-san?"

Asanagi: "No estoy seguro, pero se lo volveré a recordar en la comida".

Maehara: "Entendido. Nos vemos después de clase entonces".

Asanagi: "Mm, de acuerdo. Oh, estoy deseando que me traigas tus dulces caseros, Maehara".

Maehara: "Aunque no es nada especial..."

Asanagi: "¿Qué? ¿Estás diciendo que se te dan mejor las tareas domésticas que a Yuu y a mí?"

Maehara: "Ah, claro".

Asanagi: "Imbécil".

Intercambiando mensajes en secreto como de costumbre, miré a Asanagi. Normalmente, ella respondía discretamente, como saludando sin que los demás se dieran cuenta.

"....."

Pero desde aquella semana, a menudo evitaba el contacto visual cuando nuestras miradas se cruzaban. A veces, en aulas diferentes, seguía actuando de la misma manera, ni siquiera asentía con la cabeza.

Yo creía que no le caía mal, ya que nos comunicábamos normalmente por teléfono.

Después de clase, fui el primero en ir a casa. Mientras preparaba los ingredientes, Asanagi y Amami-san vinieron a mi habitación.

"Hehe, deseando que llegue hoy, Maki-kun."

"Ah, s-sí. Y tú también, Asanagi-san."

"Oh, hoy sólo soy su tutor. Así que no te preocupes por mí".

Aunque estábamos interactuando delante de los demás, aún no sabía cómo responder a Asanagi.

Especialmente ese día con Amami-san como invitada, se sintió más incómodo.

Fingir estar distantes cuando estábamos cerca era algo inquietante.

"Vamos, tanto Umi como Maki-kun son demasiado rígidos. Especialmente Umi, se han hecho amigos, así que charlen como siempre".

"Er, sólo ustedes se hicieron amigos. Yo soy más como el amigo de un amigo..."

"Pero por eso tienes que acercarte. Ahora, dense la mano. Es una señal de amistad".

"....."

Aunque antes habíamos tenido contacto físico, como apretones de manos o palmaditas de Asanagi en mi cabeza, esto se sentía extrañamente tenso.

Umi y Asanagi se miraron las manos.

"Vamos, di, 'vamos a llevarnos bien'."

"Umm, ya que mi princesa lo dijo, por ahora..."

"Sí, así es."

Al decir esto, estreché suavemente la mano derecha de Asanagi.

Su mano era suave como la seda, como tocar un trozo de seda. Asanagi dijo que se parecía a Sora-san, a quien le apasionaba la belleza.

Por otro lado, sentía la piel áspera debido a los quehaceres diarios.

"...De acuerdo, prepararé la comida, así que sentaos a ver la tele o algo".

"Me gustaría ayudar, pero tanto Umi como yo no estamos realmente a la altura... Hmph, no se puede evitar".

"Yo siento lo mismo. Quedémonos callados como dijo Maehara-kun."

Dejando a Amami-san con Asanagi, empecé a cocinar.

Aunque no era nada del otro mundo. Tal como mencioné durante nuestra charla de almuerzo, era el 'Soufflé Pancake hecho sólo con huevos y plátanos'.

El método no era difícil. En primer lugar, se separaba el huevo en yema y clara. Las claras se removían hasta que quedaban esponjosas como la espuma para hacer el merengue. Luego se combinaba con plátano machacado hasta formar una pasta y la yema, y simplemente se freía en una sartén.

Por supuesto, al combinar el merengue y el plátano, tenían que tener cuidado de no mezclar demasiado. Había que tener un poco de maña para hacer la masa, pero a medida que repetían el proceso, le cogían el truco de forma natural.

"Muy bien, sólo queda esperar a que se cocine... ¿Eh? ¿Qué están haciendo ustedes dos?"

Mientras preparaba el café para que coincidiera con el tiempo de los productos horneados terminados, los dos armaban jaleo.

"Ah, lo siento, como que tomé prestado un juego... Ah, Umi, saltar directamente me parece cobarde."

"Ah~ En una pelea, no existe la cobardía. En el campo de batalla, si te distraes, te derriban~ Tienes que entender eso~"

Parecía que los dos estaban absortos en mi juego. Estaban jugando al juego competitivo al que siempre jugaba con Asanagi.

Hablando de eso, a pesar de saber que Amami-san era una principiante, Asanagi fue implacable.

No podía decir nada ya que siempre vencía a Asanagi en el juego, pero bueno, era un poco inmaduro.

"Huh, Umi, ¿no eres hábil? ¿Cómo puedes golpear con tanta precisión?"

"Lo he estado tomando prestado de la habitación de mi hermano últimamente... Muy bien, yo gano. Vamos, parece que los dulces están listos, comámoslos antes de que se enfríen".

"Umi~...?"

"Haha... bueno, podemos volver a jugar después de comer. Si quieres, puedo enseñarte".

"¿De verdad? ¡Gracias, Maestro!"

"¿Maestro...? De nada..."

Pensé que no le interesaría, pero a juzgar por su expresión mientras jugaba, parecía que Amami también se engancharía.

Comer los caramelos y seguir jugando; aunque pensaba ser consciente del tiempo, puede que tenga que avisar a mi madre de que jugaremos un poco más.

Hicimos una pausa en el juego y serví las tortitas recién hechas.

Normalmente, era más informal, pero como era para Amami-san y Asanagi, pensé que esta tanda era la mejor que había hecho nunca. Estaban esponjosos porque batí las claras más fuerte de lo normal.

Dividiéndolo en tercios, primero dejé que comieran los dos.

"Es tan esponjoso... Es un poco ligero en la dulzura, pero se siente como comer un plátano. Umi, ¿no es increíble?"

"...Sí, es delicioso."

"Este tiene aproximadamente un tercio de las calorías de uno hecho con ingredientes normales. Así que puedes usar mucha mantequilla y sirope sin sentirte culpable... ¿Quieren más?"

"¡Sí, por favor!"

"...Yo también."

Parecía que les gustaba.

Amami-san sonreía feliz, y Asanagi refunfuñaba satisfecho.

Ver las variadas reacciones de quienes comían lo que yo había preparado fue gratificante para el chef.

"Maki-kun, um... Me he quedado sin... hehe~"

Las tortitas de Amami-san se habían acabado por completo.

"He preparado más ingredientes de lo habitual, así que puedo hacer más. ¿Quieres una segunda ración?"

"¿En serio? Por favor".

"¿Y tú, Asanagi-san?"

"...tomaré un poco."

Y, por supuesto, el plato de Asanagi también estaba completamente vacío.

"Entendido, los dos."

"Ah, Maki-kun. Ya que estamos aquí, ¿puedes enseñarme cómo? Quiero intentar hacerlo en casa la próxima vez".

"Deberías preguntarle directamente a tu madre, ¿verdad? Si lo hacemos, se convertirá en un disco quemado".

"Hmm, si nos enseñan correctamente, podemos hacerlo. ¿Verdad, Maki-kun?"

"Bueno, mientras midas el tiempo y no te saltes las señales de cuándo dar la vuelta..."

"...Entonces, yo también observaré."

Así que ahora estaba haciendo tortitas entre Amami-san y Asanagi.

"Después de verter la masa en una sartén forrada con una lámina antiadherente, primero tápela y caliéntela durante unos cinco minutos... Una vez transcurrido ese tiempo, compruebe si la masa ha subido. Cuando la masa no esté cruda y esté esponjosa, ésa es la señal. Entonces, basta con doblarla por la mitad".

"Vaya, es muy sencillo".

"Puedes encontrar varias recetas en Internet, así que puedes consultarlas si no estás seguro. Además, mientras sigas las medidas y los tiempos especificados para los dulces, aunque esté un poco quemado, sigue siendo..."

"... ¿Qué? Si quieres decir 'materia oscura' o 'carbón', puedes hacerlo".

"No, eso no es lo que quise decir... ¡Ay!"

Asegurándose de que Amami-san no pudiera verlo, Asanagi me pellizcó el costado. Parecía contenerse para asegurarse de que Amami-san no se diera cuenta, pero yo no pretendía burlarme, así que deseé que me perdonara.

Tras terminar el segundo servicio, volvimos al juego.

"Hehe, mírame, Umi. Con la guía de Maki-kun, te enseñaré esta vez."

"Hah, ¿qué puedes hacer con ese avatar y esa arma centrados en la apariencia? Haré volar esa cara tan mona con mi orgulloso armamento pesado".

En los modos de personalización de personajes y selección de equipo, Amami siempre se decantaba por personajes y equipos bonitos, mientras que Asanagi era de los que atacaban agresivamente y consideraba secundaria la defensa.

La experiencia en el juego sí mostraba una diferencia de estatus en función del personaje. Para compensarlo, había que mejorar las habilidades de juego.

"Bueno... lo básico es no dejarse llevar por el pánico, aunque veas al enemigo, no disparar balas a ciegas, sino apuntar con cuidado. Luchar desde posiciones ventajosas, como terrenos elevados y tras cobertura... Hay muchas otras cosas, pero empecemos por eso".

"Sí."

Mientras continuaba el combate contra Asanagi, Amami fue recibiendo consejos poco a poco.

Luego, los resultados no tardaron en aparecer.

"Mantente fiel a lo básico... apunta con cuidado... ¡ahí!".

"¡Ah!"

"¡Oh, conseguí mi primera muerte!"

En unos diez minutos desde mi consejo, Amami-san, que hasta entonces había sido derrotada fácilmente por Asanagi, consiguió su primera victoria.

Aunque Asanagi había ido mejorando practicando en casa y jugando conmigo los fines de semana.

La brillante jugabilidad mostrada por Amami hace un rato, aunque sólo fuera por un momento, me hizo sentir incluso mejor de lo habitual.

Afirmaba que casi nunca jugaba a este tipo de juegos, pero puede que simplemente tuviera un don para manejarlos con destreza.

"Huh... Yo, sólo bajé la guardia, ¿vale? Ni siquiera iba en serio."

"¡Hehe, entonces venceré al serio Umi la próxima vez!"

Después de eso, no hubo necesidad de consejos, y me limité a observar a los dos competir.

"Este furtivo..."

"Aquí, aquí, por aquí, Umi-chan. ¡Intenta atraparme~!"

"¡Esto... esto es una locura...!"

La batalla entre los mejores amigos fue sorprendentemente intensa, pero tras una hora de competición, se les acabó el tiempo.

Ambos parecían seguir queriendo jugar, pero se estaba haciendo demasiado tarde. Especialmente para mí, que había metido la pata hacía sólo unos días, tenía que tener mucho cuidado.

"Hmm, sólo gané tres veces después de eso... Es inesperadamente frustrante".

"Me sorprende bastante que hayas conseguido vencerme a mí, que juego con bastante regularidad".

Como decía Asanagi, en los juegos que requerían destreza, sobre todo a los principiantes que no estaban familiarizados con ellos, les costaba ganar.

Aunque yo había dado consejos, el hecho de que Amami, que apenas había cogido un mando, consiguiera arrebatarse la victoria a Asanagi fue bastante sorprendente.

"Bueno, nos vemos, Maki-kun. Juguemos juntos la próxima vez".

"Sí, claro. La próxima vez".

Esperaba que esto fuera el final, pero tenía la sensación de que podría haber una próxima vez.

"Umi, ¿qué pasa? Vámonos."

"Ah... lo siento, olvidé algo. Me pondré al día pronto, así que adelante, ¿okay?".

"¿Eh? Si te has dejado algo, te ayudaré a buscar..."

"Está bien, está bien. Recuerdo dónde lo dejé. Mira, ya te has puesto los zapatos, así que vete".

"¿Es así? De acuerdo entonces... Me adelantaré".

Casi como si la empujara, Asanagi sacó a Amami-san por la puerta.

"...Buen trabajo hoy, Asanagi."

"Tú también, Maehara."

Y así, por primera vez ese día, estábamos solos Asanagi y yo.

"...Realmente, ella es algo. Ella puede hacer cualquier cosa."

"¿Sobre el juego? Aunque parecía hábil, pensé que sólo era..."

"No se trata sólo de eso. Hoy ha sido así, pero a medida que siga jugando, irá mejorando. Ella absorbe rápidamente todo lo que le gusta, y antes de que te des cuenta..."

"... ¿Asanagi?"

"...Ah, lo siento, he divagado un poco. Bueno, ella es como un manojito de talento, así que a veces tengo sentimientos como este".

"Sí... más o menos lo entiendo".

Hay personas en el mundo como Amami-san que son muy competentes. Ya sea estudiando o haciendo deporte, pueden captar en un instante lo que otros dedican decenas de horas.

Hacerlo todo sin esfuerzo y seguir siendo querido por todo el mundo: Amami-san encarna eso. Siendo el mejor amigo de alguien así, Asanagi puede sentir a veces un atisbo de celos.

"Así que estaría bien que entendieras las dificultades de ser su mejor amiga de vez en cuando... Nos vemos, Maehara. Hoy fue divertido".

"Sí. De nada".

"Adiós".

"Sí. Adiós".

Aunque Asanagi se había mostrado alegre hasta entonces... mientras se marchaba, por un momento, su perfil pareció bastante solitario. ¿Era sólo mi imaginación?

4. Festival Cultural Para Dos

El calor de finales de verano se había desvanecido y, a mediados de octubre, un escalofrío había empezado a tocar la piel. En mi caso, se acercaba el momento de preparar uno de los actos escolares que menos me gustan: el Festival Cultural.

"Como todos sabéis, tenemos nuestro Festival Cultural coincidiendo con las vacaciones del mes que viene. Hoy decidiremos los miembros del comité ejecutivo para el mismo".

Un gemido colectivo resonó en toda la clase. Aunque disfrutar del festival es divertido, prepararse para él es un auténtico suplicio. Debido a mi soledad, incluso disfrutar del festival era un reto, lo que hacía de este evento una molestia aún mayor para mí.

"Necesitaremos un representante masculino y otro femenino de cada clase para participar en la reunión dirigida por el consejo estudiantil... Así que, ¿quién se apunta?"

Yagisawa-sensei escaneó toda la clase. Como era de esperar, nadie levantó la mano.

"Me lo imaginaba... por eso ya he preparado una urna de lotería. Los chicos sacarán de la caja de la derecha, las chicas de la izquierda. Si sacas la papeleta de 'ganador'... bueno, felicidades y por favor acepta el papel con gracia".

Reticencias aparte, había que tomar una decisión, así que parecía que la suerte decidiría. Nuestra clase estaba formada por 18 chicos y 17 chicas, un total de 35 alumnos. Así que solo tenía que evitar ser ese 1 de 18.

"Muy bien, los que están sentados al fondo, por favor pasen al frente y saquen su lote. Ah, y si sacan la papeleta de 'ganador', por favor, anúncienlo honestamente".

Mi asiento estaba al fondo, así que fui uno de los primeros en sacar. Las probabilidades estaban a mi favor con muchos boletos perdedores en esta etapa. Mi introducción durante la última lotería fue una racha de mala suerte, pero las probabilidades de obtener el extremo corto del palo dos veces seguidas parecían escasas ...

'Ganador♡'

...Esto fue simplemente cruel.

"...Sensei, um, sorteé al 'ganador'."

"¿Oh? Ah, de acuerdo. Entonces, el miembro masculino del comité está decidido: Maehara-kun."

Y sin más, mi nombre se escribió rápidamente en la pizarra.

Los estudiantes varones, sobre todo los de los clubes deportivos, suspiran aliviados. Ser miembro de un comité significaba estar ocupado con los preparativos además de las actividades del club. Teniendo esto en cuenta, tenía sentido que alguien como yo, que no estaba en ningún club, fuera elegido. Con el representante masculino decidido gracias a mi sacrificio, llegó el momento de las chicas.

"Por favor, yo no... ¡Sí, un boleto perdedor...!"

Aunque la novena chica sacó un boleto ganador, parecía que aún quedaban boletos ganadores en la urna. Para que conste, Amami-san ya había sacado un boleto perdedor, y parecía que Asanagi sacaría más tarde. Sin embargo, las expresiones de las caras de las chicas se volvieron cada vez más serias. Especialmente después de que sacara el boleto ganador, el ambiente cambió.

Esperaba esto cuando dibujé...

Con otro chico podría haber sido diferente, pero conmigo, el solitario, siendo el elegido, la incomodidad era palpable. La chica elegida tendría que ser el punto de contacto para todos Y lidiar conmigo. En este sentido, sentí verdadera lástima por ellos.

Aunque estaba preparado para esto, en el fondo aún me escocía un poco. Personalmente, estaría agradecido si Asanagi acababa siendo el elegido, pero quién sabía lo que podía pasar.

"Muy bien, mi turno... Sí, es un perdedor. Aquí está la prueba, Sensei."

"Bien por ti, Nitta-san."

"Lo siento. Pero avísenme y al menos ayudaré".

Esperaba que la siguiente persona, Nitta-san, se sintiera más aliviada, pero reaccionó de forma bastante conservadora, incluso ofreciendo palabras de apoyo a los demás.

Quizá su comportamiento se debía a que siempre había participado activamente en los actos escolares y formaba parte del grupo de Amami-san. Eso era lo que había pensado inicialmente.

La razón quedó clara poco después.

"... ¿Sensei?"

"¿Qué pasa, Amami-san?"

"Sí, tengo algo que decirles a todos".

Mientras el dibujo continuaba y casi llegaba el turno de Asanagi, Amami-san levantó la mano y se puso en pie. Su rostro, habitualmente alegre, estaba ahora serio, y me llamó la atención.

"...Hey, ¿todos aquí odian a Maehara-kun?"

El aula quedó en silencio de golpe debido a las palabras pronunciadas por Amami-san. Incluso cuando ella se levantó, el ambiente era diferente, pero esa sola declaración lo confirmó. Amami-san, que siempre contagiaba alegría en clase, ahora estaba claramente enfadada con sus compañeros.

"He estado observando durante un tiempo, y desde que se decidió que Maehara-kun sería representante, algunos de ustedes, sin dar nombres, se regocijaban abiertamente o rezaban para que no se emparejaran con él... ¿Por qué lo evitan tanto? ¿Por qué parecen tan repelidos? Maehara-kun no ha hecho nada malo. Entonces, ¿por qué?"

Dentro del aula, había quienes consideraban a alguien que no había hecho nada como un "ente desconocido", y probablemente había un cierto número de personas que preferían evitar comunicarse conmigo por ese motivo.

Por lo tanto, al considerar su situación, podía entender en cierto modo sus sentimientos de consternación.

Sin embargo, Amami-san era, hasta cierto punto, mi amiga. Cualquiera se sentiría mal si su amigo fuera tratado con desdén. Por eso Amami-san se enfadó.

La gente como Nitta-san y otros que interactuaban a menudo con Amami-san percibían este sutil cambio en el ambiente, y probablemente por eso tenían una respuesta tan seca. Yo no despreciaba especialmente a los que podían leer el estado de ánimo. Sin embargo, me parecía un poco astuto.

"Sensei, no gané la lotería, ¿pero aun así puedo ser voluntario? Quiero trabajar con Maehara-kun."

"¿Eh? Bueno, ya que inicialmente reunimos voluntarios, creo que es mejor para aquellos que quieran hacerlo... Maehara-kun, ¿te parece bien?"

No podría negarme aquí.

"Si te parece bien, no me importa..."

Estar a solas con ella puede ser un poco desesperante, pero no es algo que no pueda manejar.

"Entonces, ya que tenemos voluntarios, la pareja será Maehara-kun y Amami-san—"

"Ah, Sensei. He ganado."

—Justo en ese momento, Asanagi, que tenía el boleto ganador, lo aplastó y se lo mostró al profesor.

"¿Eh? Pero Asanagi-san—"

"El que saca el boleto ganador lo hace; ésa es la regla, ¿no? Yo estoy libre, así que lo haré".

"Umi... Pero iba a hacer eso—¡Ow!"

Con un golpe rápido, Asanagi dijo,

"Yuu, necesitas calmarte un poco. Entiendo cómo te sientes cuando tratan mal a Maehara-kun, pero ahora te has pasado Mira bien."

Me pareció correcto lo que señaló Asanagi.

Enfadar a Amami significa ser evitado por sus allegados. Probablemente no pensó tanto antes de hablar, pero los que son sensibles al estado de ánimo pensarían que es "más seguro" evitar a los que la enfadan.

Luego, esta atmósfera se extendería gradualmente y acabaría provocando un aislamiento sutil.

Como prueba, los rostros de las chicas que pensaban que habían sido regañadas por Amami-san estaban pálidos.

Habiéndoselo dicho Asanagi, Amami pareció darse cuenta.

"Ah... Lo siento, Umi. Yo—"

"Oye, no deberías disculparte conmigo, sino con todo el mundo, ¿verdad? Vamos, todavía está bien ahora".

"Uh... todos, siento lo que dije. Y Maehara-kun, siento haberte sorprendido".

"No, no me importa."

Apoyando a la abatida Amami-san, Asanagi y yo intercambiamos miradas y asentimos el uno al otro.

"Así que, de acuerdo con los resultados de la lotería, los miembros del comité ejecutivo son yo, Asanagi Umi, y Maehara Maki. Todos, por favor cooperen. Ah, y tú también, Nina."

"¿Q-Qué?"

"No tienes que asistir a las reuniones, pero ayudarás, ¿verdad? Ya tengo tu promesa, así que no dejaré que te niegues".

"Uh... Sí."

Pensé que Asanagi era realmente astuto en estas situaciones. En cierto modo lo admiraba.

Cuando terminó la sesión de clase y todos se dispersaron,

Pasó el tiempo, y en el aula donde ya se habían marchado todos los compañeros, me acerqué a Asanagi, que al igual que yo seguía por allí debido a nuestras obligaciones en el comité ejecutivo.

"Asanagi."

"¿Qué pasa?"

"Realmente eres increíble, Asanagi."

"¿Verdad? Puedes alabarme aún más, ¿sabes? ¿Hm?"

"No te creas demasiado... Pero tengo que admitir que esta vez estuviste genial".

Conseguiste calmar la ira de Amami-san e incluso te ocupaste perfectamente de los compañeros que metieron la pata.

La diferencia entre tu actitud tranquila y mi tendencia al pánico era como la noche y el día.

"¿De verdad? Sí, gracias. Pero no soy tan especial. Todo lo que hice fue calmar el ambiente en ese momento... El verdaderamente asombroso es Yuu, después de todo".

"... ¿Asanagi?"

"No soy tan bueno. Soy normal. No soy de ese calibre".

Con tono auto-despreciativo, Asanagi continuó,

"Ser capaz de enfadarse de verdad por el bien de una sola persona sin importarle el ambiente tenso... Maehara, tú también sentiste algo en tu corazón cuando Yuu se enfadó con todos, ¿verdad? Yo no puedo hacer eso, siempre priorizando el estado de ánimo".

"No, realmente no pensé que—"

"Nosotros también deberíamos irnos a casa. Vamos a estar ocupados a partir de la semana que viene, así que tenemos que prepararnos".

"Oh, sí, claro..."

Caminamos juntos hasta casa durante parte del trayecto, hablando sólo de cosas que no tenían nada que ver, como juegos y manga. Al final, no pude profundizar en lo que la preocupaba. Definitivamente, algo no iba bien con Asanagi.

Aunque la selección del comité fue angustiosa, gracias a la atención de Asanagi, nuestra clase recobró el ánimo y decidió dar lo mejor de sí misma para el festival cultural.

A partir de nuestros debates, la clase decidió crear una exposición. Entre las sugerencias de la clase figuraban ideas típicas de festivales culturales,

como una casa encantada o un café de criadas. Al principio nos decidimos por el café de criadas, pero como otras clases también expresaron intereses similares, tuvimos que cambiar nuestro plan para evitar redundancias.

Al oír los cambios, los compañeros de clase masculinos, en particular, se sintieron muy decepcionados. Nuestra clase tenía estudiantes atractivos como Amami-san, Asanagi y Nitta-san, así que probablemente estaban deseando verlos con trajes diferentes, o mejor dicho, en cosplay.

"Eh, eh, pervertidos de ahí. En lugar de estar deprimidos, sugerid algunas ideas para la exposición. Si dais opiniones activamente, quizás podamos considerar cosplay el día de Yuu y Nina".

"¿Eh?! ¿Sólo Nina y yo? ¿Y tú, Umi?"

"Estoy entre bastidores. Tengo la responsabilidad de hacer que nuestra clase sea popular usándote como cebo para la votación de popularidad, ¿verdad? ¿Verdad, Maehara-kun?"

"No estoy seguro de por qué me preguntas..."

En el festival cultural de nuestro instituto, los visitantes votaron sus atracciones favoritas. Los tres primeros recibían premios de la escuela. Aunque ganaras, lo único que recibías eran pequeños objetos conmemorativos, como bolígrafos. Personalmente, no veía la necesidad de esforzarme tanto.

Pero primero ignoramos el tema del cosplay y nos centramos en el contenido de la exposición.

"Muy bien. Así que, para la exposición, vamos con la idea de Maehara-kun de 'arte mosaico usando latas vacías'."

Aunque se barajaron varias sugerencias, como dispositivos inspirados en programas de televisión o el uso de toda el aula para una configuración de dominó, nos decidimos por el arte del mosaico, relativamente económico, que yo había sugerido, teniendo en cuenta su atractivo fotogénico.

Aún teníamos que decidir el diseño, pero mi madre podía ayudarnos a reunir material de referencia. Para recoger cartón y latas vacías, podíamos pedir colaboración a los supermercados y restaurantes cercanos.

Asanagi y yo crearíamos el plano, y la clase trabajaría siguiendo nuestras indicaciones. Con esto concluyó la reunión del día.

"Estoy... agotado..."

Después de terminar todo lo que teníamos que hacer, me desplomé sobre mi escritorio.

No esperaba estar tan cansado sólo por ser el centro de atención. Aunque Asanagi dirigió la reunión y yo me dediqué sobre todo a dar apoyo, el agotamiento de la resistencia tras años de soledad fue más grave de lo que había previsto.

"Buen trabajo."

"Gracias..."

"¿Ya tan cansado después de nuestro primer encuentro? A este paso, al final del festival cultural, estarás completamente canoso, ¿sabes?"

"Me gustaría poder negarlo... pero siento que puede ser verdad".

Este proyecto artístico de mosaico no requería muchos fondos, pero la carga de trabajo parecía extensa.

Por mi experiencia anterior, estas cosas solían retrasarse, y a menudo acabábamos trabajando toda la noche del día anterior al evento.

Coordinar la clase para el festival cultural, sobre todo sin experiencia previa, iba a ser agotador.

"Por eso me alegro mucho de estar emparejado contigo esta vez. Si me hubieran emparejado con Amami-san o Nitta-san, no hay manera de que me las hubiera arreglado."

Gracias a que Asanagi se convirtió en miembro del comité ejecutivo, gente como Amami-san y Nitta-san habían estado cooperando activamente desde el principio. Así que, por ahora, parecía que podríamos arreglárnoslas de alguna manera.

"¿Ves? Me gustaría decirte que deberías estar agradecido por mi extraordinaria suerte en el sorteo, pero... Toma, un regalo para ti, Maeharakun."

"¿Eh?"

Lo que Asanagi me entregó fue un papel arrugado, de un blanco puro.

"¿Qué es esto?"

"...El billete de lotería que saqué el otro día."

En otras palabras, era el que Asanagi había arrugado al decidir los miembros del comité.

"¡ Pero si este es el boleto que sacaste..."

Había una contradicción.

"Asanagi, acaso..."

Asanagi puso cara de culpabilidad.

"Sí, así es. Lo siento, Maehara. En realidad, mi boleto era perdedor".

"¿Eh? Pero... incluso el profesor entonces..."

"Sensei definitivamente lo notó, pero yo sólo forcé mi camino".

Teniendo en cuenta el tenso ambiente previo, el profesor probablemente quería arreglar las cosas amistosamente.

Asanagi se aprovechó de eso.

"No puedo creer que hicieras tal cosa en ese ambiente... Siempre pienso esto, pero Asanagi, realmente tienes una audacia increíble. Es asombroso, de verdad."

"... ¿No estás enfadado, Maehara? Quiero decir, hice trampa."

"Bueno, si fuera una lotería normal, sería otra historia. Pero esta vez, todo el mundo lo considera el boleto más desafortunado. Así que nadie dirá nada".

Para la mayoría de las chicas de la clase, sacar el boleto ganador significa asumir el exigente papel del comité ejecutivo además de tenerme a mí como compañera. Así que probablemente se sientan aliviadas de que Asanagi lo haya cogido.

Tal injusticia no me molestó. En todo caso, me sentí mal por hacer que Asanagi se preocupara de nuevo.

"Así que, lo que tengo que decir no cambia... Me alegro de que sacaras el boleto ganador. Eso es todo."

Estrictamente hablando, Asanagi sacó un boleto perdedor. Pero para mí, ese boleto "perdedor" fue una "victoria", así es como me sentí.

Era un enfoque completamente diferente al de Amami, pero no me desagradaba especialmente la forma que tenía Asanagi de proteger a los demás.

"...ya veo."

"Sí, así es."

"Ya veo... sí, gracias, Maehara. Ahora me siento un poco aliviado".

"¿En serio? Entonces está bien".

"Sí. Hehe."

Al decir esto, Asanagi sonrió aliviado.

Por alguna razón, esa expresión de Asanagi me pareció extremadamente tierna, y aparté rápidamente la mirada para ocultar mi vergüenza.

Si mostrara este lado de sí misma más a menudo, creo que su encanto sería más evidente... pero era demasiado tímida para decirlo.

"...Pero, fue bueno que todavía hubiera un boleto ganador esta vez. ¿Qué habrías hecho si todos los boletos ganadores hubieran salido antes que el tuyo?"

"Si eso ocurriera, estaba pensando en ofrecirme voluntario más tarde. Después de todo, Maehara, tienes una reputación en la clase. Probablemente ninguna otra chica podría contigo".

"Así que soy como un gas tóxico... Bueno, tengo una historia".

Después de todo, yo era de los que de repente le decía al grupo de Amami: 'No quiero salir con vosotros en absoluto'.

Nadie sabía cuándo o cómo podría actuar. En ese momento, el único que podía tratar conmigo era mi "amigo" Asanagi.

"Así que, dejando eso a un lado, no tenemos mucho tiempo. Decidamos el tema rápidamente. Por cierto, ¿tienes alguna preferencia, Asanagi?"

"En realidad no... ¿Y tú, Maehara?"

"...tengo un poco."

Últimamente, habíamos estado viendo las mismas cosas, así que nuestras respuestas probablemente coincidirían.

"¿Qué tal si lo decimos a la de tres?"

"Claro, por qué no".

"Okay, a la de tres—"

Y así comenzó el festival cultural de Asanagi y mío.

Para el tema, nos decidimos por el protagonista de un popular manga shonen sobre un héroe oscuro, que se estaba convirtiendo en anime, e inmediatamente empezamos a planificarlo.

"Primero, tenemos que decidir qué imagen usar... ¿Qué piensas, Asanagi?"

"Probablemente la portada del primer volumen de los cómics. Tiene cuchillas, sangre y órganos salpicados por todas partes. Es lo más atractivo".

"Así que los colores principales serían el rojo y el negro... Bueno, probablemente podríamos usar las latas de cola vacías que siempre bebemos, y recogerlas no debería ser muy difícil".

Dependiendo del tamaño que pretendiéramos, podríamos haber necesitado cientos de latas. Así que teníamos que empezar ya a reunir los colores principales.

"Calcaré el arte oficial para hacerlo, pero me pregunto si está bien... Por si acaso, podríamos pedir permiso. ¿Qué dijo Masaki-san?"

"Mi madre me dijo: 'Mi trabajo habitual es muy ajetreado, así que me molestaría si me lo pidieran. Pero para una exposición en el instituto, probablemente no se enfadarán incluso sin permiso, así que adelante'".

"Esa es una respuesta muy Masaki-san. Pero al menos deberíamos enviar un email".

"Bien."

En forma de fan art, podríamos idear nuestra composición y diseño, pero, por desgracia, ni yo ni Asanagi poseíamos el sentido artístico para ello.

Aunque crear una pieza original podría ser una opción, quizá no fuera lo bastante impactante. Hubo consenso en la clase en que, ya que lo hacíamos, debíamos apuntar a lo más alto, y los personajes con copyright tenían ventaja en cuanto a reconocimiento general.

"Bien, entonces el siguiente paso es seleccionar una buena imagen y convertirla en un plan de diseño-".

"Hmm, ya veo. He oído vuestra conversación, ¡los dos!"

"¿Eh?"

La voz de una joven interrumpe su tranquila conversación. Parecía escondida detrás de la puerta, pero su adorable voz la delató.

"¿Amami-san?"

"Yuu, ¿qué estás haciendo?"

"Hehe, como era de esperar de ti y Maki-kun... Es apropiado que mis amigos sean—¡¿Ouch?!"

Mientras Amami-san corría hacia ellos, Asanagi se sacudió bruscamente la frente.

"Ow, eso duele, Umi."

"¿Qué ha pasado con tu puesto? Yuu, recuerdo haberte asignado la coordinación de la brigada de recogida de latas con Nina, ¿no?"

"Inicialmente tenía la intención de hacer eso... pero tú y Maki-kun parecían estar luchando, así que pensé que tal vez podría ayudar aquí. Ah, y me dieron permiso".

Amami-san parecía haber querido apoyarles, ya que habían estado bastante ocupados preparando exposiciones y asistiendo a reuniones desde por la mañana.

"Gracias por tu preocupación, Amami-san. Pero, ya hemos decidido nuestra dirección, así que realmente no necesitamos manos extra".

"Así es. Apreciamos el sentimiento, pero déjenos manejar esto. Vuelvan con los demás rápidamente".

"Aww, Maki-kun..."

"...Amami-san, mirarme fijamente no cambiará nada."

Aunque no me habría importado que Amami-san se quedara, consentirla podría haber enfadado a Asanagi, que era como un guardián para ella. Así que tuve que ser severo.

"Okay, okay, lo entiendo. Son unos perdedores... Espera, ¿ese manga de ahí es el material de esta vez?"

"Sí, aunque es sólo una referencia".

"Parece un manga muy singular. Pero los personajes son súper geniales".

Tomando el manga en sus manos, Amami-san hojeó las páginas. Con sus intensas batallas y sus escenas grotescas, no creía que fuera a gustarle a una chica como ella.

"...Oye, ¿puedo intentar hacer este dibujo?"

"¿Eh?"

Después de hojearlo, Amami-san hizo una petición inesperada.

"Amami-san, ¿sabes dibujar? ¿Sabías esto, Asanagi-san?"

"No... Yuu, nunca has hecho algo así antes, ¿verdad?"

"Sí, pero antes de que nos hiciéramos amigos, solía dibujar solo... y después de leer este manga, sentí que podría hacerlo".

Como hacía tiempo que no dibujaba, le pregunté si estaba segura.

"Maki-kun, ¿me prestas papel y boli?"

"¿Eh? Bueno, no me importa".

Cogiendo un bolígrafo y una hoja suelta, Amami-san empezó a dibujar rápidamente sin referirse al manga.

"Veamos... blandiendo una espada y una sierra, con zombis gritando, sangre salpicando, y luego haciendo una pose en el centro...".

Murmurando para sí misma, Amami-san continuó desarrollando su dibujo.

"Yuu, estás..."

"Lo siento, Umi. Sólo diez minutos más".

Parecía profundamente concentrada en su dibujo, exudando una seriedad que no habíamos visto antes. Era como si se hubiera encendido un interruptor en su interior.

"Hecho. ¿Qué te parece? Lo dibujé basándome únicamente en mi interpretación del manga".

"¡Esto...!"

Al ver el dibujo que nos entregó, tanto Asanagi como yo nos quedamos estupefactos.

Era impecable. Aunque no era una copia exacta, cada detalle de los personajes era preciso, y el estilo intenso y vibrante del manga se reproducía fielmente. Y todo ello con un simple bolígrafo.

"Amami-san, ¿eres secretamente un ilustrador profesional o algo así?"

"En absoluto~. Pero teniendo en cuenta que ha pasado un tiempo, estoy bastante satisfecho con él."

Sonreía orgullosa, pero si éste era su nivel tras un largo paréntesis, era asombroso.

"Asanagi-san, considerando esto, ¿no deberíamos pedirle ayuda?"

"....."

"¿Asanagi-san...?"

"¡¿Eh?! Ah, cierto. Es verdad. Si ella puede hacer tanto, deberíamos dejarle el dibujo a Yuu... ¿y quizás deberíamos colorear este dibujo?"

Yo pensé lo mismo. El colorido podría ser un poco complejo, pero el impacto sería innegable.

"¿De verdad? Bueno, con esto también puedo seros de ayuda a los dos".

No se trataba sólo de ser servicial; Amami-san había tomado todo el protagonismo.

Con una apariencia angelical y talento artístico, ¿no eran sus especificaciones demasiado increíbles?

"Entonces, cambiaremos el plan para que los tres trabajemos en el diseño. Yo me encargaré de los cálculos, como cuántas latas vacías necesitamos, así que Amami-san, ¿puedes centrarte en la pintura?"

"Sí. Entendido. Umi, Maki-kun. Por favor, ¡cuidad de mí a partir de ahora! Bueno, tengo que ir a casa y empezar a colorear. Umi, me gustaría que comprobaras si todo está bien. ¿Está bien?"

"Hmm. ¿Así que sólo tengo que rechazar los que has coloreado hasta ahora?"

"Eres tan mala, Umi... Pero es nuestro primer festival cultural en el instituto, así que voy a dar lo mejor de mí."

"¿Oh? ¿Y qué tal tus estudios?"

"...Bueno..."

"Pequeño..."

"¡¿Ouch?! Ugh, ayúdame, Maki-kun. ¡Umi me está acosando!"

"Deja de aferrarte a Maehara-kun cuando estés en problemas... De todos modos, eso es todo por hoy. Buen trabajo, Maehara-kun."

"Gracias, Maki-kun. Hasta mañana."

Como de costumbre, empujándose, Amami-san y Asanagi salieron del aula.

Gracias a la inesperada exhibición del raro talento de Amami-san, los preparativos del festival cultural parecían ir viento en popa.

Sin embargo, aún había algo que me preocupaba.

Rápidamente envié un mensaje.

Maehara: "Asanagi"

Asanagi: "¿Qué? ¿Necesitas algo?"

Maehara: "No, la verdad es que no. Solo sentí que parecías un poco decaído".

Asanagi: "Ah... me he dado cuenta de que Yuu también es bastante bueno dibujando".

Asanagi: "Hay tanto que no sé sobre mi mejor amigo. Sólo una idea".

Asanagi: "Así que no te preocupes por mí, Maehara".

Asanagi: "Estoy bien".

Maehara: "¿Estás seguro?"

Asanagi: "Sí".

Maehara: "¿En serio?"

Asanagi: *"De verdad".*

Maehara: *"De acuerdo, si tú lo dices".*

Si Asanagi lo decía, supongo que no tenía más remedio que creerle.

"... ¿Entonces por qué pareces tan preocupado?"

Murmuré, imaginando la expresión amarga en el rostro de Asanagi mientras Amami-san se la llevaba.

Al día siguiente, la actuación de Amami-san continuó.

"¿Qué? ¿En serio? ¿Yuu dibujó esto? ¿No es increíble?"

"Hehe, ¿es así? Sentí que tenía que hacerlo lo mejor posible para el festival cultural y me dejé llevar. Me quedé despierto toda la noche para terminarlo".

Amami-san mostró tímidamente a todos la pintura en color que parecía haber dibujado a un ritmo vertiginoso basándose en el boceto de ayer.

Ya había revisado el archivo enviado por Asanagi, y como elogiaron nuestros compañeros, el dibujo coloreado era sin duda fantástico.

Ahora teníamos que transformar esta imagen en arte mosaico, hacer algunos ajustes y luego crear documentos para nuestros compañeros y el comité ejecutivo.

"¡Gran trabajo, Umi! Nuestra noche entera ha merecido la pena".

"Definitivamente. Sólo ayudé porque técnicamente estaba a cargo de la clase, pero si no, habría estado durmiendo, ocupando todo el espacio de tu cama".

Mencionaron casualmente quedarse a dormir en casa de Amami-san, pero nadie puso objeciones. Si fueran amigos del sexo opuesto, las reacciones podrían ser diferentes.

Debido a ese incidente de la mañana, yo era consciente de Asanagi... pero de todos modos, ahora se trataba de mi tarea.

Afortunadamente, hoy era viernes. No me gustaba traer deberes a casa, pero si los terminaba durante el fin de semana, podríamos empezar la producción sin problemas desde principios de la semana siguiente.

¿Supongo que no tengo planes con Asanagi hoy?

Asanagi parecía somnolienta, probablemente por haberse quedado despierta hasta tarde, así que no quise presionarla demasiado. El festival cultural podía estar cerca, pero aún quedaba mucho tiempo. Si se esforzaba demasiado a partir de ahora, incluso Asanagi podría no aguantar hasta el día siguiente.

Maehara: *"Buen trabajo".*

Asanagi: *"Hm. Alábame más".*

Maehara: *"Eres increíble y genial".*

Asanagi: *"Oh, vamos, sé más expresivo".*

Maehara: *"Sólo bromeaba. Debe haber sido duro ayudar a Amami-san, ¿verdad?"*

Asanagi: *"Lo sabes".*

Maehara: *"Bueno, después de lo que vimos ayer..."*

Maehara: *"De todos modos, hoy puedes irte a casa y descansar".*

Asanagi: *"Tal vez debería. Ayer me presioné demasiado".*

Maehara: *"Hm. Te enviaré por email el archivo ajustado el domingo".*

Asanagi: *"Okay. Se lo diré a Yuu también".*

Aunque su rostro parecía cansado por la falta de sueño, el tono de su mensaje era el de siempre, a diferencia de la rareza del día anterior.

"¡Ah, Maki-kun! ¡Hagamos juntos nuestra mejor preparación para el festival cultural!"

"...S-Sí. Vamos."

Al levantar la cabeza, me encontré por casualidad con la mirada de Amami-san, que me saludaba enérgicamente.

A pesar de que Asanagi, que había estado despierto toda la noche, parecía aturdido, la persona que había estado trabajando seguía con su habitual buen humor... No sólo tenía talento, sino también una resistencia ilimitada. ¿Acaso ella, Asanagi y yo pertenecíamos a la misma especie?

Y después de la escuela, me dirigí directamente a casa para empezar a trabajar.

Pero primero, algo de comer.

"Hola, aquí Pizza Rocket."

"Es Maehara."

"Oh, hola~. ¿Lo de siempre?"

Esta vez, cambié mi pedido habitual de pizza, patatas fritas y nuggets por una bebida energética. No es que cambiar la bebida vaya a suponer una gran diferencia, pero se trataba del estado de ánimo.

Mientras esperaba la entrega, me senté delante del ordenador para trabajar un poco.

"Hacía tiempo que no hacía esto", murmuré.

La habitación estaba en penumbra y en silencio.

Sólo el zumbido del ventilador de mi ordenador resonaba en la habitación. Pensándolo bien, este era mi estilo habitual: sentarme solo en una habitación en penumbra, engullir comida basura con refrescos de cola, jugar, leer cómics o ver películas en la tele, y navegar por vídeos en Internet.

¿Por qué parecía que "había pasado tiempo"?

Por supuesto, fue por una chica llamada Asanagi Umi.

Aunque las cosas que hacía no cambiaban ni siquiera cuando venía Asanagi, su sola presencia hacía que la tenue habitación se sintiera más luminosa, el aire viciado fresco y lleno de un dulce aroma.

Aunque sólo habían pasado dos meses desde que me hice amigo de Asanagi...

"¿Me... siento solo?"

No tenía suficiente.

Aunque le dije a Asanagi que hoy estaría bien sola y pensé que agradecería pasar algún tiempo a solas, ya me sentía sola sin nadie a mi lado.

En el salón, inusualmente oscuro, estaba solo.

"...Oh hombre."

Incapaz de soportar el ambiente sombrío, cogí impulsivamente mi smartphone.

Por supuesto, la persona a la que llamaba a una hora tan tardía era Asanagi.

Cuando sonó el tono de llamada, sentí que el corazón me latía más deprisa. No sabía por qué estaba tan nerviosa.

"... ¿Qué pasa? ¿Ha pasado algo?"

"Ah, lo siento, Asanagi... ¿Estabas durmiendo?"

"Sí. Estaba echando una cabezadita, a punto de cenar. Aún no me he bañado, y no me voy a dormir tan temprano. No soy tan viejo".

"Bien, de acuerdo. Tiene sentido".

"¿Qué pasa? Normalmente sólo envías un mensaje en momentos como éste. ¿Hay algún problema?"

"No, nada de eso... pero sí, estaba pensando en discutir algo contigo..."

No es eso. Sólo quería oír la voz de Asanagi.

Últimamente me había acostumbrado a tener a Asanagi a mi lado, y de repente me sentí un poco solo sin ella. Pero...

Era demasiado embarazoso admitirlo.

"...Entonces, ¿qué?"

"Así que... aunque sé que deberías tener sueño, lo siento, pero..."

¿Por qué estaba tan nerviosa?

Era sólo invitar a un amigo a pasar el rato.

"Si no estás muy ocupado... ¿podrías venir? Podemos trabajar en el diseño y comer... o simplemente pasar el rato..."

Esto no habría pasado si hubiera sido un mensaje. Hablar por teléfono dejó al descubierto mis defectos. Me fui por las ramas y sentí que no podía transmitir ni la mitad de lo que quería decir.

"Ya veo. En otras palabras, te sientes solo sin mí".

"No, no es así..."

"Es demasiado obvio, vamos. Admítelo, que Maehara Maki no soporta estar sin Asanagi Umi."

"No es eso..."

"Eres tan lindo, como un conejito⁸".

"Lo del conejo es sólo una superstición".

"Lo sé. Pero me llamaste, ¿no?"

"Ugh..."

"Vamos, ábrete a mí, te sentirás mejor".

"Grr... No debería haber llamado. Me preocupaba que te sintieras sola".

"Ah, ¿sí? ¿Hmm?"

Aunque fui yo quien hizo la llamada, me sentí totalmente burlado. Un momento de distracción me llevó a cometer un error tan grande.

Mi cara... mis mejillas ardían de calor. Qué vergüenza. Deseé que el tiempo pudiera retroceder sólo un poco.

"Suspiro... Lo haré yo mismo después de todo. Así que, nos vemos."

"¿Eh? ¿Estás seguro? Lo reconsideraría si me lo pides amablemente~"

"Está bien".

"Hehe, que mal~"

Diciendo tonterías... Jugaron conmigo como si fuera un juguete. Qué mala onda.

"Además, respecto a esta llamada... no tienes que olvidarla, pero por favor, mantenla en secreto".

"De acuerdo. Pero a cambio, ¿puedo preguntarte algo, Maehara?"

"Si es factible..., ¿qué es?"

Hubo una breve pausa antes de que Asanagi respondiera.

⁸ En Japón, los conejos simbolizan la longevidad, la buena suerte y la prosperidad. Estos simpáticos peludos se utilizan en muchos artículos tradicionales japoneses, como kimonos, obi, vajillas y otros artículos locales.

"... ¿Puedo venir a jugar? Yo también me siento un poco solo".

Después de todas esas bromas, esto.

Siempre había pensado esto, pero realmente no podía vencer a Asanagi.

"... Está bien."

"Hehe, gracias. Ahora mismo voy... Ah, y por supuesto, la comida va por mi cuenta. No te olvides de pedir extra".

Dejando atrás esas palabras, Asanagi colgó rápidamente.

Al final, resultó ser un fin de semana más, pero ¿por qué mi corazón se sentía más inquieto que de costumbre?

Al poco rato, Asanagi llegó vestida con sus vaqueros habituales. Dicho esto, siempre que venía a jugar llevaba puesto su uniforme, así que verla con ropa informal resultaba refrescante.

"¡Hey!"

"Hey, bienvenido. He hecho el pedido extra. Es lo de siempre, ¿verdad?"

"Mm, gracias. Oh, por cierto, recibí una llamada de Masaki-san antes. Dijo que si su hijo hace algo raro, siéntete libre de patearlo".

"¿A dónde irías siquiera? En serio, esa mujer..."

Realmente esperaba no repetir el mismo error esta vez.

La había llamado cuando ya tenía sueño. Si se quedaba dormida aquí, me aseguraría de despertarla cuando llegara el momento.

... Y por supuesto, no haría nada raro.

"¿Hey, Maehara?"

"¿Mm? ¿Qué?"

"Sólo quería llamarte~"

"¿Qué pasa con eso?"

"Hehe."

Desde el momento en que entró, Asanagi no dejó de mirarme con una sonrisa. Era obvio que me estaba tomando el pelo por la llamada de antes. Esto podría durar un rato.

Aún sentía las mejillas calientes.

"♪~"

Ajena a cómo me sentía, Asanagi canturreaba alegremente mientras preparaba su plato y su vaso.

Aunque aquel día no ocurría nada especial, parecía muy feliz.

"¿Trabajamos rápido? Ya has despertado la pintura del mosaico, ¿verdad?"

"Sí. Todavía me quedan algunos cambios de color en los detalles".

Cogimos sillas del salón y empezamos a trabajar codo con codo.

"Maehara, discúlpame un momento."

"¿Mm? Oh, está bien..."

Debido al estrecho espacio de trabajo, Asanagi y yo estábamos sentados muy cerca. Con eso, no pude evitar fijarme en su cara, justo al lado de la mía. Pero había algo más.

"... Hey, Asanagi."

"¿Mm?"

"¿Por qué estás, ya sabes, envolviendo tu brazo alrededor del mío?"

"¿Eh? ¿Estás imaginando cosas?"

"De ninguna manera. Mira tú brazo ahora".

"Sí, sí. Cielos. Eres tan tímido~"

「前原と遊んでる時間、
楽しいから好きなんだ」



★ 前原真樹 — まえばら まき

転校続きで友達の作り方を知らぬまま
高校生になるも、趣味が合う海と意気投合。
彼女が初めての友達に。



"No necesitamos eso".

"Oh, qué pena. De todos modos, el cargo por servicio de ese abrazo es de 3.000 yenes."

"Me estás estafando".

En cuanto a las burlas, eran inevitables, pero Asanagi parecía muy susceptible ese día.

Me estaba despistando, pero de todos modos, aparté suavemente su brazo y volví al trabajo.

"Maehara, para esta sección, ¿deberíamos ir con rojo o negro?"

"Mm.... el rojo parece demasiado brillante, mientras que el negro es un poco demasiado... ¿Qué tal un color intermedio, como la cochinilla o el morado oscuro? Podría quedar bien".

"Cierto, busqué una lata de ese tono. ¿Tal vez algo como Dr. Pepper? Pero no creo que se venda en las tiendas de por aquí. ¿Debería pedirle un favor a Sensei - quiero decir como una especie de regalo?"

"Me parece bien. ¿Vamos?"

"Oi, reconoce la consideración que mostré cuando me corregí".

"Sólo bromeaba. Bueno, no es que estemos sin opciones incluso si no le preguntamos a Sensei. Comprar nuestras propias bebidas como último recurso es aceptable".

"¿Opciones?"

--Sonó el timbre.

"Hola, aquí Pizza Rocket."

"! Ah, podría ser..."

"Así es... Disculpe, tengo algo que preguntar además de la orden".

Como resultado de la negociación, nos permitieron llevarnos varias latas vacías de la tienda.

La pizzería a la que solíamos ir tenía muchas más variedades de bebidas que otras tiendas, así que aposté a que tendrían el color de lata que buscábamos. Me alegro de que mi corazonada fuera acertada.

"Bueno, eso resuelve nuestro problema material. Oh, me llevaré ese pollo también."

"Después, compraremos otras provisiones... y a cambio, me llevaré unas patatas fritas".

"¡Hey! ¿No te enseñó tu madre a no coger las cosas de los demás?".

"Me enseñó a devolver el golpe si alguien me hace algo".

Mientras peleábamos juguetonamente por las guarniciones del otro, Asanagi y yo disfrutábamos de nuestra comida basura habitual. Éramos conscientes de que nuestros modales no eran muy buenos, pero cuando estábamos los dos solos, solía ser así.

De alguna manera se sentía más delicioso de esta manera.

"Gracias por la comida... ahora que hemos repostado,"

"¿Seguimos trabajando?"

"Vamos a jugar a un juego."

"¿A eso te referías? Bueno, okay".

Aún quedaba trabajo por hacer, pero debería poder encargarme del resto yo solo.

De todos modos, me alegré de haber invitado a Asanagi. Supongo que la embarazosa llamada de antes igualó las cosas.

"... ¡Ha! ¡Tengo una oportunidad!"

"?! No puede ser..."

Planeaba derrotarla como de costumbre, pero bajé la guardia y Asanagi me arrebató la victoria.

"¡Sí! ¡Lo logré! ¡Finalmente vencí a Maehara en modo serio!"

"Ugh, qué metedura de pata..."

En el momento en que bajé la guardia con una jugada descuidada, caí de lleno en la trampa de Asanagi.

"¡Asanagi, una vez más!"

"¿Hmm? Hehe, está bien. Acepto tu reto".

"No te pongas gallito... Ganaré la próxima vez".

"Hehe, te derrotaré de nuevo y conseguiré mi primera victoria dos veces seguidas".

Por supuesto, me las arreglé para derrotarla después, preservando mi dignidad. Sin embargo, sus habilidades de juego habían mejorado desde la última vez que jugamos con Amami-san.

Debe haber estado practicando mucho desde entonces.

Incluso sin inspiraciones repentinas como la de Amami, era constante y se esforzaba continuamente por mejorar. Pensé que ese era el estilo de Asanagi, ya fuera en los juegos, en los estudios o en cualquier otra cosa.

"Así que todavía tenemos algo de tiempo. ¿Qué quieres hacer? ¿Otro partido, o quizá ver una película?".

"Ah, hmm... veamos..."

"? ¿Asanagi?"

Me di cuenta de que Asanagi, aún con el mando en la mano, se apoyaba en mi hombro con cara de sueño.

Parecía estar perdiendo la concentración hacia el final de nuestro partido, ahora debe estar al límite.

"Asanagi, ¿tienes sueño?"

"Ah, sí... estoy un poco sin energía... *bostezo*".

"Si estás cansado, duerme. Prometo despertarte bien más tarde".

"Okay. Trae la manta de tu habitación".

"Esa es una petición específica. Bueno, okay".

Cogí la manta de la cama y cubrí a Asanagi, que estaba tumbado en el sofá.

"Hehe... sí, este es calentito y cómodo".

Envuelta en la manta, con sólo su cara asomando, parecía un gusano de seda. Era una manta barata que tenía desde hacía años, pero si a ella le gustaba, eso era lo único que importaba.

"Bueno, terminaré el trabajo mientras duermes unos 30 minutos".

"Maehara, espera un momento."

Justo cuando estaba a punto de levantarme del sofá para terminar el trabajo, Asanagi tiró del dobladillo de mi camisa.

Aunque debía de tener mucho sueño, se agarró con firmeza y no se soltó.

"¿Qué pasa?"

"Maehara, um..."

"¿Sí?"

"¿Está bien... si nos tomamos de la mano?"

"¿Eh?"

El corazón me dio un vuelco, sorprendido.

"¿Por qué?"

"No lo sé. Sólo me apetece. ¿No está bien?"

"No, lo es. "

Por eso no podía negarme cuando Asanagi me lo pedía así.

"Bien, de acuerdo entonces."

"Hehe."

Sonrojada como antaño, Asanagi me agarró suavemente la mano.

A partir de ahí, pude sentir poco a poco su calor.

"Gracias. Maehara, eres realmente amable".

"Tres mil yenes."

"¡Hey!"

"Acabo de devolvértelo".

"Ugh, eres realmente un idiota."

Mientras pronunciaban estas palabras, el apretón de sus manos entrelazadas se hacía más fuerte.

¿Por qué hacíamos algo así? ¿Era porque alguno de nosotros se sentía solo? ¿Anhelábamos el calor de alguien? Yo ni siquiera sabía por qué estaba haciendo esto.

Los amigos no deberían hacer cosas así.

Sin embargo, cada vez que miraba a Asanagi, me sentía amable y actuaba así de forma natural.

"Hey, Maehara."

"... ¿Qué?"

"Creo que, tal vez..."

Ding-dong

Justo cuando Asanagi empezaba a hablar, el intercomunicador anunció otro visitante.

"...Maehara, parece que tenemos un invitado."

"Sí. ¿Pero quién a estas horas...? No es probable que sea un repartidor".

En la vida en apartamentos, a veces hay errores al pulsar números de habitación, vendedores o incluso personas potencialmente sospechosas, así que si se trata de alguien desconocido, tiendo a ignorarlo.

"Buenas noches, Maki-kun. Perdón por venir a estas horas".

"Ah..."

Al ver la figura en el monitor, mi mente se quedó en blanco por un momento.

¿Por qué visitó mi casa, especialmente en este momento?

"¿Amami...san...?"

"Hey, Maki-kun... ¿Está Umi ahí?"

"...Lo siento. ¿Podría esperar un momento?"

Al decirlo, me dirigí rápidamente a Asanagi.

Esta situación era problemática.

"... ¿Está Yuu ahí?"

"Todavía está en la entrada, pero... Cuando saliste de la casa, ¿te vio Amami-san?"

"Fui cuidadoso, así que espero que no.... pero no puedo estar seguro".

Como Amami-san y Asanagi vivían relativamente lejos la una de la otra, a menos que la estuviera esperando deliberadamente para atraparla, las posibilidades de que viera accidentalmente a Asanagi saliendo de casa eran escasas.

Esto significaba que Amami-san estaba algo segura de que Asanagi estaba hoy en mi casa.

"Asanagi, ¿le has contado a Amami-san lo nuestro...?"

"Um... bueno..."

"¿No lo has hecho?"

Asintió disculpándose, pero yo no estaba de humor para reprocharle nada.

Si Asanagi no se lo había dicho, eso significaba que Amami-san se había dado cuenta en algún momento de que Asanagi y yo teníamos una relación íntima.

Fingir que no lo sabía y echarla no ayudaría en esta situación.

"Maehara, lo siento. yo..."

"No es culpa tuya. Después de todo, fui yo quien empezó todo esto. No has hecho nada malo".

Hice que Asanagi se sentara a la mesa e invité a Amami-san a entrar.

Un pesado silencio flotaba en el aire.

"...Umi."

"Yuu..."

Ante la mirada directa de Amami, lo único que pudo hacer Asanagi fue apartar la vista.

La tímida Asanagi y la mirada compasiva de Amami-san... Su dinámica era completamente diferente a como eran en la escuela.

"Amami-san, ¿quieres algo de beber...?"

"Está bien. Pienso irme pronto. No quiero interrumpir su importante tiempo juntos".

"Yuu, no estaba..."

"Asanagi, déjame manejar esto."

Que las dos hablaran solas no sería una buena idea. Tenía que intervenir.

"...Amami-san, ¿desde cuándo sabes lo de Asanagi y yo?"

"Empecé a sospechar... probablemente debido a los 'recados de casa'. Parecía demasiado frecuente".

Tanto Asanagi como yo pensábamos que habíamos sido discretos. Pero tal vez destacamos después de todo.

"No creo que nadie de la clase lo sepa... Lo siento, Umi. Igual que todos en clase me miran, yo he estado mirando a mi mejor amiga."

Rechazando la invitación de Amami-san debido a los "recados de la casa", pero saliendo en secreto con un chico que acababa de convertirse en su compañero de clase en abril, me pregunté cómo se sentiría Amami-san al ver que su mejor amiga la dejaba de lado.

"Hey, Umi, ¿por qué no me dijiste que salías con Maki-kun? Aunque fuera un secreto, pensé que definitivamente me lo dirías. He estado esperando tanto tiempo."

"Bueno, eso..."

"Amami-san, lo siento. Es culpa mía. No quería lidiar con todos los comentarios de nuestros compañeros, así que le pedí a Asanagi que lo mantuviera en secreto todo el tiempo... ¿verdad, Asanagi?"

"..."

Aunque era cierto que le había pedido a Asanagi que guardara silencio, ella ni lo confirmó ni lo negó, limitándose a bajar la mirada.

¿Por qué Asanagi parecía tan culpable, aunque fuera culpa mía?

"Hey Umi, ¿es verdad lo que acaba de decir Maki-kun?"

"..."

No era mentira.

Aunque no era mentira, Asanagi no contestó.

"Umi, ¿por qué no me dices nada? ¿No puedes confiar en mí? ¿O es que piensas en nuestra amistad de forma diferente a como lo hago yo?"

"Ah, eso no... incluso ahora, todavía..."

"¿Entonces por qué no me contaste lo de Maki-kun? Si no querías que nuestros compañeros lo supieran, si querías estar cerca en secreto, si me lo hubieras dicho, lo habría mantenido en secreto".

Ésa era exactamente la razón por la que tanto Asanagi como yo habíamos decidido confiar en Amami-san aquella noche durante nuestra fiesta de pijamas.

Sin embargo, al final, Asanagi no se abrió a Amami-san, llevando a esta situación.

"...Puede que tengas razón. Si fueras tú, seguro que lo mantendrías en secreto. Probablemente te entrometerías por nuestro bien".

"Si ese es el caso, por qué..."

"Eso es..."

Tras tomar aliento, Asanagi susurró a su mejor amiga con voz tensa.

"...Lo siento. Eso es lo único que no puedo decir... que no quiero."

Asanagi agarró con fuerza el dobladillo de mi camisa.

Aunque me había preguntado por qué Asanagi había mantenido su relación conmigo en secreto ante Amami-san, quizá tenía sus razones para ocultarle nuestra relación. Ver a Asanagi así era la primera vez para mí.

"...Lo siento, Maehara. Es tarde, y mi madre se preocupará, así que me iré a casa por hoy".

"Si te vas, iré contigo..."

"Espera".

Cuando Amami-san intentó seguirla, Asanagi la detuvo.

"Acabas de llegar, así que descansa un poco antes de irte. En realidad, déjame ir sola a casa. Para ser sincera, es un poco duro estar sola contigo en este ambiente".

"Umi..."

Fue un claro rechazo.

Era la primera vez que veía un distanciamiento entre ellas dos, que siempre habían sido muy amigas.

"...Lo siento, Yuu. Soy una persona terrible."

"Ah, Umi..."

"Maehara, hasta la próxima. Gracias por la llamada de hoy...me hizo muy feliz".

Mostrando una sonrisa solitaria, Asanagi se apresuró a salir de la habitación, como escapando tanto de Amami-san como de mí.



"Maki-kun... ¿qué debo hacer?"

"...Sí."

Reflexioné sobre si debía insistir inmediatamente en el asunto o si ambos debíamos tomarnos un tiempo para tranquilizarnos. En ese momento, no encontraba una respuesta. Todavía afectado por las emociones persistentes del fin de semana, pasé el sábado y el domingo en casa. El lunes por la mañana decidí salir de casa antes de lo habitual y dirigirme a la escuela.

El fin de semana ya había terminado los bocetos. Sólo quedaba hacer copias para todos los de la clase, y luego podríamos empezar a crear nuestra exposición de arte en mosaico.

Puede que no esté de muy buen humor, pero el trabajo es el trabajo, y todo lo demás es aparte.

Después de lo ocurrido durante el fin de semana, me pregunté brevemente si Asanagi podría faltar a clase. Sin embargo, cuando llegué, Asanagi estaba sentada correctamente en su pupitre y, como era de esperar, Amami estaba con ella.

"¡Ah, Maki-kun! Buenos días~"

"Buenos días, Amami-san... Y a ti también, Asanagi-san."

"Mm. Buenos días".

A pesar de la tensión por el incidente de la semana anterior, Asanagi me saludó con su actitud habitual.

"Oh, cierto. Aquí están los bocetos del diseño. He enumerado el número de latas vacías por colores. Lo he comprobado, pero si encuentras algún error o tienes dudas, dímelo".

"Sí. ¡Vaya, esto parece impresionante! Viéndolo así, realmente parece arte. Me pregunto cómo quedará cuando esté terminado. ¿Verdad, Umi?"

"Bueno, la imagen original es increíblemente asombrosa, así que mientras no la estropeemos demasiado, debería estar bien. Oh, yo distribuiré las impresiones, así que por favor dénmelas".

"Perdona, ¿puedo preguntarte eso?"

"Por supuesto".

Sonriendo, Asanagi parecía tan típica como siempre. Incluyendo su interacción con Amami-san, parecía como si nunca hubiera pasado nada entre ellas. ¿Podrían haberse reconciliado durante el fin de semana? Quería preguntarlo, pero con toda la clase alrededor, no era el momento ni el lugar.

Pensé en enviar un mensaje, pero cuando me acomodé en mi asiento, mi teléfono inteligente zumbó en mi bolsillo. Esperaba un mensaje de Asanagi. En su lugar, apareció un icono desconocido. Un simpático conejo con el nombre de "Amami".

Al levantar la vista, Amami-san miró discretamente en mi dirección.

Amami: *"Maki-kun, lo siento por esto de la nada".*

Maehara: *"Amami-san, no deberías mirar aquí. Todo el mundo se dará cuenta".*

Amami: *"Ah, lo siento. No estaba acostumbrada a esto".*

Maehara: *"Entonces, ¿qué pasa?"*

Amami: *"Sobre Umi... ¿Has hablado con ella desde entonces?"*

Maehara: *"No, en absoluto. ¿Y tú?"*

Amami: *"En realidad, yo tampoco. Fue incómodo durante el descanso, pero actuó con normalidad al recogerme esta mañana".*

Amami: *"Me preguntaba si tal vez habías hablado con ella por mí".*

Maehara: *"¿Dijo algo Asanagi?"*

Amami: *"Sólo para olvidar lo que pasó el viernes".*

Así que fingían que todo iba bien, pero no se habían reconciliado de verdad. Las palabras, una vez dichas, no podían retirarse. Aunque Asanagi pidiera olvidar, y aunque Amami-san lo intentara, el recuerdo perduraría. Me di cuenta de que no podía quedarme de brazos cruzados y dejar que su amistad, que había durado tanto, se desmoronara por mi culpa.

Maehara: *"Amami-san, ¿puedes dejarme esto a mí por ahora?"*

Amami: *"Claro. Podría empeorar las cosas... Así que, por favor, ocúpate de ello".*

Maehara: *"Gracias, Amami-san. Hablaremos después de clase".*

Después de terminar mi charla con Amami-san, rápidamente envié un mensaje a Asanagi.

Maehara: "Hey, Asanagi."

Maehara: "¿Asanagi?"

Maehara: "¿Por qué me ignoras?"

Sabía que veía los mensajes, pero seguía ignorándolos. A pesar de parecer estar bien, conocer la situación hacía que todo se sintiera mal.

El diseño estaba terminado, así que hoy empezaban de verdad los preparativos para el festival cultural. Hacer mosaicos no fue demasiado difícil.

Agujerear latas vacías, ensartarlas según el diseño y colgarlas de la valla de la azotea. La principal preocupación era el tiempo. Si nos retrasábamos, tendríamos que trabajar toda la noche. Pero eso sólo era posible la noche anterior al festival, así que teníamos que terminar la mayor parte antes.

Tenía que presentar el plan de trabajo al consejo de estudiantes, que era quien mandaba, y era potestad del comité ejecutivo de la clase dar instrucciones a la clase. Para mí era crucial coordinarme bien con Asanagi, que era mi compañero.

Maehara: "Asanagi".

Asanagi: "¿Qué?"

Maehara: "Quiero hablar".

Asanagi: "No."

Aunque me respondía, me negaba así siempre. Cuando Amami-san o Nitta-san le hablaban, ella respondía normalmente, incluso mostraba una sonrisa durante conversaciones mundanas. Sin embargo, ni siquiera me miraba. ¿Por qué sucedía esto? Se suponía que la relación entre Asanagi y Amami-san era incómoda. ¿Por qué, después de la ruptura, se había vuelto incómodo entre Asanagi y yo?

Amami: "Maki-kun, parece que Asanagi te ignora..."

Maehara: "Eso parece".

Amami: "Oh, no".

Amami: "¿Debería intentar preguntarle en tu nombre?"

Maehara: "No, lo intentaré un poco más por mi parte".

Amami: "¿De verdad? Pero si te parece imposible, házmelo saber".

Maehara: "Entendido".

Si no respondía a mis mensajes, tendría que aprovechar la oportunidad para hablar con ella directamente.

Me levanté, me dirigí hacia Asanagi y le dije: "Quiero hablar". Podía parecer sencillo, pero para alguien como yo, que normalmente se sentaba sin hacer nada en clase, requería cierto valor. Sin embargo, no quería que esta tensión durara para siempre. Quería reconciliarme con Asanagi.

"...Ah, Asanagi-san, ¿puedo hablar contigo un momento?"

Al terminar la 5ª hora, con sólo una más hasta después de clase, me acerqué al pupitre de Asanagi en medio del relajado ambiente de la clase. Naturalmente, Asanagi se sorprendió, y los ojos de los compañeros de clase, incluida Amami-san, se clavaron en mí, pero no me importó en ese momento.

"... ¿Qué?"

"Yo... quería hablar. Contigo, Asanagi-san."

El aula murmuró ante mis palabras, pero luego ella respondió,

"Ah, ¿se trata de los planos de diseño? Había algunos errores, ¿verdad?"

Fue su intento de restar importancia a la situación. El ambiente de la clase se convirtió en un "Oh, ¿eso es todo?".

"No, no es sólo eso. Hay trabajo, sí, pero también tengo algo más... personal".

"Eh... ¿Qué?"

Esta vez, no la dejaría desviarse. Una vez que un friki empieza a hablar, no puede parar. Los ojos de Asanagi estaban claramente dando vueltas.

"Tengo un trabajo en el almacén en el que me gustaría que me ayudaras. Después de la escuela... ¿estás libre?"

"Ah, no, tengo varias instrucciones que dar... Todos probablemente..."

"No, estamos bien, ¿sabes?"

La persona que intervino fue Amami-san.

"Yuu... Pero si ambos dejamos nuestros asientos, eso sería problemático..."

"Yo también soy una especie de miembro del comité ejecutivo. Empezaré por lo fácil. Así no hay ningún problema".

Amami-san me guiñó un ojo. Me había olvidado de decírselo debido a mi nerviosismo, pero parecía haber entendido la situación.

"Voy a por las llaves, así que Asanagi-san, puedes dirigirte al almacén."

"No hemos terminado de hablar..."

"Si no quieres venir, está bien... pero estaría... feliz... si lo hicieras".

Murmuré la parte de "feliz" para que sólo Asanagi pudiera oírla, luego volví rápidamente a mi asiento y me concentré en el grano de mi escritorio. Qué momento más embarazoso pasé. Las miradas de curiosidad se clavaron en mí, pero después de todo esto, Asanagi no podía ignorarme.

Asanagi: *"Maehara, idiota, te odio".*

Durante el 6º periodo, ese mensaje llegó a mi teléfono.

Después de clase, cuando cogí las llaves de la sala de profesores y fui al almacén, me recibió un enfurruñado Asanagi.

"Idiota, un verdadero idiota. Acordamos mantener nuestra relación en secreto... Después de que me hablaras así delante de todos, no tuve más remedio que venir. Y tú estabas coordinando en secreto con Yuu".

"Eso es porque me estabas ignorando... ¿Por qué empezaste a dejarme de leer después del descanso?"

"Eso... porque... umm..."

Parecía que había venido a mi encuentro a regañadientes porque todo el mundo la miraba, pero aún no estaba dispuesta a hablar del motivo.

"...De todos modos, hagamos el trabajo primero. Según Amami-san, cerca de la mitad de los artículos ya deberían estar allí".

"... ¿Está bien?"

"Está bien. Al principio te llamé para esto. Pero si quieres confesar algo y sentirte aliviado, te escucharé, ¿sabes?"

"...estoy trabajando. Idiota."

Incluso con el gruñido, parecía que sólo era un puchero y no significaba que hubiera odio de verdad. Había pensado que Asanagi no sería así, pero ahora que se eliminaba la posibilidad, era un alivio.

Con la llave que me habían prestado antes, abrí la puerta del almacén y entré. En el manga y el anime, es habitual que dos personas se queden encerradas en un almacén en penumbra hasta el amanecer. Pero en la realidad, la puerta se podía abrir desde dentro, y había luces fluorescentes en el almacén, así que ese tipo de situación no se daba.

"Revisando las latas que todos recogieron y limpiando el interior, ¿verdad? ¿Has preguntado dónde están?"

"Sí. Según Amami-san, hay bolsas de basura negras dentro del almacén... ¿Es aquí?"

Mirando a su alrededor, había un montón de bolsas de basura negras a la derecha. Como estaban separadas por colores, contarlas no debería ser demasiado difícil, pero podría llevar algún tiempo.

"Vamos a dividir el trabajo. Asanagi, empieza a contar desde allí. Una vez que termines, lava sólo la cantidad que vamos a usar hoy y llévala al aula."

"...De acuerdo."

Dejando a un lado varias cosas de las que queríamos hablar, nos centramos en la tarea que teníamos entre manos.

"¿Esto es negro? ...Ugh, todavía hay cigarrillos dentro... Limpiar el interior de estos puede ser duro. ¿Cómo va por tu lado, Asanagi?"

"El mío está bien. Parece que dependiendo del grupo que las haya recogido, algunas están lavadas y otras no. Apartemos las sucias y aclarémoslas entre todos. Y más tarde, recordemos a todos que tengan cuidado cuando recojan más latas".

"Entendido, gracias."

"Mm."

Trabajando así juntos, realmente sentí que Asanagi y yo estábamos en la misma onda. Ella entendía casi todo lo que yo intentaba hacer, haciendo que cada tarea se desarrollara sin problemas. El trabajo progresaba bien, pero...

"..."

"..."

Una vez terminada toda la conversación necesaria, el almacén quedó envuelto en el silencio. Sólo se oían los sonidos de Asanagi y los míos trabajando. Fue realmente incómodo.

Normalmente, cuando Asanagi y yo veíamos películas o leíamos manga, estábamos bastante callados. A veces, incluso nos quedábamos dormidos. No nos habría importado este nivel de silencio.

Pero la situación entonces era diferente de la habitual.

"Ah..."

"Uh..."

Mientras trabajábamos, nuestras miradas se cruzaban de vez en cuando, sólo para apartarse rápidamente.

¿De qué hablamos normalmente en estas situaciones? Las novedades de Pizza Rocket, películas de serie B, personajes de manga favoritos, juegos nuevos y, a veces, de la escuela. De eso hablábamos casi siempre Asanagi y yo. Pero entonces, eso no era lo que yo quería discutir.

"...Hey, Maehara."

"¿Qué?"

"¿No vas a preguntar?"

"¿Preguntar qué?"

"...por qué te he estado evitando."

"¿Quieres hablar de ello?"

"No, no quiero... Pero sé que no podemos seguir así para siempre. Y también sobre lo que pasó con Yuu".

Tanto Asanagi como yo, e incluso Amami-san, queríamos reparar la ruptura causada por la exposición de nuestra amistad. Para Asanagi, Amami-san era la "mejor amiga" con la que había estado durante muchos años, y eso no cambiaría. Reconciliarse era sin duda mejor que distanciarse.

Pero había algo que necesitaba preguntar. ¿Por qué Asanagi mantuvo nuestra amistad en secreto ante Amami cuando había oportunidades para revelarla?

"Para ser honesto..."

"... ¿Sí?"

"Realmente quiero preguntar y saber sobre ello, Asanagi. Claro, pasaron muchas cosas la semana pasada... Pero de repente empezaste a evitarme el lunes. No lo entiendo."

"...lo siento."

"No pasa nada. Todo el mundo tiene sus propios asuntos de los que no quiere hablar, sean amigos o mejores amigos. Ni siquiera yo he hablado de todo, como del divorcio de mis padres".

Para los de fuera, podría parecer trivial, pero para el individuo, era una preocupación genuina.

"Quiero ser alguien con quien puedas hablar, Asanagi. Si eso te tranquiliza, aunque sea un poco... Pero sentí que presionarte para que hables cuando tú mismo estás inseguro podría no ser lo correcto."

Debería haber preguntado directamente si tenía curiosidad, pero mi deseo de saber entró en conflicto con mi deseo de respetar los sentimientos de Asanagi. Así fue como terminamos así. Fui indeciso y me faltó valor. Pensar demasiado incluso en interacciones simples es la razón por la que siempre he estado solo.

"Quiero insistir en el tema, pero... Si dices que no quería hablar, no preguntaré. Al menos hasta que estés lista".

"... ¿Estás seguro? Puede que nunca hable".

"Está bien, incluso entonces."

Como amigos, me habría hecho sentir un poco solo. Pero, cruzaríamos ese puente cuando llegáramos a él.

"Así que, este es el final de esta conversación. Volvamos rápidamente a nuestras tareas. Si tardamos demasiado, nuestros compañeros empezarán a hacer suposiciones".

"...De acuerdo."

"¿Eh?"

"Sólo quiero decir... de todos modos..."

"... ¿Asanagi?"

Justo cuando estaba a punto de girarme hacia Asanagi, de repente me envolvió un dulce aroma y una suave sensación. Unos instantes después me di cuenta de que Asanagi me estaba abrazando por detrás.

"¿Eh? ¿Qué?"

"...Maehara, idiota."



朝凧のほうを振り向こうとした瞬間、
ふわりとした甘い匂いと
柔らかい感触に、俺は包み込まれる。
朝凧に後ろから抱きしめられている——
そう気づいたのは、朝凧が俺の体に
腕を回してから数秒遅れてのことだった。

「え？　え？」

「……前原の、バカ」

Ahora que lo pienso, puede que fuera la primera vez que Asanagi y yo estábamos tan cerca. Antes habíamos tenido un ligero contacto físico, como palmaditas en la cabeza o cogidas de la mano. Pero esto podría estar sobrepasando los límites.

Podía sentir el calor de su cuerpo en mi espalda, y podía sentir la suavidad que incluso se veía con su uniforme escolar. Mi corazón empezó a acelerarse, aunque me pilló desprevenido.

"Idiota, idiota. ¿Por qué eres tan amable, Maehara? Ser amable es uno de tus mejores rasgos, pero si te excedieras, sólo serías visto como un tonto crédulo. Gente con malas intenciones podría aprovecharse de ti... como alguien tan taimado como yo ahora mismo".

"Um..."

"No te des la vuelta. Si lo haces, un golpe en la frente no sería suficiente".

"No hice nada malo... pero, está bien."

No parecía llorar, pero la oía moquear. Tal vez sus ojos estaban un poco llorosos.

"Hey, Maehara."

"¿Sí?"

"Siento lo de hoy. Te sorprendí, ¿no?"

"Realmente lo hiciste. Estuve preocupado todo el día, preguntándome si había hecho algo mal".

"¿Estás enfadado?"

"Quiero decir que no, pero... eso no es posible".

"Haha... Me lo imaginaba. Perdona por ponerte así de repente, aunque no hayas hecho nada malo".

Sentí que el abrazo de Asanagi se estrechaba un poco más. Podía sentir los latidos de su corazón, transmitiéndose a través de mi espalda.

"Asanagi... ¿puedo preguntar sobre lo que pasó?"

"Claro, que confiese todo es otra cosa".

"¿Por qué no lo dices? Dada la situación, deberías".

"Lo sé, pero verás, no soy el tipo de chica que es directa".

"No digas eso de ti".

"Hehe, perdón por ser una chica tan estrafalaria".

"En serio..."

Pero ahora mismo, pensaba que esto estaba bien. La atmósfera incómoda entre nosotros comenzó a disolverse gradualmente.

"...Hey, Maehara."

"¿Y ahora qué?"

"Si te dijera que voy a confesarlo todo, ¿me escucharías?"

"Por supuesto. Por eso te he llamado, sabiendo muy bien que podría avergonzarme".

"...Va a ser una larga historia."

"¿De cuánto tiempo estamos hablando?"

"Tal vez desde la secundaria... o incluso antes".

Tuve mis sospechas cuando se trasladó de un prestigioso colegio femenino a un colegio mixto normal. Parece que ahí empezó todo. Pero si ella estaba dispuesta a hablar, yo quería escuchar.

Podría estar a punto de tocar una parte de la personalidad de Asanagi que es un poco desagradable. Y estaba seguro de que Amami-san, su mejor amiga, estaba profundamente involucrada.

La verdadera Asanagi Umi, que probablemente mantuvo oculta incluso a Amami-san. Pero Asanagi y yo éramos amigas. Puede que no estuviéramos tan unidas como ella lo estaba con Amami-san, pero me gustaría pensar que confiaba en mí lo suficiente como para confiarme sus preocupaciones.

Si ella confiaba en mí, yo quería responder a esa confianza como es debido. Esto era probablemente lo que la gente entendía por ser un tonto crédulo.

"¿Puedes esperar hasta el festival cultural para esto?"

"Te lo dejo a ti, Asanagi. ¿Es más conveniente para ti, entonces?"

"Sí, probablemente".

No lo entendí del todo, pero si ella lo quería así, yo no tenía nada que objetar.

"Entendido. Concentrémonos en nuestras tareas y esperaré pacientemente".

"...Gracias, Maehara. Te prometo que te lo explicaré todo. Sólo espera un poco más".

"¿Volvemos al trabajo?"

"Sí, vamos".

Volvimos a nuestras tareas. Tardábamos más de lo previsto, pero siempre podíamos explicar a nuestros compañeros que estábamos limpiando latas vacías o que había más de las previstas.

"...Entonces,"

"¿Hm? ¿Qué pasa? Vamos, si no nos damos prisa, oscurecerá".

"Lo sé, pero..."

Hablé con Asanagi, que estaba ocupado contando latas vacías.

"¿Por qué compartes la misma bolsa a mi lado? Deberíamos dividirnos el trabajo".

"Tanto si lo dividimos como si lo hacemos juntos, el tiempo de trabajo sigue siendo el mismo. Así que, si tuviera que elegir, preferiría esto... por ahora".

Asanagi había soltado el brazo que abrazaba, pero en lugar de alejarse, se quedó cerca, con el hombro apretado contra el mío mientras trabajábamos.

Sentía que este método era menos eficiente... Pero no importaba lo que dijera, dudaba que Asanagi me escuchara ahora. En serio, si estaba siendo pegajosa o simplemente egoísta, no lo sabía.

"...Bien. Hagámoslo juntos".

"Hehe, finalmente lo conseguiste, ¿verdad? Menudo manitas estás hecho".

"Soy yo quien se está comprometiendo aquí".

"No te preocupes por las cosas pequeñas".

"Cállate, idiota."

"¿Eh? Tú eres el idiota. I-di-ota."

"Ugh, tan molesto. Tonto, tonto, tonto".

Era como una discusión de parvulario, pero así era siempre entre Asanagi y yo.

Aún quedaba el asunto con Amami-san, pero por ahora, contentémonos con la reconciliación entre Asanagi y yo.

Estaba bien. Con cómo estaba Asanagi ahora, estaba segura de que también podría reconciliarse con Amami.

Después de eso, Asanagi, Amami y yo tuvimos unos días tan ajetreados que apenas tuvimos tiempo de pensar en los malentendidos anteriores.

Desde gestionar nuestras limitadas horas de trabajo hasta reponer materiales e incluso trabajar durante la noche... los días pasaron volando.

Y por último, el día del festival cultural.

"...Entonces,"

"¡Lo hicimos...!"

A pesar de las numerosas dificultades, conseguimos terminar.

Atamos cuerdas con cuidado a la barandilla de la azotea y las colgamos. Aunque estaba hecho según el diseño, al ser artesanal había ligeras imperfecciones.

Aun así, esperaba que saliera bien.

"...Yuu, ¿cómo es?"

Después de montarlo, Asanagi llamó a Amami-san, que estaba de pie a cierta distancia. El arte del mosaico se ve mejor desde lejos, así que era para comprobar cómo quedaba.

Amami-san y algunos otros de diferentes grupos hicieron gestos,

'OK—'

En ese momento me invadió el alivio.

Eran poco más de las 8 de la mañana. El festival cultural empezaba a las 9, así que terminamos justo a tiempo.

"De alguna manera lo logramos..."

"Sí..."

Aunque Asanagi y yo nos turnábamos para dormir la siesta, los retos de nuestro primer turno nocturno y la carrera contrarreloj nos mantenían en vilo y nos costaba conciliar el sueño.

El claro cielo otoñal parecía demasiado brillante para mis cansados ojos.

"Maehara... ¿Cómo te sientes ahora?"

"Ya no me importa el festival, sólo quiero irme a casa y dormir".

"Lo entiendo... Pero sabemos que no podemos dormir todavía".

Estar en el comité ejecutivo significaba que aún teníamos más cosas que hacer. Teníamos que patrullar durante el festival y limpiar después.

Y luego, estaba el asunto que prometimos discutir.

"... ¿Cuándo crees que podremos hablar?"

"No lo sé. Estoy pensando que tal vez alrededor del mediodía. "

Eso significaba que podría descansar un poco por la mañana.

A diferencia de las clases que organizan cafés, nuestro espacio de exposición estaba vedado a los no participantes, así que no necesitábamos vigilantes.

Era mi primer festival cultural del instituto... Me gustaría echar un vistazo, pero mi somnolencia estaba llegando al límite.

"Maehara, te ves tan soñoliento."

"Sí. Estoy seguro de que me quedaría dormido en segundos si cierro los ojos".

"¿Tan mal está? ...Pero, Maehara, has trabajado duro".

"Sí. Hice todo lo que pude".

Era raro decirlo yo mismo, pero estaba orgulloso de haber llegado tan lejos. El apoyo de Asanagi y Amami desempeñó un papel muy importante, pero aun así, idear la exposición, asistir a reuniones, consolidar las opiniones de todos y negociar con la escuela... el mero hecho de recoger latas y exponerlas requería mucha coordinación de fondo.

Nunca me imaginé que yo, que antes no colaboraba en esas actividades, fuera a correr así por la escuela. Me sorprendió mucho.

"Asanagi."

"... ¿Sí?"

"He llegado hasta aquí, incluso siendo como soy".

"Sí."

Incluso alguien tan introvertido como yo fue capaz de hacerlo una vez que me decidí.

Por lo tanto, no había ninguna razón por la que Asanagi Umi no pudiera hacer lo mismo.

"Ten la confianza de siempre. Acércate a Amami-san con la misma audacia que tuviste cuando jugaste audazmente un boleto perdedor como si nada".

"Lo sé, lo sé... pero ¿y si... y si todo va mal después de eso?".

Asanagi, mirando hacia abajo, expresó su malestar.

De nuestras interacciones hasta el momento, había llegado a comprender que, aunque Asanagi parecía inquebrantable a primera vista, de vez en cuando mostraba un lado suyo delicado y tímido.

Intentando desesperadamente leer el estado de ánimo invisible, reprimiendo sus sentimientos por el bien de todos los demás... y luego, agonizando por ello a solas.

Ella no era perfecta. Sólo era una chica con esas facetas.

"... ¿Qué debo hacer, Maehara? Tengo mucho miedo ahora mismo. ¿Y si después de contarlo todo, tanto a Yuu como a ti, Maehara, les doy asco?"

No era sólo el viento frío lo que hacía temblar las manos de Asanagi.

No había forma de que llegara a detestar a Asanagi después de todo este tiempo. Probablemente ella también lo sabía, sin embargo, no podía evitar pensar: "¿Y si...?".

Por un lado, éramos una pareja: uno popular, el otro solitario. Pero quizá, en el fondo, Asanagi y yo éramos más parecidos de lo que parecíamos a los demás.

¿Por qué tardaron tanto en hacerse amigos dos personas tan parecidas?

O tal vez, precisamente porque habíamos tardado tanto, nos habíamos acercado tanto en tan poco tiempo.

"...Asanagi, tengo que pedirte un favor."

"¿Hm?"

"Si no te importa, quiero decir..."

Extendí la mano hacia Asanagi y le dije,

"... ¿Te importaría tomarte de la mano?"

"¿Eh? ¿Mano?"

Tal vez sorprendido por mis palabras, Asanagi parpadeó rápidamente, mirando a uno y otro lado de nuestras manos.

"Ah, no... Tus manos parecen frías, así que pensé en calentarlas".

"¿Intentas animarme? Qué presuntuoso".

"Lo de 'presuntuoso' no era necesario. Si no quieres, está bien".

"...nunca dije eso."

Asanagi cogió la mano que le tendía.

Y tal como había pensado, sus manos estaban muy frías.

"Hehe."

"¿Qué pasa?"

"Tus manos están calientes".

"Gracias. Pero de verdad, tienes las manos demasiado frías. Estás demasiado nerviosa".

"Supongo. Entonces debería relajarme".

Cogidos de la mano, Asanagi levantó la cara y respiró hondo.

"*Inhala...* Gracias. Me siento un poco más tranquilo ahora".

"Ya veo. Entonces estarás bien".

"Sí."



La mano de Asanagi había dejado de temblar, así que podría ser un buen momento para soltarla.

"Asanagi, ya puedes soltarme la mano."

"Bueno, Maehara, tú también puedes soltarte".

"" ... ""

Tras un momento de silencio, sentimos la diferencia en el calor de las manos del otro.

"Sabes, Asanagi..."

"¿Q-Qué?"

"Hace un poco de frío aquí. ¿Podemos quedarnos así un poco más?"

"Sí... Hace frío, y estamos los dos solos".

Pusimos esa excusa, y así seguimos hasta la hora de la reunión.

Bajo el despejado cielo otoñal, el carillón de la escuela marcó el inicio del festival cultural.

El festival cultural de nuestra escuela se celebra una vez cada dos años y es todo un acontecimiento. Los carteles creados por el comité se expusieron en las estaciones y distritos comerciales cercanos, y también se anunciaron en las redes sociales. Aunque acababa de empezar, el campus ya bullía de actividad.

"Maehara, ¿estás seguro de que no necesitas dormir? Si estás cansado, la profesora dijo que puedes usar la enfermería".

"Probablemente no me despierte si duermo ahora. Y tengo un turno de patrulla pronto. Además, es el festival cultural, así que quiero disfrutarlo".

Asanagi y yo, junto con los demás miembros del comité ejecutivo, llevábamos brazaletes verdes y estábamos de patrulla. Pero rara vez hay problemas, así que la mayor parte del tiempo es como deambular por la escuela. Por supuesto, Asanagi y yo estábamos emparejados.

"Hey, Maehara. Vamos allá."

"Uh, un laberinto embrujado... Honestamente no soy bueno con esos."

"Te encantan las películas de zombis y terror, ¿y aun así te asusta esto? Vamos, estamos patrullando".

"¡Okay, okay, deja de empujar!"

Así que, asignados al turno de mañana, visitamos las exposiciones y nos dedicamos a jugar. Nos sentíamos un poco culpables por jugar antes que los demás visitantes, pero lo considerábamos una recompensa por nuestro duro trabajo.

"Haha, fue un poco decepcionante, pero aun así divertido".

"S-Sí. Después de todo, es sólo un evento de clase".

"¿No estabas agarrado a mi brazo a mitad de camino?"

"¿Eh? ¿De qué estás hablando? ¿Quizás era un fantasma?"

"Ah, ¿sí? ¿Así que cuando dijiste, 'Asanagi, no me dejes...' eso también era un fantasma? Es un fantasma bastante asustado".

"Ugh..."

"Hehe, Maehara, eres tan lindo".

Desde una perspectiva externa, parecíamos cualquier otra pareja de instituto. Pero gracias a nuestros brazaletes verdes, teníamos una excusa.

Esto era estrictamente una patrulla. Era para revisar la escuela, no para salir... Aunque no negaría que era divertido.

"Maehara, buen trabajo. Aquí tienes un trago."

"Mm, gracias."

Después de terminar nuestro "trabajo", nos tomamos un descanso en el área de descanso. Nuestra patrulla había durado cerca de una hora, pero creo que conseguimos divertirnos...

Quiero decir, cumplir con nuestras obligaciones.

"¿Dónde está Amami-san?"

"Ella está a cargo de la comida. Está ocupado, así que dijo que tardaría un poco. Sólo bebe esto y espera".

Me senté en una silla del exterior y di un sorbo a la bebida que Asanagi había traído. Era una bebida carbonatada, no la típica cola. Tenía un dulzor químico con un sabor único.

"Oh, esto es refresco de melón."

"Sí. No suelo beberlo, pero a veces me apetece".

"Lo entiendo. No es abrumadoramente delicioso, pero hay algo en su color verde artificial que resulta tentador."

"Especialmente en el cine".

"Totalmente".

Asanagi realmente entendía. No cola, sino refresco de melón.

"Oye, ¿vas al cine, Maehara?"

"Hmm, suelo esperar al alquiler a menos que sea algo que realmente quiera ver en cines".

Me gustaba el cine, pero dudaba si ir sola. La mayoría del público estaba con amigos o parecían parejas, así que me sentí fuera de lugar.

"Así que nunca has... ido con alguien, ¿verdad?"

"No estés tan seguro... Pero tienes razón".

"Hmm, ya veo... Entonces,"

Asanagi me miró a la cara y dijo,

"¿Qué tal en nuestro próximo día libre... ¿Qué te parece?"

"¿Eh? ¿Qué quieres decir?"

"Vamos... Trata de entender un poco, tonto".

"Lo siento..."

Sabía que me estaba invitando a salir. Probablemente sugiriendo que fuéramos a ver una película juntos. Siempre la veía en la tele de casa, así que estaría bien experimentar la gran pantalla para variar. Sin embargo, la idea de que fuera en un "día libre" y "sólo nosotros dos" le daba otro significado, haciéndome sentir un poco cohibido.

"Asanagi, eso significa... um..."

"S-Sí... eso..."

¿Por qué? Desde que nos reconciamos, siempre que estábamos los dos solos, el ambiente se sentía extrañamente cargado. Divertirnos juntos y emocionarnos con conversaciones mundanas era agradable. Pero había momentos en los que me sentía extrañamente consciente de que Asanagi era una chica, lo que aceleraba mi corazón. Estaba seguro de que Asanagi también sentía lo mismo.

"Entonces, ¿qué te parece...?"

"Ah, sí. Estoy bien cuando quieras..."

"—¡Lo sientooooo, Umi, Maki-kun! Debido a diversos motivos, ¡me he retrasado un poco!"

"" ... ""

Justo cuando estábamos a punto de finalizar nuestros planes para la cita, la voz de Amami-san interrumpió nuestra conversación. Siempre impecable con su sincronización, sea buena o mala... Tanto Asanagi como yo soltamos un suspiro simultáneo.

"Llegas tarde, Yuu."

"Lo siento, Umi. Me he entretenido hablando con un amigo por el camino... ¡Hey, ustedes dos, por aquí!"

En ese momento, Amami-san hizo una seña y aparecieron dos chicas con uniforme de otra escuela. Ambas tenían el aspecto de señoritas bien educadas... ¿Podría ser?

"Ah, tengo que presentarte, Maki-kun. Estos dos son amigas de la época de Umi y mía en la escuela primaria—"

"—Eso no está bien, Yuu".

Al ver las caras de las dos viejas amigas, Asanagi sacudió la cabeza.

"Para Yuu, puede que lo fueran, pero para mí, ya no—porque ninguno de las dos me considera una 'amiga' tan cercano, ¿verdad?"

"¿Eh? Ah—"

Por las palabras de Asanagi y la forma en que las dos se tensaron mirándola, parecía que Amami se había dado cuenta de algo.

"Asanagi, ¿estás segura?"

"Sí. Es un poco antes de lo previsto... Escucha, Maehara. Voy a hablarte de mi pequeño complejo de inferioridad".

5. A Partir De Ahora, A Partir De Ahora

※※※

Hace unos siete años, yo—Asanagi Umi—conocí a Amami Yuu. Después de clase, mientras me dirigía a casa con mis amigos como de costumbre, divisé una pequeña figura, sacudiéndose los hombros, de pie y completamente sola. A primera vista, me pareció increíblemente guapa: una larga y brillante melena dorada y una piel escandalosamente pálida. Sin dudarle, me acerqué a ella.

"¿Qué... es?"

La chica que me devolvía tímidamente la mirada era como una muñeca. Sus ojos, redondos y que recordaban a profundas canicas de cristal azul claro, se encontraron con los míos.

"Me llamo Umi. Asanagi Umi. ¿Y tú?"

"Um... Soy Yuu... Amami Yuu."

"Así que tú eres Yuu-chan. ¿En qué grado estás?"

"Estoy en tercer grado... Me mudé aquí hace poco".

Pensé que era más joven que yo por su estatura, pero resultó que teníamos la misma edad. Recordé que un amigo de otra clase me había hablado de una nueva alumna transferida. Debía de ser ella.

"¿Por qué te vas solo a casa? ¿Dónde están tus amigos?"

"Mis amigos... um, bueno..."

"¿No tienes?" Ante mi pregunta, Yuu asintió débilmente. Era sorprendente. Con lo mona que es, uno esperaría que fuera popular al instante.

"Incluso antes de trasladarme, todo el mundo me evitaba... por mi color de pelo y de ojos... Así que pensé que lo mismo pasaría aquí. Tenía miedo..."

A partir de ahí, compartió su historia de su anterior escuela, que fue bastante angustiada de escuchar. El mero hecho de oírla me provocó rabia. Una cosa es destacar por ser diferente y otra que te condenen al ostracismo por ello.

"Ya veo. A partir de ahora, ¿por qué no nos vamos juntos a casa?"

"¿Eh?" Parecía realmente sorprendida por mi oferta. ¿Era tan inesperado? Si alguien tiene problemas, le ayudas. Independientemente de cómo se sintieran los demás, para mí era lo más natural.

"Te sentirías solo volviendo a casa, ¿verdad? ¿O no quieres estar conmigo?"

"No, no es eso... ¿pero estás seguro?"

"¿Qué quieres decir con eso?"

"...Porque si sales con alguien como yo, podrías terminar..."

"Está bien, de verdad".

Con eso, cogí sus manos con firmeza, como si fuera a envolverlas. Yuu pareció sobresaltarse, pero me mantuve firme.

"Aunque todos me rechazaran, no estaría solo... porque tengo un amigo delante de mí".

"Asanagi-san..."

"Llámame Umi. A partir de ahora, te llamaré Yuu".

Desde el momento en que hablé con ella por primera vez, lo había decidido: No dejaría que esta chica estuviera sola.

"Hey, Yuu."

"¿Qué pasa, Umi-chan?"

"Sin honoríficos, Yuu."

"Oh, entonces, Um... Umi..."

"¡Eso es! Buen trabajo".

"¿De verdad lo crees? Ehehe".

Y así, Yuu y yo nos hicimos amigos oficialmente. Ese fue el comienzo de nuestra historia.

Al día siguiente, decidí presentar a Yuu a mis otras amigas. Le presenté a Sanae y a Manaka, a las que me había unido especialmente desde que empezamos la escuela primaria. Siempre íbamos y veníamos juntas a la escuela.

"Mira, Yuu."

"Um, sí... Pero..."

"No pasa nada. Ambos son mis amigos y son buenos chicos".

Dudaba si presentársela a mis otros amigos sólo un día después de conocerla, pero pensé que sería mejor hacerlo antes. En ese momento, Yuu estaba muy unida a mí. Si esperaba demasiado, dada la naturaleza introvertida de Yuu, podría no hacerse amiga de nadie más que de mí.

Me gustaría pasar el mayor tiempo posible con Yuu, pero no puedo estar con ella todo el tiempo. Es mejor tener más aliados para los momentos en los que no puedo estar con ella.

"... Soy Yuu Amami de la clase 3-1. Um, encantada de conocerte."

"Claro, encantado de conocerte también, Yuu-chan."

"Encantada de conocerte. Eres tan bonita y mona".

Por supuesto, Sanae y Manaka habían aceptado a Yuu. De hecho, les había pedido de antemano que fueran amistosas con ella.

"Me alegro, Yuu."

"Sí, gracias a ti, Umi, he hecho dos nuevos amigos".

No es por presumir, pero tenía un círculo social bastante amplio. A menudo salía con Sanae y Manaka, pero, naturalmente, también tenía amigos en otras clases.

Si la incorporaba a mi grupo principal de amigos, podría pasar los días con más gente que sólo ellos dos.

Confiaba en ello y, como era de esperar, así fue.

Yuu empezó a reír alegremente delante de todos. Recuperó la confianza que había perdido en su anterior colegio e iluminó a todos con su radiante sonrisa.

Todo iba según mi plan. Ver a Yuu, cada vez más adorable a medida que pasaba el tiempo, me llenaba de orgullo.

Todo iba sobre ruedas.

... Al menos, se suponía.

Empecé a sentir que algo no iba bien cuando pasamos a secundaria. Habían pasado varios años desde que conocí a Yuu. Como esperaba, Yuu se había convertido en una figura central de nuestra clase, e incluso de nuestro curso.

Gracias a ella, perdí protagonismo, pero nunca sentí celos de Yuu. Mi valor no estaba en mi apariencia. Estaba en otra cosa.

"¡Buenos días, Umi!"

"Woah - hey, no saltes sobre mí de esa manera. Eres como un cachorro... Bueno, eres lindo, así que lo dejaré pasar".

"Hehe~"

A pesar de su aspecto maduro, Yuu seguía siendo muy pegajosa conmigo. No era tímida con los demás, pero conmigo siempre me saludaba con una sonrisa inocente, como cuando nos hicimos amigas por primera vez.

"Buenos días, Sanae, Manaka."

"Buenos días, Umi-chan."

"Buenos días~"

No hubo muchos cambios en mi relación con Sanae y Manaka. Estábamos unidas, pero no se aferraban a mí como Yuu. Yuu era demasiado mimada.

"Ah, claro, Yuu, ¿no estás de servicio hoy? ¿Has cogido el diario del profesor?"

"¿Eh? ... Oh, claro."

"Cielos. Ve a buscarlo rápido. Si llegas tarde, el profesor se enfadará".

"Okay, ahora vuelvo".

Yuu dijo esto y salió del aula, con su radiante melena rubia suelta tras ella.

Iba a coger el diario, pero parecía tan grácil como una mariposa saliendo de una flor. Los compañeros parecían extasiados ante semejante espectáculo.

"Oh, hablando de eso, ¿están libres el próximo sábado o domingo?"

"¿Sábado o domingo? Hmm, veamos..."

"Depende de mi horario, pero ¿qué pasa?"

"Hehe, en realidad..."

Saqué algo del bolsillo de mi uniforme. Era una entrada de cine gratis para una próxima película. Mi madre las había conseguido de un conocido y me las había pasado para una salida con mis amigos.

"¿Por qué no vamos las cuatro? Y tal vez pasar el rato después. ¿Qué te parece?"

Desde que empezamos la secundaria, las cuatro no habíamos quedado tan a menudo. Sanae y Manaka estaban ocupadas con sus actividades, así que había veces en que una o las dos no podían venir.

Aunque la frecuencia de nuestras salidas había disminuido, me propuse seguir invitándoles.

No creía que nuestra amistad fuera a desvanecerse sólo porque nos viéramos con menos frecuencia, pero quería asegurarme de que nuestro vínculo siguiera siendo fuerte.

"Um... Sábado... Domingo... Hmm..."

"Podría ser un poco difícil para mí la semana que viene".

Pensé que podría ser el caso, pero ninguno de los dos parecía estar disponible.

"Lo siento, Umi-chan. Aunque nos hayas invitado..."

"No pasa nada. Las dos tienen compromisos importantes, así que no se puede evitar".

Con expresión de disculpa, los dos bajaron la mirada. Les di un ligero golpecito en los hombros y les dije: "No pasa nada".

"Es una pena lo de la película, pero habrá otra oportunidad. Además, las amigas no huyen unas de otras".

"Oh, sí se trata de salir, ¿qué tal el domingo siguiente? Entonces estoy libre. ¿Y tú, Manaka-chan?"

"Sí. Se lo pediré a mis padres. Deberían dejarme algo de tiempo libre de vez en cuando".

¿Lo ves? Justo lo que pensaba. Mientras actuemos, las cosas saldrán bien.

"¡Perdón por la espera! Tengo el diario del profesor".

"Oh, hablando del diablo. Entonces, me pondré en contacto contigo para vernos la próxima vez".

Me sentía un poco sola, pero había decidido ver la película yo sola. Habría estado bien ir con Yuu, pero no quería que los otros dos se sintieran excluidos. Además, a veces no estaría mal verla solo.

Así que, en mi día libre, me escabullí a la ciudad sin decírselo a nadie. Pero allí, llegaría a lamentar mi mal momento.

Ese día, mientras me dirigía a un cine más alejado de lo habitual, oí una voz que no debería haber estado allí.

"Yuu-chan, vamos allí después."

"Ah, esperen, las dos..."

En ese momento, sentí que me apretaban el corazón.

Las voces que oí pertenecían a tres personas: Sanae, Manaka y Yuu.

¿Por qué estaban esas dos aquí? Pensé que tenían planes.

Intentando calmar mi acelerado corazón, observé a los tres desde detrás de alguna cobertura.

"¿Qué pasa, Yuu-chan? Pareces deprimida... ¿No te estás divirtiendo?"

"¿Eh? No, yo sí. Rara vez vengo a lugares como este, así que es divertido... Pero es que... Me siento sola sin Umi."

"Sí, lo entiendo... Pero no se puede evitar. Umi-chan parecía estar ocupada hoy".

"Sí. También le pregunté a Umi y me dijo que hoy no podía".

No es eso. Sólo le dije eso a Yuu porque pensé que Sanae y Manaka tenían planes.

¿Por qué me dejaban de lado?

"Me mintieron..."

Con ese pensamiento, mis ojos empezaron a arder de lágrimas.

Me sentí frustrada. Me excluyeron y se fueron a otro sitio a divertirse con Yuu.

...no puedo perdonarlas.

Quería enfrentarme a ellas dos. ¿Por qué me excluían? ¿Nunca me consideraron una amiga? ¿Ahora les caigo mal?

Estos pensamientos bullían en mi hirviente cabeza.

Pero incluso entonces, mis pies no se movían del escondite poco iluminado.

"¿Por qué...?"

En el último momento, la razón venció a mi ira.

Si explotara ahora, todo podría arruinarse. Si actuara por pura emoción y arremetiera, nuestras relaciones podrían dañarse para siempre.

En ese momento, me asusté.

"Yo... tengo que fingir que no vi nada".

Me convencí de ello. Era doloroso y me enfadaba, pero si lo soportaba, nuestra amistad permanecería intacta. Podía evitar que la sonrisa de Yuu se desvaneciera.

Yuu podía quedarse como estaba. No necesitaba saberlo.

Quería que Yuu sonriera siempre.

Pensando eso, me fui a casa en silencio, asegurándome de que los tres no se dieran cuenta de mi presencia.

La entrada de cine, borrosa por algunas gotas, se hizo jirones y se tiró a la papelera de una tienda.

Al final, fue la única vez que me mintieron. Pero la conmoción de que amigos en los que confiaba me mintieran, aunque sólo fuera una vez fue inesperadamente enorme. Aunque mantenía una relación superficial, al final no pude soportarlo más. Sin que ellos lo supieran, llegué a mi límite.

Fue en otoño de mi tercer año de secundaria. Se suponía que iba a pasar a una división superior, pero después de explicar la situación a mis padres, cambié mi camino a una escuela mixta cercana, que es ahora mi actual preparatoria.

※※※

"Esa es básicamente la historia hasta antes de entrar en la preparatoria".

Asanagi hizo una pausa y respiró hondo. Debía de haber pensado detenidamente lo que iba a decir desde ayer, cuando explicó sus años de instituto de una forma que incluso yo, que no conocía esa época, podía entender.

Asanagi no había cambiado nada, seguía muy serio.

Por cierto, había pedido a las amigas de Amami-san, Nitori-san y Houjou-san, que salieran de la habitación. Esa fue la decisión correcta, pensando que Amami-san podría culpar a los dos.

Estoy seguro de que Asanagi tampoco hubiera querido eso.

"Así que... cuando cambiaste tu trayectoria educativa y dijiste que era porque las tasas escolares serían una carga...".

"Era mentira. Di una razón plausible, pero en realidad, sólo quería huir. Al final, me seguiste hasta aquí, Yuu".

"No puedo creerlo... Eres mi mejor amiga, Umi. Sanae-chan y Manaka-chan también son importantes, pero para mí, tú eres la más importante. Mis padres estaban furiosos, y estudiar para los exámenes fue duro, pero no quería en absoluto pasar mi vida de instituto sin ti."

Si Amami-san se sentía así, era comprensible. Si Asanagi no hubiera encontrado a la solitaria Amami-san y no le hubiera tendido la mano para ayudarla, ¿quién sabía lo que podría haberle ocurrido a Amami-san?

"Yuu, acabas de decir 'lo más importante', ¿verdad?".

"¿Eh? S-Sí."

"... Probablemente fue un error. Me alegra oírte decir eso, pero puede que te haya salido el tiro por la culata".

"¿Eh?"

"En realidad, les pregunté a Sanae y Manaka durante la ceremonia de graduación: '¿Por qué mintieron entonces?'"

Por eso las dos parecían incómodas cuando vieron a Asanagi.

"Querían acercarse a ti más que a mí', eso decían. Aunque entonces eras popular, tus amistades privadas eran sobre todo conmigo. Así que otros compañeros estaban celosos.

"Tanto Sanae como Manaka lo vieron y pensaron: 'Entonces, nosotras también deberíamos'. Se disculparon diciendo que era un capricho. A mí, todo me sonó a excusas".

Estar cerca de una persona popular puede hacer que uno se sienta importante; quizá eso es lo que sentían aquellos dos por aquel entonces.

Recibir las gracias por mediar en la amistad con Amami-san o concertar citas para jugar debió de sentarles de maravilla.

Pero para ello, tendrían que quitarle de alguna manera ese papel a Asanagi.

"Mientras tú volvías poco a poco a tu antiguo yo, yo sentía que me expulsaban. Los niños que solían hablarme empezaron a hablarte cada vez más..."

Ver cómo te quitan poco a poco lo que has construido es desgarrador.

Asanagi se había aferrado a ese sentimiento solo hasta ahora.

"Pero todo fue obra mía. Fui yo quien te pidió que fueras así. Así que no puedo pedirte de repente que pares o que vuelvas a ser la persona solitaria que eras. Simplemente no puedo".

En esta situación, Amami-san no tenía la culpa. Amami-san sólo estaba siendo ella misma. Como se admitió, el culpable era Asanagi.

Si no hubiera tendido la mano, Asanagi habría seguido siendo el centro de su comunidad autodidacta. Pero entonces no podría haber salvado a Amami-san.

¿Por qué las cosas han salido así?

"Asanagi, quizás no le hablaste a Amami-san sobre mí porque..."

"... Sí. No quería perder a los amigos que tanto me costó hacer".

Mantenerlo en secreto, alejarme de Amami-san, probablemente reduciría esa posibilidad. Además, tampoco quería ampliar mi círculo social, lo que debía de ser aún más conveniente para Asanagi.

Quería evitar el ruido de la clase, y Asanagi, por experiencias pasadas, no quería cometer los mismos errores.

Eso encajaba perfectamente, y mantuvimos una amistad secreta. Pero ahora se había visto obligado a cambiar.

"Hey, Yuu."

"... ¿Qué?"

"¿Te gusto?"

"¡Claro que sí! Desde el momento en que nos conocimos, ¡siempre has sido mi amiga más querida!"

"Me lo imaginaba. Yo también te quiero de verdad. Pero, supongo, que también me desagradas igual".

"Umi..."

Amor, pero odio.

Parecía contradictorio, pero ahora sentía que podía entender los sentimientos de Asanagi.

"... Lo siento, necesito enfriar mi cabeza."

"! Umi, espera..."

"No pasa nada. No me escaparé más. Pero lo siento, necesito un poco de tiempo".

Con eso, Asanagi desapareció entre la bulliciosa multitud de la hora del almuerzo.

Adiviné más o menos dónde podría estar. Teniendo en cuenta la cantidad de gente que había tanto dentro como fuera del edificio de la escuela, el único lugar para estar solo y despejar la mente sería allí.

"Amami-san, voy tras Asanagi. Hay cosas que aún no hemos discutido."

"Maki-kun... Okay, lo entiendo. Por favor, cuida de Umi."

Aunque Asanagi dijo que la dejara en paz, eso era probablemente sólo para Amami-san, no para mí. Así que no debería haber ningún problema si la seguía.

¿Me llamaría idiota o algo así? Bueno, si es de Asanagi, realmente no me importaría.

Como era de esperar, Asanagi estaba en la azotea.

"Hey."

Apoyado en la barandilla de la azotea, Asanagi miró hacia abajo sin rumbo fijo.

"¿A qué viene esa melancolía? No es propio de ti".

"Cállate. ¿No dije que quería que me dejaran en paz? ¿Estás sordo?"

"Entonces la próxima vez, cierra la puerta por dentro. Si tienes una forma de aislarte y no la usas, es como si pidieras que te siguieran".

"... Idiota, Maehara."

"Sí, sí. Toma, tengo pañuelos. Límpiate la cara".

"Hmm..."

Asanagi me arrebató los pañuelos de bolsillo de la mano y se sonó la nariz enseguida.

Hoy, Asanagi parecía más llorosa que de costumbre. No, quizás siempre se había esforzado al máximo.

"Sabes, Asanagi, realmente estuviste notable. No sé cómo te las arreglaste para seguir normalmente mientras llevabas semejante carga".

Hasta que todo salió a la luz, ni yo ni Amami-san teníamos ni idea.

Los sentimientos de traición de sus amigos, la ansiedad cuando la gente desaparecía poco a poco de su alrededor, la soledad e incluso el complejo de inferioridad hacia su mejor amiga, Amami-san.

Si hubiera sido yo, probablemente me habría sentido abrumado.

"Lo has hecho bien, Asanagi. Has sido valiente."

"...Sí, me he esforzado al máximo. Así que elógiame más".

"De acuerdo. Lo haré".

Luego acaricié suavemente la cabeza de Asanagi, como ella había hecho conmigo una vez.

"Ah, no puedo creer que lo haya dicho todo. Todo lo que sentía, lo que me gustaba y lo que no. Y decirlo no me hizo sentir mejor en absoluto. Soy lo peor. De verdad, lo peor".

"¿Te odias a ti misma, Asanagi?"

"¿No es obvio? Al final, le hice a Yuu lo que no quería que me hicieran a mí. Mantuve mi relación contigo en secreto, mentí, y disfruté de mi tiempo contigo... ¿Cómo es posible que me gusté alguien así?"

Además, no fue sólo una vez. Ocurrió varias veces.

Pero yo también contribuí a que mintiera. Al expresar mi deseo de mantener nuestra relación en secreto ante toda la clase, incluida Amami-san, creé un ambiente en el que Asanagi podía mentir fácilmente.

"... ¿Qué quieres hacer ahora, Asanagi?"

Tras dejar que los ánimos se calmaran un poco, abordé el tema principal.

"... ¿Qué quieres decir?"

"¿Cómo quieres proceder con Amami-san? ¿Quieres continuar como estaban las cosas, o necesitas algo de distancia?"

Las palabras que habíamos dicho no se podían retirar, y los sentimientos que habíamos liberado no se podían reprimir. Por eso teníamos que discutir qué hacer a partir de ahora.

Sobre ella y Amami-san, y sobre mí.

"... ¿Qué quieres, Maehara?"

"Una contra-pregunta... Bueno, ya que preguntas."

"... ¿Sí?"

"Creo que deberíamos descansar un rato".

"¿A quién te refieres?"

"Tú y yo".

En realidad, había estado pensando en esto desde que Amami-san se enteró.

Dadas nuestras personalidades, aunque saliéramos juntos en el futuro, probablemente no lo disfrutaríamos puramente. Siempre me sentiría culpable por haber engañado a Amami-san con nuestras mentiras.

Así que pensé que deberíamos recomponer nuestra relación. Deja que Asanagi priorice arreglar su relación con Amami-san. Podríamos considerar nuestra relación una vez que las cosas se hubieran asentado.

"Con 'tomarse un descanso', sólo me refería a no salir a solas durante un tiempo. No digo que dejemos de ser amigos, no me malinterpretes".

"Pero Maehara, eso significa..."

"Estamos en la misma clase. Nos veremos con frecuencia. Podemos seguir mensajándonos como siempre, a escondidas. Podemos usar la excusa de habernos hecho ligeramente amigos debido al trabajo del comité, así que aunque nos vean hablando en clase, tenemos coartada..."

"¡Maehara!"

"¿Qué pasa?"

"Estás hablando demasiado. Escúchame a mí también, ¿okay?"

"Ah..."

Recuperé la compostura ante el comentario de Asanagi.

Yo era el que quería hablar, pero al final le estaba imponiendo mis puntos de vista.

"...Lo siento, estoy un poco abrumada."

"No pasa nada. Yo también lo siento. Estaba tan absorta en mis propios problemas que me olvidé de los tuyos. Sé que estás más agobiada que yo".

Tienes razón. Para mí, hacer amigos fue una experiencia nueva, al igual que verme envuelto en un conflicto de relaciones de este tipo.

Pensar que podría resolver un asunto de larga data entre Amami-san y Asanagi era demasiado ambicioso.

"Maehara, vamos, toma mi mano. Y respira hondo".

"...De acuerdo."

Respiré hondo varias veces, igual que Asanagi por la mañana.

"¿Qué tal? ¿Te sientes mejor? ¿Cuántos dedos tengo levantados?"

"Tres... pero no me golpeé la cabeza ni nada".

"Haha. Pareces estar bien ahora. Pero sigamos cogidos de la mano un poco más".

"...Bien."

Y al final, encontré consuelo en Asanagi.

Aunque traté de ser impresionante frente a Amami-san, frente a Asanagi, me volví tan necesitado... Realmente no estaba bien.

"Maehara, ¿puedo preguntarte algo?"

"... ¿Qué pasa?"

"Por favor, dime tus verdaderos sentimientos. ... ¿Te sentirías solo si ya no pudieras salir conmigo?"

"...Eh, um..."

Al darme cuenta de que intentar hacerme el fuerte ahora sería transparente para Asanagi, decidí ser sincero.

"...Por supuesto, me sentiría solo. ¿No es obvio?"

Fingir lo contrario no cambiaría lo que realmente sentía.

Hasta entonces, pensaba que estaba mejor sola. No es que no me gustara la compañía, pero creía que las interacciones sociales eran molestas y rara vez me aportaban algo bueno.

Pero me equivocaba. Todo este tiempo, no había sido consciente de la comodidad de estar con alguien con quien puedo ser yo misma. No era particularmente fuerte contra la soledad.

Por supuesto, había problemas en las amistades, pero los ratos que había pasado con Asanagi hasta ahora habían sido muy divertidos. Podíamos convertir todos los problemas en bromas.

Que mantuviéramos las distancias no significaba que nuestra amistad con Asanagi desapareciera.

Sin embargo, lo que era solitario seguía siendo solitario.

"Hey, Maehara."

"... ¿Sí?"

"¿Quieres continuar esta relación conmigo?"

"...así es. Y también espero que te reconcilies adecuadamente con Amami-san."

"Vaya, eso es muy egoísta de tu parte. Incluso Yuu podría enfadarse un poco por eso".

"Lo sé. Por eso dije que debíamos mantener las distancias, ¿verdad?"

"Sí. Hemos estado mintiendo a Yuu todo este tiempo, así que a menos que ambos arreglemos las cosas con ella, ninguno de los dos podrá avanzar."

Querer que Amami-san lo perdonara todo y aun así querer continuar la conveniente relación con Asanagi era demasiado pedir.

Es algo en lo que teníamos que pensar seriamente.

"Pero entiendo cómo te sientes, Maehara. Gracias por ser sincero conmigo".

"Por supuesto... Entonces, ¿has decidido qué hacer?"

"Sí. Todavía estoy un poco inseguro... pero creo que es la mejor opción para los dos, y para Yuu".

Asanagi parecía resuelto. Su mirada abatida había desaparecido, sustituida por su habitual actitud fría.

"Entendido. Entonces volvamos con Amami-san y disculpémonos apropiadamente."

"De acuerdo".

Cogí a Asanagi de la mano y me apresuré hacia donde estaba Amami-san. Sujetando su mano con firmeza, decidimos no soltarla hasta llegar a ella.

Cuando volvimos al lugar, Amami-san nos saludó con una sonrisa.

"Bienvenido, Maki-kun. Gracias por traer a Asanagi."

"Es lo menos que puedo hacer... Asanagi, vamos."

"De acuerdo".

Asanagi me soltó la mano a regañadientes y se plantó ante Amami-san.

"Te has hecho muy amigo de Maki-kun, ¿verdad, Asanagi?"

"... Sí. Ocurrió hace poco. Pero es un amigo importante".

"¿Incluso más que yo?"

"Para mí, los dos sois igual de importantes. No hay clasificación".

Parecía decidido, la incertidumbre anterior de Asanagi se había desvanecido.

Me había preocupado, pero parece que estará bien de aquí en adelante.

"—Yuu, siento mucho haber ocultado mi relación con Maehara y haber mentido al respecto".

Con eso, Asanagi inclinó profundamente la cabeza ante Amami-san. Su sinceridad era evidente.

"¿En serio, Asanagi? Estaba muy asustada. Pensé que tal vez ya no me veías como una amiga. Maki-kun es más inteligente, más amable y quizás más importante que una muñeca mona como yo".

Al igual que Asanagi, Amami también había estado albergando temores ocultos.

"Ahora que tengo un amigo como Maki-kun, puedo entender un poco ese miedo".

"Lo siento, Yuu. Fui tan desconsiderada al dejar que mi mejor amiga se sintiera así".

"Yo también debería disculparme. Siempre he confiado en ti y nunca me di cuenta de tus problemas".

Las lágrimas brillaron en los ojos de ambos mientras se cogían de la mano.

Aunque podría ser difícil para ellos volver a su relación anterior, esperaba que pudieran seguir tan unidos como antes.

"...Yuu, estoy pensando en mantenerme a distancia de Maehara por un tiempo."

"¿Qué...?"

Al oír eso, la mirada de Amami-san se desvió hacia mí. Su mirada parecía preguntarme si me parecía bien, y yo asentí afirmativamente.

"¿Estás seguro de eso, Maki-kun? 'Un tiempo' para Umi podría no ser sólo una semana o dos. Podría ser un mes, dos meses, o incluso más..."

"Puede ser inesperadamente testaruda".

No establecimos una duración clara para "un tiempo", pero teniendo en cuenta la naturaleza de Asanagi, podría haber sido más largo de lo esperado. Era solitario sin los momentos de diversión que habíamos tenido.

"¿Pero seguirás los deseos de Umi?"

"Sí. Esta vez, quiero respetar la decisión de Asanagi pase lo que pase."

"Ya veo..."

Tras confirmar que tanto Asanagi como yo seguíamos firmes en nuestra decisión, Amami-san continuó.

"Los dos... son tan tontos".

No había forma de refutar esa apreciación. A pesar de que Amami-san decía que nos 'perdonaba', era como si le pidiéramos que no nos perdonara.

"Lo siento, Yuu. Pero a menos que haga esto, siento que no podré seguir adelante. No quiero ser sólo una 'mejor amiga'... Quiero ser realmente 'amigos iguales' contigo".

"Umi..."

A diferencia de Amami-san, yo pensaba que Asanagi, en algún lugar profundo, no confiaba en Amami-san. En retrospectiva, tal vez la razón por la que no discutió las disputas con Nitori-san y Houjou-san era un reflejo de tales sentimientos.

"Hey, Yuu."

"¿Qué?"

"A pesar de ser tan terca, tonta, llena de inferioridad, y de ser siempre mala contigo... ¿seguirás siendo mi amiga?"

Asanagi reflexionaba sobre su comportamiento y quería cambiar.

Ya no quería guardarse las cosas para sí misma. Quería mostrar sus lados vergonzosos y desagradables y convertirse realmente en amiga de Amami-san esta vez.

"Amigas... ¿no mejores amigas?"

"Sí. Creo que primero deberíamos empezar con una relación de igual a igual, y luego quizá convertirnos en mejores amigas. ¿No es extraño saltar directamente a 'mejores amigas' cuando ni siquiera somos propiamente amigos todavía?"

Para conseguirlo, reorganizó todos sus planes conmigo para arreglar su relación con Amami-san.

Esa era su verdadera intención para poner distancia entre nosotros.

"Umi, hablas en serio, ¿verdad?"

"Sí. Esta vez, no estoy mintiendo... definitivamente".

"Oh, eres tan problemática..."

Mirando directamente a los ojos de Asanagi, Amami-san dejó escapar un gran suspiro.

Conociendo la inquebrantable determinación de Asanagi, parecía que Amami-san estaba cediendo...

"...Debes estar bromeando. Eso no va a funcionar".

—Sin embargo, una respuesta inesperada vino de Amami-san.

"¿Eh? Yuu, ¿por qué?"

"Porque sería lamentable para Maki-kun. Él querría pasar tiempo con su amiga, pero yo estaría monopolizándola... Eso sería invertir los papeles entre Maki-kun y yo. Eso no puede pasar, definitivamente no".

"Pero entonces, ¿en qué se diferenciaría de la situación actual?"

Si las cosas siguieran igual entre Asanagi y yo, y nos reconciliáramos con Amami... ¿no haría eso que Amami fuera demasiado generosa?

"Hehe, está bien. En cambio, tengo un favor que pedir a los dos".

"¿Eh?"

Parecía que Amami-san tenía una solución ingeniosa para este problema.

Una forma de arreglar las cosas en la que tanto Asanagi como Amami pudieran estar de acuerdo.

"¿Se acuerdan del día que irrumpí en casa de Maki-kun?"

"Supongo que sí... ¿verdad, Maehara?"

"Sí, bueno, aquella vez..."

Durante los preparativos del festival cultural, cuando jugábamos a escondidas, ver a Amami-san por el interfono nos había helado hasta los huesos. Todavía podía recordar vívidamente la solitaria sonrisa de Amami-san.

"¿Qué hacían los dos escondiéndose de mí durante ese tiempo? Quiero ver la continuación del juego secreto entre Umi y Maki-kun".

Por una vez, su sonrisa angelical parecía diabólica.

Varios días después del festival cultural, una vez resuelta la eliminación de latas y la limpieza de los objetos expuestos, se decidió llevarla a cabo.

Ding-dong

"...Sí, soy Maehara."

"Hey, Maki-kun."

"...Um, ¿puedo preguntar quién eres?"

"¡Vamos! ¡Ríndete y abre la puerta!"

Para no molestar a los vecinos, les invité a entrar a regañadientes.

Hoy, Amami-san estaba súper emocionada, y a su lado, las mejillas de Asanagi estaban ligeramente sonrojadas.

"...Hey, Maehara."

"...H-Hola, Asanagi."

Como de costumbre, Asanagi y yo nos saludamos.

Gracias a la sugerencia de Amami-san, nuestro castigo ya había comenzado.

"Hehe, hoy, solo piensen en mi como aire. Ustedes dos, no se preocupen por el aire que les rodea y relájense como siempre."

Amami-san se sentó a la mesa y nos observó con una sonrisa mientras nos sentábamos uno al lado del otro en el sofá.

...me alegraba de que se divirtiera.

Se entendía mutuamente, pero... era más angustioso de lo esperado.

Sí... por cierto, ¿qué hacíamos ese día?

Para compensarlo todo, Amami-san nos encomendó una tarea a Asanagi y a mí.

Quiero ver lo que siempre hacéis cuando estáis juntos, y hacerlo delante de mí (suponiendo que no esté allí)", en resumen, esa fue su petición.

"Por ahora, tengo sed. ¿Café, como siempre?"

"S-Sí. Pero hoy quiero mucha leche y azúcar, por favor".

"Si vamos con eso, será bastante dulce, ¿estás de acuerdo?"

"Sí. De alguna manera, hoy me apetece".

"Entendido. Entonces, tal vez tomaré lo mismo".

No estaba seguro de si esto saldría bien, pero mirar hacia Amami-san (que fingía ser parte del fondo) sería romper las reglas, así que tuve que contenerme.

"Um... aquí tienes."

"Ah, gracias."

Al recibir la taza de mis manos, los movimientos de Asanagi parecían mucho más torpes de lo habitual.

"... Uf, es dulce. Realmente dulce".

"Bueno, eso es porque lo hice extra dulce. Tal como lo pediste".

"Sí. Es tan dulce como imaginaba. Maravilloso, lo elogio mucho".

"De nada".

Ambos nos sentamos en el sofá, sorbiendo un café más dulce que el café con leche.

Normalmente nos sentábamos hombro con hombro, pero hoy resultaba extrañamente embarazoso.

Sin embargo, por eso fue un castigo adecuado.

"Por ahora, ¿jugamos a un juego?"

"Sí. Oh, para que lo sepas, ese día, definitivamente te ganaré."

"Inténtalo. No sé por qué, pero hoy no me siento bien. Así que, podría haber una oportunidad para ti".

"Ah, ¿sí? Bueno, por alguna razón, no me siento mi mejor tampoco, así que vamos a llamarlo incluso".

Sólo teníamos que jugar como siempre. Después de todo, Amami-san no exigía que fuéramos cariñosos ni nada por el estilo.

"Oye, Maehara, eso es molesto."

"Pero esto es normal".

"Ah, espera un segundo. Déjalo pasar".

"No."

"¡Hey!"

"¡No toques mi mando!"

"¿Eh? ¿Mi mano hizo algo? Lo siento, se movió sola".

"¡Tú!"

Al principio, fue incómodo, pero a medida que el partido se calentaba, tanto Asanagi como yo empezamos a recuperar nuestro ritmo habitual.

"Ah, ¿qué pasa, Asanagi-san? ¿Te duele el estómago o algo hoy?"

"Argh... ¡Un juego más, idiota!"

"Está bien, está bien."

"¡Sólo tienes que decir 'bien' una vez! Tu madre debe habértelo dicho".

"Está bien, está bien."

"¡No te pongas chulo!"

"... Lo siento."

Nos burlábamos un poco más de lo habitual, pero así éramos Asanagi y yo.

Era cuestionable si Amami-san estaría satisfecha con esto, pero como no estábamos mintiendo, continuaríamos así.

"¡He terminado con esto! Nunca volveré a hacer esto".

"Haha, bueno, estoy esperando nuestro próximo desafío".

"Tú... La próxima vez, haré que te comas tus palabras. Hasta la próxima semana, prepárate..."

"Está bien. Desafiame la semana que viene o cuando sea".

"...ah."

En ese momento, tanto Asanagi como yo nos dimos cuenta de algo.

Aunque habíamos decidido no vernos, estar juntos así nos hacía buscarnos inconscientemente.

Así, pasábamos casi todas las semanas juntos.

"Ah, cielos."

"¿Asanagi? ¿Qué estás...?"

"Te lo diré apropiadamente por la noche. Esta vez, sobre mis verdaderos sentimientos".

Asanagi se levantó y caminó hacia Amami-san, que había estado supervisando.

"... ¿Qué pasa? ¿Necesitas algo del fondo yo? "

"Yuu, lo siento. Jugar con Maehara es muy divertido. No verle durante un tiempo es imposible para mí ahora mismo... absolutamente."

Al decir esto, Asanagi inclinó la cabeza igual que el otro día.

Amami-san quería reconciliarse y continuar su relación conmigo; parecía que Asanagi sentía lo mismo que yo.

"Probablemente, aunque pasara más tiempo contigo, inevitablemente pensaría en Maehara. Es aún más deshonesto para ti si pienso en otra persona cuando estás delante de mí".

"... Ves, te lo dije, ¿verdad? ¿Lo entiendes ahora?"

"... Sí. Esta vez, yo pierdo. "

Parece que hubo una conversación entre ellos antes del castigo.

Puede que a Maehara Maki y Asanagi Umi les resulte imposible distanciarse tan fácilmente; tal vez Amami-san organizó la "petición" de hoy para que nos diéramos cuenta de ello.

"Oye, Yuu, ¿puedo pedirte algo egoísta otra vez?"

"Sí, está bien. Siempre he estado tomando de ti, así que de vez en cuando, quiero devolver como se debe... Porque eres mi mejor amiga".

"Ah..."

Eso puede ser cierto. Mientras que Asanagi puede ser la "segunda mejor" para muchos, puede convertirse en la "número uno" de alguien.

Ya sea Amami-san, los padres de Asanagi, o cualquier otro.

Por supuesto, eso también era aplicable a mí... Pero en mi caso, dado que Asanagi era prácticamente mi única amiga íntima, me preguntaba si llamarla "número uno" era realmente apropiado.

"Entonces... Yuu, sobre pasar tiempo conmigo durante el viernes, ¿te importaría si se lo doy a Maehara? Me sentiría culpable manteniéndote sola con la misma situación de ahora en adelante."

"Está bien. Pero a cambio, esperaré más afecto de ti".

"Entendido. Gracias, Yuu".

"Gracias a ti también, Umi."

Y con ello, se abrazaron en señal de reconciliación, disculpándose por sus errores pasados.

No se sabía si las cosas volverían a ser como antes, pero teniendo en cuenta cómo eran ahora, su vínculo debería estrecharse aún más.

"Bueno, ya que me he reconciliado de verdad contigo, debería irme ya a casa. Está oscureciendo y tengo hambre".

"Supongo que iré contigo entonces..."

Pero antes de que Asanagi pudiera terminar, Amami-san la detuvo.

"No, no. Hoy me iré sola a casa. Umi, ¿por qué no pasas un poco más de tiempo con Maki-kun? Maki-kun sería más feliz así, ¿verdad?"

"Estoy cansado hoy, así que realmente no...."

"Serías más feliz, ¿verdad?"

"...S-Sí."

Ante la inesperada presión de Amami-san, asentí instintivamente. Por un momento, Amami-san se pareció a Asanagi. ¿Era sólo mi imaginación?

"Me desvaneceré en el aire ahora. Ustedes dos, disfruten del resto del día juntos. ¡Nos vemos!"

"Espera, Yuu..."

Ignorando el intento de Asanagi de detenerla, Amami-san desapareció rápidamente. Agitó nuestras vidas como una tormenta y luego se marchó con una sonrisa radiante. En los últimos días me había dado cuenta de que, al igual que Sora-san, no era buena idea enfadar a Amami-san.

Los dos, ahora solos, nos miramos.

"... ¿Vemos una película?"

"Sí, suena bien".

Nos acomodamos en nuestros sitios habituales y decidimos ver una película. Aunque no hubo interrupciones, por alguna razón, el ambiente nos pareció más incómodo que antes, y nos sentamos un poco más lejos unos de otros.

"Asanagi, ¿qué será?"

"Hmm... Cualquier cosa que quieras ver está bien".

"Cualquier cosa es en realidad la elección más difícil... ¿Qué tal esto?"

Mientras ojeaba la guía de televisión, vi un especial titulado "Maratón de películas de tiburones de una noche de otoño: 12 horas sin parar". Tenía clásicos que reconocía y algunos títulos de serie B que me eran desconocidos. Me encantaban los canales que ofrecían este tipo de programas.

"Oh, eso es bueno. Vamos a ver eso. Es perfecto para nosotros".

"Bien."

Había tantas cosas que comentar en esa película que nunca se nos acabarían los temas...

"... ¡Ah-choo!"

Estornudé justo cuando iba a cambiar de canal. No me había dado cuenta hasta ahora, pero parecía haber refrescado bastante.

"Maehara, ¿estás bien?"

"Sí, es sólo mi nariz hormigueo. Estoy bi— ¡Ah-choo!"

"Ves, no estás bien. Si tienes frío, dilo. Siempre te presionas demasiado".

"Estaba bien hace un momento".

"Eres tan difícil..."

Al decir esto, Asanagi cogió una manta que tenía cerca y me indicó que me acercara.

"Ven aquí."

"¿Eh?"

"¿Qué quieres decir con 'eh'? Digo que compartiré la manta contigo".

"Eh... ¿Quieres decir, como, envolvernos juntos en la manta?"

"¿Qué otra cosa podría querer decir? Lee el estado de ánimo, tonto".

Parecía que no me equivocaba.

"Lo siento. ¡Ah-choo!"

"Cielos... Si sigues así, cogerás un resfriado. Ven aquí rápido."

"...Gracias."

Sintiendo que tenía razón, decidí escucharla. Mientras me sentaba lentamente a su lado, Asanagi se inclinó hacia mí y nos envolvimos en la manta.



"Oh, ya que estamos, déjame envolvarte con esta bufanda. Ponte de cara a mí".

"Eh... pero..."

"No seas una perra al respecto. Date prisa."

"...Mm."

En cumplimiento de la petición, había una manta, seguida de una bufanda, y luego, muy cerca, estaba la propia Asanagi.

"Muy bien, ahora voy a envolver la mitad restante alrededor de mi cuello ... allí."

Los dos acurrucados, envueltos en la manta y unidos por una sola bufanda.

"¿Qué tal esto? Se siente caliente, ¿verdad?"

"Bueno, sí... pero esto no es un poco..."

... Vergonzoso, ¿supongo?

"Cállate. Lo estoy soportando, así que tú también deberías, Maehara. Vamos a ver la película".

"Mm."

Por el momento, nuestras miradas se dirigieron a la pantalla del televisor, pero, naturalmente, nuestras mentes se desviaron la una hacia la otra.

Aunque hacía frío hace un momento, ahora, debido a la vergüenza y la tensión, parecía que nuestros cuerpos ardían.

De Asanagi, que estaba cerca, y de la bufanda que llevaba, se desprendía un tenue aroma dulce que involuntariamente hizo que mi corazón se acelerara.

Estando tan cerca, me preguntaba si ella podría olerme. No me había duchado y esperaba no incomodar a Asanagi. Disimuladamente, me olfateé.

"Maehara, ¿qué estás haciendo?"

"Quiero decir, estamos cerca, así que me preguntaba si huelo mal."

"Oh, así que eso sí te importa. Bueno, incluso si lo haces, es bastante malo".

"! Lo siento. Todavía no me he bañado, así que..."

"Mentiroso".

"..."

En respuesta, estiré la mano para pellizcar la mejilla de Asanagi, con fuerza.

"¡Ouch! ¡Hey, para!"

"Tonto ruidoso".

Típico de Asanagi. Sabía que estaba tenso y se burló de mí así.

"Ouch... lo siento, lo siento. En serio, no hueles mal, así que relájate".

"¿En serio?"

"Sí. Hablando de eso, ¿estoy bien?"

"Para mí, tu olor es realmente agradable..."

"... ¿Hmm?"

"Ah—"

Al darme cuenta de lo que se me escapó de la boca, fue claramente una metedura de pata. Aunque realmente pensara que Asanagi olía bien, decirlo me hacía parecer un cretino.

"Ah—quiero decir, no estaba diciendo que no deberías estar preocupado... Así que, no estaba insinuando nada raro o...."

"...Hehe."

"¿Qué?"

"Sólo pensé que podrías ser más honesto y no esforzarte por corregirme".

"Será mejor que no te burles de mí".

Pensé que se estaba burlando de mí otra vez, pero sorprendentemente, Asanagi respondió con seriedad.

"Yo no haría eso. Además, en lo que se refiere al olor, estamos empatados".

"¿Incluso?"

"¿Recuerdas cuando me quedé a dormir el otro día?"

"Ah..."

Efectivamente, en aquel momento Asanagi, tanto si se había quedado dormida como si había decidido dormir, estaba envuelta en mi manta y mi futón. Aunque había aireado esa ropa de cama un poco antes, mi olor no desaparecería del todo, así que me sentí un poco culpable.

"Entonces, ¿estamos a mano...?"

"Significa que yo también sentí que se me aceleraba el corazón cuando te olí".

Con eso, Asanagi se acurrucó aún más cerca de mí.

"Su aroma es realmente calmante. No es que sea un gran aroma, pero tampoco siento mal".

"Ya veo. Entonces, ¿eso es... bueno?"

"Sí. Es bueno".

Sentí el calor y la suavidad de Asanagi a través de nuestros uniformes.

La película mostraba ahora una escena en la que un tiburón gigante luchaba contra un pescador sobrehumano, pero nuestras miradas no estaban en el televisor sino el uno en el otro.

"Hey, Maehara."

"¿Qué?"

"¿Puedo llamarte Maki?"

"Si eso es lo que quieres, Umi."

Con eso, la cara de Umi se puso roja de repente.

"¿Eh? ¿Umi?"

"....."

"Ouch, ¿por qué me has dado un golpecito en la frente?"

"Eres demasiado descarado para ser un Maki".

"Acabas de tutearme. ¡Qué poco razonable!"

"Hehe, así es como soy~"

A pesar de mi expresión enfurruñada, me rodeó el brazo con sus brazos.
¿Qué le pasaba?

Su rostro mostraba un sinfín de emociones: alegría, enfado, muecas y vergüenza. Una chica tan ocupada. Pero esa era una de las cosas que hacían a Umi tan mona.

"...Hey, Umi."

"¿Hmm?"

"No suelo decir esto porque es embarazoso, pero"

"¿Sí? ¿Qué pasa?"

"Creo que cuando sonríes como ahora, eres tan linda como cualquiera... Al menos, eso es lo que yo pienso".

"..."

Umi parecía creer que Amami la superaba completamente en aspecto, pero no era así.

La verdadera Asanagi Umi tenía un encanto inigualable.

"Por eso, si la gente pudiera ver no sólo tu lado guay, sino también esta faceta tuya, quizá te verían con otros ojos".

No estaba seguro de si era el momento adecuado para decir esto, pero así es como me sentía en ese momento.

"Hey, Maki."

"¿Q-Qué?"

Al ver mi confesión, la expresión de Umi cambió gradualmente a una sonrisa traviesa.

"Te gusto, ¿verdad?"

"Ugh..."

Hasta entonces, podía considerarlo como una amistad, pero ahora era difícil negarlo.

Era un sentimiento que nunca había tenido, así que no podía asegurarlo. Pero aun así, pensé que mis sentimientos por Umi eran algo más que amistad.

Al principio, la consideraba una buena amiga, pero a medida que pasábamos más tiempo juntas y nos preparábamos para el festival cultural de la escuela, Umi fue cobrando más importancia en mi vida.

Mis sentimientos por la chica que tenía delante no eran los de un simple "amigo" o "mejor amigo". Aunque me daba vergüenza admitirlo en ese momento.

"No me gustas... especialmente alguien como tú".

"De ninguna manera, eso es difícil de creer~. Decir cosas como 'más linda que nadie'... ¿no es algo que sólo dirías si realmente te gustara alguien?"

"Bueno, puedo halagar a la gente".

"Mentiroso~. Sé honesto de una vez~. Mírame a los ojos y di que 'te gusto'. ¿Quieres que te dé un beso en la mejilla? Eso te haría feliz, ¿verdad?"

"¡Argh, para! No te acerques, idiota. No estoy contento".

"Cielos, eres tan terco~. *Poke poke.*"

"Oye, no me pinches la mejilla".

Después de eso, Umi siguió tomándose el pelo hasta que llegó la hora de irse a casa. Después de todo, era nuestro típico viernes juntos.

El tiempo que pasamos juntos pasó volando, y pronto se hizo de noche.

"Ah~ Me he divertido mucho jugando contigo hoy, Maki. Oye, pareces cansada, ¿estás bien?"

"Bueno, fui tu juguete todo el tiempo".

Yo seguía esquivando las insinuaciones juguetonas de Umi, pero ella me pillaba diciendo 'Te vas a resfriar'... y gracias a eso me distraía del resfriado. Recordaba haberle dicho que era 'más mona que nadie' y otras cosas... pensar en ello ahora me hacía arder las orejas.

"...Ah, ¿qué estamos haciendo? Prometimos no jugar últimamente, y sin embargo aquí estamos. Y también conseguí que Yuu me perdonara esta tarde".

"...Sí, no tenemos remedio."

¿Amami-san trajo a Umi aquí a propósito, sabiendo que acabaría así? El momento y la inesperada astucia... ¿era natural o calculadora, o quizá ambas cosas?

"¿Salimos?"

"Sí."

Umi dijo que era peligroso que una chica anduviera sola de noche, así que decidí acompañarla a su casa. Pero para ser honesto, eso era sólo una excusa para pasar más tiempo con ella.

"¡Ugh, hace tanto frío~! Necesito llevar mallas la próxima vez".

En cuanto salimos del apartamento, nos azotó un viento frío. Aunque estábamos a mediados de noviembre, parecía pleno invierno.

"¿Estás bien? Toma, coge este calentador de manos".

"Gracias... pero, Maki..."

"¿Qué?"

"Quiero decir, sé que priorizas la funcionalidad y todo eso... pero ese conjunto, ¿en serio?".

Al parecer, sí que había quejas sobre mi atuendo. Llevaba un plumífero negro mullido y debajo unos vaqueros negros. Además, llevaba pantalones térmicos debajo de los vaqueros, lo que garantizaba una excelente protección contra el frío. Por supuesto, no podía negar que este look era terriblemente poco genial.

"Aunque no haya nadie, sigues paseando con una chica. Y, si te vistes así por la noche, te puede atropellar un coche", advirtió.

"Hmm..."

No podía discutirlo, ya que era cierto. Si hubiera querido evitar accidentes, me habría bastado con pegar pegatinas fluorescentes a mi ropa. Sin embargo, no aspiraba exactamente a parecer un guardia de tráfico.

"Lo entiendo... Pero cuando intento elegir ropa, siempre me inclino por colores oscuros y apagados, como el azul marino, el negro o el gris. La ropa más brillante... de alguna manera no me sienta bien".

"Eso probablemente tenga más que ver con tu... no con tu cara, pero ¿quizá con tu peinado? Incluso recortando sólo tu flequillo podría cambiar toda tu imagen. Quizás, quizás, quiero decir, hay una posibilidad..."

"Perdón por tener siempre una expresión tan sosa".

"Hehe, no seas tan enfurruñado. El tú de ahora, comparado con tu antiguo rostro severo, parece mucho más suave. Dependiendo de cómo enfoques las cosas, las percepciones pueden cambiar. Creo que todo irá bien".

¿Era así? Bueno, si Umi lo decía, quizás valía la pena creerlo.

"Entendido. Enséñame más la semana que viene entonces".

"Okay. Nos vemos la semana que viene".

La semana que viene. A la hora y en el lugar de siempre, los dos solos. Hicimos esa promesa y caminamos en silencio hacia la casa de Asanagi.

"Umi, um..."

"Sí, está bien."

Mientras caminábamos por el borde de la calle, iluminada a intervalos regulares por las farolas, sin decir quién lo había iniciado, Umi y yo entrelazamos nuestros dedos. Para mantener las manos calientes, invité a Umi a que me metiera la mano en el bolsillo.

"Es cálido... Odio admitirlo, pero es increíblemente funcional".

"¿Verdad? Ya hace calor, y hasta tengo calentadores de manos dentro".

"Eres tan viejo... Bueno, lo perdonaré sólo por ahora".

"Gracias. Pero no sería capaz de hacer esto delante de los demás. Sería demasiado embarazoso".

"Sí, esto es arriesgado".

Si alguno de nuestros compañeros nos viera aquí, sería problemático. Sin embargo, incluso si alguien lo viera, no tendría intención de poner fin a nuestra relación. No tenía intención de alardear demasiado de nuestra estrecha amistad, ni tampoco de ser demasiado reservado. Esperaba seguir así con Umi, incluso en la escuela.

"Maki... ya casi estamos en mi casa."

"Si..."

Habíamos caminado a un ritmo pausado, pero ahora ralentizamos aún más el paso. En esta fría noche, aunque normalmente querría entrar corriendo en casa para calentarme, ahora sólo deseaba quedarme así un poco más. Quería sentir el calor de nuestras manos apretadas un poco más.

"Oye, Maki..."

"¿Qué?"

"¿Te gusto?"

"..."

Inesperadamente, sus palabras me aceleraron el corazón.

"¿Qué... quieres decir con eso?"

"Bueno, ¿qué crees que quiero decir?"

"Hmm..."

Qué pregunta tan delicada. Umi era una amiga preciosa. En ese sentido, me "gustaba". Si ese era el caso, era mutuo.

"La pregunta es demasiado difícil. No estoy muy seguro..."

"Es sólo gustar o no gustar, ¿no?"

"Lo que te gusta y lo que no te gusta no es tan simple, ¿verdad?"

Umi debería haberlo entendido, sobre todo por su experiencia con Amami-san. A veces te puede gustar alguien, pero también te disgustan ciertas cosas de él. O puede que te gusten tanto que desees que te gusten aún más.

¿Cuáles eran exactamente mis sentimientos ahora?

"¿Te gusto, Umi? ¿Era ese el sentido de tu pregunta anterior?"

"Mmm, cuando lo pones así, es complicado, pero..."

Tras pensarlo un momento, Umi, bajando la mirada, murmuró,

"...puede que no me gustes."

"¿No te disgusta, pero tampoco te gusta?"

"Sí. Porque no sólo me gustas..."

Tomó aire y continuó,

"...realmente te amo."

"¿Q-Qué?"

No sólo gustar. Realmente amar. ¿Qué significa eso?

"Y así llegamos frente a la casa. Bueno, debería irme".

"Oh, okay. Nos vemos la semana que viene".

"Sí. Nos vemos la semana que viene."

Con las orejas enrojecidas, Umi se apresuró a desaparecer más allá de la entrada.

"Por eso... esas cosas..."

Incapaz de comprender el significado de las palabras que se me lanzaban de repente, me quedé un rato en blanco frente a la residencia Asanagi.

... Decir cosas así, era injusto.

Desde ese momento, incluso después de que pasara el fin de semana y llegara el lunes, pasé el tiempo sumido en profundas reflexiones.

'Porque no sólo me gustas, te quiero de verdad'.

"Ugh..."

Las palabras que me susurraron los labios de Umi la otra noche no salían de mis oídos.

"Qué quiso decir Umi al decir eso..."

Como llegó a decirme que me quería de verdad, no creí que lo dijera sólo en plan amistoso. No estaba seguro de sus verdaderas intenciones, pero sugería sentimientos más que amistad.

Eso significaba... ¿que Umi me estaba confesando?

Si era así, por supuesto, me alegré. Era de una chica por la que sentía algo, diciendo que me "quería".

"Debería responder... pero primero, necesito asegurarme de sus sentimientos".

¿Fue romántico? ¿O sólo amistoso? Si era lo primero, tenía que responder. Si era lo segundo, lo había entendido mal.

Quería saber qué pensaba Umi de mí, sus sentimientos íntimos. Pero no podía preguntarle sin rodeos: "¿Quieres ser mi novia?".

Es lunes por la mañana temprano y no había recibido ninguna llamada ni mensaje de Umi y, por supuesto, yo tampoco me había puesto en contacto.

"Buenos días, Maki. Hoy tengo una reunión lejos, así que me iré temprano... Espera, ¿qué haces en tu cama? ¿Fingiendo ser una oruga?"

"... Nada, en realidad."

"¿De verdad? Llevas así desde el fin de semana... ¿Pasó algo con Umi-chan el viernes?"

Parecía que se había dado cuenta de que algo no iba bien. Estaba tan absorto con el "amor" de Umi durante el fin de semana que no era consciente de lo que me rodeaba.

"... No, no pasó nada..."

"Hmm. Bueno, si no quieres hablar de ello, está bien. Pero si vas a traer a alguien a casa, házmelo saber. Te prepararé más dinero de lo habitual".

"...Lo tengo. Cuídate."

"Muy bien, me voy."

Después de despedir a mi madre, empecé rápidamente a prepararme para la mañana. Debido a los pensamientos que se arremolinaban en mi cabeza, no había dormido mucho.

Mis ojeras eran más notorias que de costumbre. No era un mal dilema, pero Umi podría pensar que algo andaba mal.

Había habido innumerables lunes en los que no tenía ganas de ir a clase, pero nunca pensé que reflexionar sobre la confesión de una chica sería la razón.

"Incluso alguien como yo... Umi me ama..."

Vi mi reflejo distorsionado en la tetera mientras hervía. Tenía un aspecto sombrío, con mala cara y sin rasgos notables.

Creía que podría ser la única en pensar en alguien como yo, que no tenía buen aspecto y tenía una personalidad retorcida, y decir que me "quería".

Por eso debo transmitir honestamente mis sentimientos a Umi.

... Aunque sería un desastre si sólo fuera un malentendido.

"... Bien, lo he decidido."

Tomé un trago de café caliente para animarme cuando, de repente, sonó el timbre de la puerta, señal de una extraña visita matutina.

"¿Sí?"

"Hehe, buenos días, Maki-kun."

"... B-Buenos días, Maki."

"Amami-san... y Umi."

En el monitor, vi las mismas caras del fin de semana pasado: una sonriente Amami-san y Umi, que miraba hacia abajo con las mejillas sonrojadas.

Tras invitarles a pasar, escuché los detalles.

"Lo siento, Maki-kun, por venir sin avisar."

"Está bien, ya estaba preparado... Pero ¿qué ha pasado?"

"Sí. Umi me consultó sobre lo que pasó el viernes. Por supuesto, fue después de irme".

"... Ya veo."

Parecía que Umi se lo había confiado todo a Amami-san.

Y eso significaba que Umi estaba...

Entonces, noté unas tenues ojeras bajo los ojos de Umi.

"Umi, sobre las ojeras..."

"No.... mires, idiota."

... Tal vez Umi tenía una mentalidad similar a la mía durante el fin de semana.

Sintiéndonos avergonzados, tanto Umi como yo desviamos inadvertidamente la mirada.

"Pero, Amami-san, ¿por qué estás aquí tan temprano en la mañana?"

"Bueno, en realidad, hay una cosa más que quiero que hagan los dos".

"¿Eh?"

Otra petición. Esto fue un poco inesperado.

"Entonces, ¿eso significa, ahora mismo?"

"Sí. Te lo diré más tarde, pero hubo varias circunstancias... Por supuesto, si aceptan o no depende de ustedes dos. Aunque si niegan, eso no invalidará lo que pasó el otro día".

"En otras palabras, ¿es una petición no relacionada de Amami-san?"

"Sí, así es."

Por lo tanto, proceder o no dependía enteramente de mi discreción y la de Umi.

Teniendo en cuenta lo ocurrido la semana pasada, podríamos acabar haciendo algo que nos avergonzara. Como estábamos a punto de dirigirnos a la escuela, era seguro que estaríamos bajo muchos ojos vigilantes.

"...Está bien. Está bien."

"Maki..."

Con esa respuesta, Asanagi me miró preocupada.

"¿Estás segura? Aún no sabes lo que vamos a hacer".

"Tengo un mal presentimiento... Pero, considerando lo que pasó la semana pasada, y si es una continuación del castigo, creo que está bien. Además, Amami-san parece preocupada".

Pensándolo bien, si Amami-san estaba pidiendo un favor a alguien, debía de estar luchando con la situación actual.

Amami-san era una "amiga", y si podía ayudar, quería hacer todo lo posible.

Si era alguien preciado para Umi, también lo era para mí.

"Y, además de eso... Umi."

"¿Qué?"

Amami-san estaba delante de nosotros, pero era mejor decirlo que sentirse avergonzado.

"Siento lo mismo que tú... Sólo quería hacértelo saber ahora".

"Ah... um, okay."

Al darse cuenta del significado, Umi apartó la mirada con el rostro sonrojado.

Oír las palabras susurradas de Umi, "idiota", se sentía agradable ahora.

"Hehe, así que Maki-kun dice eso, pero...Umi, ¿qué vas a hacer?"

"...Si Maki lo está haciendo, entonces yo también lo haré. Pensaba hacerlo de todos modos".

"Entonces está decidido".

Tanto Umi como yo estábamos preparados, así que viniera lo que viniera, estábamos listos.

"Entonces, ¿por qué no se van los dos juntos a la escuela? ...Hehe".

No pensé que sería tan embarazoso.

"Maki, te sudan mucho las manos".

"Bueno, los tuyos también están húmedos".

"No se puede evitar. Es la primera vez que hago esto".

En ese momento, caminábamos cogidos de la mano por el sendero escolar de la mañana. Y no solo de la mano; nuestros dedos estaban entrelazados, lo que se llama un "abrazo de enamorados".

‘Míralos, tan temprano por la mañana. ¿Presumiendo?’

‘¿No es de primer año? La chica es muy linda. Pero el chico parece sombrío. ¿Juego de castigo?’

Debido a la hora punta de los desplazamientos escolares, nos lanzaban palabras como ésa. Probablemente era un 10% de envidia y un 90% de celos hacia mí.

Quería retroceder, pero no podía permitirme ese lujo.

Lo único en lo que podía pensar era en terminar rápidamente la "petición" de Amami-san.

"Umi, ¿dónde está Amami-san?"

"A unos 10 metros detrás de nosotros... escondido detrás de un poste telefónico, sonriendo."

"Es bueno ver a Amami-san disfrutando, ¿verdad?"

Lo que Amami-san quería que hiciéramos era 'desde que salgamos de casa hasta que entremos en clase, manteneos cogidos de la mano en plan enamorados'.

Por supuesto, llamamos la atención en cuanto entramos en el aula. Pero después de entrar, podíamos actuar como si no hubiera pasado nada.

"Pero, circulaban rumores de que Amami-san y yo estábamos saliendo... Umi, ¿lo sabías?"

"Sí, la verdad es que sí. También me lo preguntaron Nina y alumnos de otras clases. Pero no tenía fundamento, así que lo ignoré".

Se desconocía la fuente del rumor, pero, al parecer, se hablaba de ello desde los preparativos del festival cultural. Yo no lo sabía, ya que no me mezclaba mucho.

Detrás de nosotros, Nitta-san se había unido a Amami-san. Aunque Amami-san le impidió amablemente hacer fotos con su smartphone, debíamos estar preparados para otras preguntas.

"Esa maldita Nina, más tarde..."

"Umi-san, si me aprietas mucho la mano, me duele..."

Mientras calmábamos a Umi, que murmuraba algo peligroso, atravesamos la puerta de la escuela y nos dirigimos directamente al aula. Las reacciones de los alumnos que ya estaban allí eran evidentes.

"Entonces, me voy por aquí."

"Uh, sí."

Nos soltamos las manos y nos dirigimos a nuestros respectivos asientos como si nada hubiera pasado. Sin embargo, nuestros compañeros, que

habían encontrado el tema de cotilleo perfecto, no estaban dispuestos a dejarlo pasar.

'Ah, sabía que era algo así.'

'¿Quién fue? ¿Quién difundió el rumor de que Amami-san estaba saliendo con alguien?'

'No lo sé, pero... Ve y pregúntale a alguien.'

'No puede ser. Asanagi-san ha estado dando miedo desde antes.'

En cuanto a Umi, estaba charlando con Amami-san, que había llegado tarde a clase como de costumbre, mientras daba un fuerte pellizco de "garra de hierro" en la sien de Nitta-san.

"Muy bien todo el mundo, voy a pasar lista... Espera, ¿qué pasó? ¿Hubo algún tipo de incidente?"

"No pasó nada, Yagisawa-sensei. Vamos a empezar la clase rápidamente."

"¿Asanagi-san? Espera, ¿eras tú el estudiante de guardia para hoy? "

"No lo estaba. Pero empecemos rápido".

"Lo entiendo, pero está claro que actúas de forma diferente a la habitual..."

"Es lo mismo, ¿okay?"

"¡Eek!"

Parecía que la profesora comprendió al instante que lo mejor sería no cruzarse con el Umi actual.

"Bueno, okay. Lo siento, debe haber sido mi imaginación. Entonces, pasemos lista..."

Con su aura misteriosa, Umi presionó a Yagisawa-sensei, prosiguiendo con la clase sin incidentes.

"Hey, Maehara-kun."

"Lo siento. En cuanto a este asunto, lo dejaré a tu imaginación, Ooyama-kun".

Por cierto, durante la lección posterior, Umi tuvo las orejas rojas todo el rato, lo cual fue increíblemente mono, sólo para nota.

Epilogo

Habían pasado varios días desde el incidente de los "amantes cogidos de la mano" que se ganó las miradas curiosas de toda la clase. Aunque seguía sin estar claro si Umi y yo éramos amantes o sólo amigos, no cabía duda de que cada vez pasábamos más tiempo juntos.

A primera hora de la mañana. Justo después de despertarme, cuando aún estaba medio despierto, oí sonar el inusualmente concurrido interfono de nuestra casa.

"Sí, sí, soy Maehara."

"Buenos días, Masaki-san. ¿Está Maki despierta?"

"Oh, buenos días Umi-chan. Maki se acaba de despertar; tiene el pelo hecho un desastre".

"Entendido. Entonces, entraré y lo motivaré un poco".

"¡No pretendas abofetearle delante del interfono!"

Mientras conversaba con mi madre, a Umi se le iluminó la cara. A pesar de haberse levantado antes que yo y de haber venido supuestamente a recogerme, parecía muy animada.

"Maki, buenos días."

"Mmm, buenos días. Pasa."

"Sí."

Así, aunque no todos los días, siempre que el tiempo lo permitía, empezamos a caminar juntos hasta la escuela. Dicho esto, nos encontrábamos con Amami-san por el camino, así que no siempre íbamos los dos solos. Naturalmente, esto provocó un aumento de las miradas envidiosas de los que nos rodeaban, pero esa es otra historia.

"Perdón por inte—... whoa, tu pelo está aún peor hoy. Ven aquí, te lo arreglaré".

"No, está bien. Un poco de agua bastará".

"Dije que te ayudaría. Ven, siéntate aquí".

Al decirlo, Umi empezó a arreglarme el pelo con su cera y su peine favoritos.

"... Mamá, ¿por qué sonríes sola?"

"¿Hmm? Sólo estoy pensando que ya no tengo que preocuparme por tu futuro."

"Huh, de acuerdo entonces."

Aguantando la mirada cariñosa de mi madre, al cabo de unos cinco minutos Umi había terminado de peinarme.

"Muy bien, ¿qué tal?"

"Hmm. No está mal, supongo."

Aunque la cara que se reflejaba en el espejo de mano seguía pareciendo algo apagada, era aceptable. En lugar del habitual pelo alborotado y descuidado, parecía más bien un peinado intencionadamente informal. Si pudiera arreglarme las ojeras de estar despierta hasta tarde, mi cara estaría presentable.

"¿Dónde está mi agradecimiento?"

"... Ah, gracias."

"De nada. Te ves bien, Maki."

"Hmph... La adulación no te conseguirá nada".

"Bueno, comparado con antes. ¿Tal vez una mejora del 0,1%?"

"¡Hey!"

Ojalá pudiera recuperar ese momento en el que mi corazón dio un vuelco.

"Oh cielos, oh cielos... hehehe".

Ignorando el hecho de que mi madre estaba captando el momento con su cámara digital, Umi se iba familiarizando poco a poco con la familia Maehara. Ahora parecía que me iba a tocar a mí.

Según Umi, Sora-san había estado informando alegremente sobre mí a su padre, Daichi-san, haciéndome sentir acorralada. Después del incidente de la fiesta de pijamas, mamá y Sora-san se habían hecho íntimas, intercambiando mensajes con frecuencia, construyendo poco a poco la relación de nuestras familias.

De momento, conseguí mandar a mi burlona madre a trabajar. Umi y yo decidimos pasar un rato juntas. Mi habitual e insípido café negro matutino sabía de algún modo un poco más dulce. Me preguntaba por qué.

"¿Salimos un poco antes?"

"Sí, suena bien. Yuu acaba de salir de casa".

Cuando terminamos de fregar los platos, salimos juntos de casa. Por supuesto, nos cogimos firmemente de la mano.

"...Umi, sabes..."

"¿Hm?"

"He querido hablar de esa respuesta de antes".

Aproveché el momento en que nos quedamos solos en el ascensor para armarme de valor y abordar el tema. Había dudado en dejar las cosas claras hasta ahora, pero me parecía terrible dejar las cosas ambiguas entre nosotros.

"Gracias por decirme que me quieres. Nunca había tenido amigos y en clase me trataban como si no existiera. A pesar de mi aspecto corriente, me hacía muy feliz ser amiga de una chica tan mona como tú".

"...Ya veo. Entonces, valió la pena que me armara de valor".

Si Umi no me hubiera tendido la mano, probablemente me habría aislado aún más. Ser capaz de servir con éxito en el comité del festival cultural, y cambiar la forma en que mis compañeros empezaron a verme - todo fue gracias a Umi y a las conexiones relacionadas con ella. La inesperada fortuna que surgió de una auto-presentación fallida.

"Ahora mismo, acabo de empezar a hacer amigos, así que no entiendo muy bien las relaciones, ni lo de tener novio o novia. Todavía no tengo la confianza para decir con orgullo que soy la amante de Asanagi Umi".

Pero aun así, no quería dejar escapar esta relación, que quizá no se repitiera nunca.

"...Así que, Umi. Siento mi cobarde respuesta, pero hasta que pueda decir con seguridad que te quiero, espero que puedas esperar un poco más. Quiero poder decir delante de todos que salgo contigo con orgullo".

Aunque era divertido andar a escondidas y bromear juguetonamente como ahora, también era cierto que eso había causado algunos problemas. Si íbamos a llevar nuestra relación más lejos, probablemente sería mejor ser más abiertos al respecto.

"Entonces, ¿quieres seguir en esta relación por un tiempo más?"

"No exactamente... más bien,"

Teniendo en cuenta que ambos éramos conscientes de los sentimientos del otro, podría ser difícil volver a nuestra dinámica inicial. Así que...

"...Como una amistad con la premisa de convertirse en amantes."

"Entonces, ¿cómo empezar una relación con la intención de casarse? ¿Algo así como 'empecemos como amigos'?"

"No puedo expresarlo bien, pero creo que esa es la idea..."

Aunque Umi y yo ya éramos amigas, no estaba segura de si ésa era la forma más adecuada de describirlo.

"Ya veo. Así que, descaradamente estás tratando de mantenerme en espera".

"No, esa no es mi intención... bueno, no puedo culparte por pensar eso... lo siento".

"Es verdad. Pero como claramente soy tu primera opción, te dejaré ir sólo con una advertencia. Tienes suerte, Maki. Soy una chica muy comprensiva y dulce. Si hubiera sido otra chica, te habrías llevado algo más que una bofetada".

Eso pensaba yo. Era demasiado buena para alguien como yo, tanto por su personalidad como por su aspecto. Y pensar que era considerada la "segunda chica más guapa de la clase"... La clase no tenía gusto.

"De todos modos, ahora que entiendo tus sentimientos, me siento un poco aliviado. Sólo somos amigos desde hace tres meses, así que no hay prisa. Tomémonos nuestro tiempo".

"...eso espero."

"Bien. No nos preocupemos por lo que piensen los demás y avancemos a nuestro ritmo".

Cuando salimos del ascensor, nos recibió el gélido viento de la mañana. La temperatura era de un solo dígito y el viento era fuerte. Había que abrigarse bien.

"Ah, Maki. Se te ha caído algo, está a tus pies".

"¿Eh? Oh, lo siento. Es la llave de mi casa..."

Smooch

En el momento en que aparté la mirada, una sensación suave y ligeramente húmeda me presionó la cara. Umi me había besado en la mejilla.

"U-Umi... um, sobre eso..."

"Hehe, bajaste la guardia~"

Apartándose rápidamente de mi atónito rostro, Umi se llevó el dedo índice a los labios y continuó.

"Guardaremos los labios para cuando seamos oficialmente amantes... Nos vemos, voy a reunirme con Yuu."

"Eh... okay".

"Hehe... Maki, estaré esperando."

Con las orejas sonrojadas, Umi huyó tímidamente de mí.

"Por eso dije... ese tipo de cosas no son..."

Estaba de acuerdo en movernos a nuestro ritmo, pero ¿no era esto demasiado rápido?



Palabras De Cierre

Escribiendo este epílogo aquí, ha pasado un año y medio desde la última vez que lo hice. Soy el autor.

En cuanto a este año, desde que empezó, mi salud no ha sido muy buena. Constantemente me he sentido mal en alguna parte de mi cuerpo. Por si fuera poco, con la propagación del nuevo coronavirus, hubo muchos días llenos de preocupaciones sanitarias. Ahora que he terminado mi trabajo y puedo escribir este epílogo, me siento aliviado.

Ahora, este "Hacerse amigo de la segunda chica más mona de la clase" ha sido revisado en una versión en libro del mismo título, que ganó un premio especial en el VI Concurso de Novela Web Kakuyom. Aunque el flujo general de la historia sigue siendo el mismo, ha habido cambios en los acontecimientos dentro de la obra. Creo que sería interesante compararla con la versión web.

Por último, quiero dar las gracias a todos los que han colaborado en la publicación de este libro.

Al departamento editorial de Sneaker Bunko, y en especial al redactor jefe, el Sr. K, al ilustrador Nagao Osabe Tomu-sensei, al equipo de corrección, a los jueces del concurso y a todos los lectores que siguen la serie incluso cuando se actualiza: muchas gracias.

Creo que aún vivimos tiempos llenos de incertidumbres diversas. Por favor, cuide su salud.

Agradecimiento

Este volumen llega a ustedes gracias al grupo que lo tradujo del japonés al inglés, Mystic TL. Permitiendo traducirlo a nuestro idioma.











Puede encontrarnos en nuestras páginas de Facebook y Twitter que aparecen a continuación, además de nuestra página web donde hallar una variedad de novelas ligeras a su gusto.

Facebook:

1: <https://www.facebook.com/profile.php?id=100088203667186>

2: <https://www.facebook.com/profile.php?id=100082889064950>

Twitter:

<https://twitter.com/WorldProject4>

Página Web:

<https://worldproject1901.wixsite.com/website>

Si desean pueden donar para ayudar a los traductores.